
Universidad de Navarra
Facultad de Teología

Ludwig JUZA

La recepción de la encíclica «*Humanae
vitae*» en las revistas teológicas
del ámbito alemán

Extracto de la Tesis Doctoral presentada en la
Facultad de Teología de la Universidad de Navarra

Pamplona
2010

Ad normam Statutorum Facultatis Theologiae Universitatis Navarrensis,
perlegimus et adprobavimus

Pampilonae, die 28 mensis aprilis anni 2010

Dr. Augustus SARMIENTO

Dr. Ioseph Maria PARDO

Coram tribunali, die 22 mensis novembris anni 2006, hanc
dissertationem ad Lauream Candidatus palam defendit

Secretarius Facultatis
Sr. D. Eduardus FLANDES

Excerpta e Dissertationibus in Sacra Theologia

Vol. LVI, n. 3

Presentación

Resumen: En este trabajo se analiza la recepción de la Encíclica *Humanae vitae* –publicada en 1968– en las revistas teológicas del ámbito alemán. Se revisa fundamentalmente el período de los años 1968-1980, aunque la bibliografía menciona todas las publicaciones hasta 2006. El trabajo intenta analizar las publicaciones, sistematizarlas y ofrecer un esbozo teológico para explicar la resistencia y crítica al documento, especialmente en los primeros decenios. También incluye un análisis del amplio debate precedente sobre la regulación de la natalidad a partir del año 1958 hasta 1968 que tuvo mucha influencia.

En la segunda parte del trabajo se recogen los estudios sobre el tema aparecidos en las 15 revistas más importantes, presentados cronológicamente y además se expone estas publicaciones de manera sistemática según su relación con el tema de la Encíclica *Humanae vitae* y con la moral sexual. En dos capítulos se resume los argumentos de las dos líneas de la crítica a la *Humanae vitae*: por un lado los que se refieren a la autoridad del Encíclica, y por otro lado las razones de las críticas al juicio moral.

A modo de resumen en el trabajo se afirma que no hubo una recepción racional y seria del documento, sino que en general se trataba sólo desde una perspectiva parcial. El trabajo explica que una causa importante para esta evolución es el debate anterior. En concreto que (1) la recepción de la Encíclica parece sólo una prolongación de aquel debate y que (2) también se prolongan los problemas y las deficiencias de dicho debate: (a) una moral de tipo fisicista, que tiende a identificar el *genus moris* con el *genus naturae* de los actos y por eso considerarlos de manera no-ética; y (b) los intentos de superar el fisicismo en una teología moral renovada que –ya en 1965– llevó a los autores a un fisicismo más sutil y además dió lugar a una antropología dualista. (3) Una visión muy difundida de la *Humanae vitae* en la que se echa en cara al documento un «biologismo», y un «rechazo de lo artificial» frente a lo natural, también tiene su origen en prejuicios fisicistas.

Abstract: This paper analyses the reception of the Encyclical *Humanae vitae* –published in 1968– in the theological journals in the German-speaking world. It deals in particular with the period 1968-1980, although the bibliography mentions all publications up to 2006. The work attempts to analyse the publications, to systematize them and provide a theological outline to explain the resistance to and the negative reaction to the document, especially in the early decades. It also includes a comprehensive analysis of the previous debate on birth control from 1958 until 1968, which had a strong influence.

The second part of the paper presents the studies on the subject which appeared in the 15 most important journals. These are presented chronologically. There is also a systematic exposition of these publications following their relation to the fundamental topics mentioned in the Encyclical *Humanae vitae* and sexual morality. In two chapters the arguments of the two lines of criticism of *Humanae vitae* are summarized: first those related to the authority of the encyclical, and second the reasons for the criticisms made of the moral judgement.

Summing up: there was no rational and serious reception of the document, but one which viewed it only from a partial perspective. The paper explains that an important factor in this are the discussions previous to the publishing of the Encyclical: Especially (1) that the reception of the encyclical seems to be merely an extension of that debate and (2) the problems and shortcomings of this debate: (a) a morality of a physicalist type, which tends to identify the *genus moris* with the *genus naturae* of acts and therefore not from an ethical angle, and (b) attempts to overcome the physicalist standpoint within a renewed moral theology, and in 1965 led the authors to a more subtle form of physicalism and also gave rise to a dualistic anthropology. (3) A widespread view of *Humanae vitae* which reproached the document from a biological approach and its «rejection of the artificial» versus the natural, which too, has its origin in the physicalist bias.

El 25 de julio de 1968, el Santo Padre Pablo VI publicó la Encíclica «*Humanae vitae*» (HV), que provocó en todo el mundo muchísimas reacciones, tanto positivas como negativas y que sigue teniendo una importancia notable.

En esta tesis se analiza la recepción de la Encíclica HV en las revistas teológicas del ámbito alemán. Este trabajo consiste en estudiar estos artículos y sistematizar el pensamiento de los autores en torno a las cuestiones y los problemas de mayor relevancia: conciencia, competencia del Magisterio de la Iglesia, naturaleza humana, dimensión moral, ley natural, etc. Presentamos también los elementos esenciales de la argumentación de las diversas posiciones y de su contexto.

En este estudio nos dedicamos fundamentalmente al período de los años 1968-1980, aunque en la bibliografía se mencionan todas las publicaciones hasta 2006. Según nuestra opinión en 1980 termina la primera fase de la recepción del documento, caracterizada por resistencia y críticas. En ese año se celebró el Sínodo sobre la Familia, que fue la base de la Exhortación apostólica *Familiaris consortio*. Empezó entonces una nueva etapa en la recepción de la HV y de su doctrina, que terminó con la publicación de la Encíclica «*Veritatis Splendor*», que aclara el marco doctrinal para la renovación de la teología moral.

Además, por la importancia y la influencia sobre la recepción de la Encíclica, se han estudiado también los artículos publicados sobre la regulación de la natalidad a partir del año 1958.

La estructura de la tesis corresponde a la importancia del período hasta 1968. Por eso *la primera parte del trabajo* se dedica a «los precedentes» de la recepción: el debate sobre la regulación moral de la natalidad entre 1958 y 1968. Seis capítulos describen el desarrollo de este debate y de una «nueva moral» en la que se modifican esencialmente conceptos fundamentales de la moral y por siguiente los juicios concretos.

La segunda parte del trabajo presenta –en cuatro capítulos– la recepción de la Encíclica «*Humanae vitae*» entre 1968 y 1980. Se recogen cronológicamente las colaboraciones aparecidas en las 14 revistas más importantes del ámbito alemán y además se expone una visión de conjunto sobre las publicaciones en relación con la HV y con la moral sexual: se nota que hay pocos artículos relacionados directamente con la Encíclica, pero una gran cantidad de publicaciones sobre la fundamentación de la moral y una relación indirecta a la Encíclica «*Humanae vitae*».

Los dos últimos capítulos analizan la crítica que se dirige a la «*Humanae vitae*»: un capítulo describe los argumentos con los que se intenta reducir la autoridad del Encíclica, otro analiza las razones de las críticas al juicio moral del documento del Magisterio que han aparecidas en una serie de artículos especialmente representativos.

El extracto de la tesis aquí presentado consiste en estos dos capítulos del trabajo. Los hemos elegido porque contienen una visión de conjunto del contenido de las críticas. Un capítulo se dedica a las objeciones que ponen en duda la autoridad y la obligatoriedad del documento. Estos argumentos se basan en la naturaleza del documento –que era interpretado recurriendo a diversas declaraciones y afirmaciones de obispos sobre las condiciones para un posible disenso–, en la falta de una línea de argumentación convincente dentro de HV, en diversas reflexiones sobre la conciencia –especialmente de una «decisión de la conciencia»– y la obediencia, y, finalmente, en otras objeciones referidas a la continuidad de la doctrina moral del Magisterio.

El segundo capítulo del extracto analiza lo que parece más importante y profundo de las críticas formuladas: es decir, las razones de las críticas a HV que llevan al rechazo del juicio moral sobre la anticoncepción. Hemos encontrado tres características comunes:

La primera característica es la plena continuidad en varios aspectos con el debate de «los precedentes» (1958-1968). De hecho, la crítica se apoya en publicaciones anteriores y cita frecuentemente como autoridad las afirmaciones de los Documentos de la «Mayoría» de la Comisión Pontificia, considerando HV en relación con el Documento de la «Minoría», e interpretando la HV como una repetición de la posición tradicional ya criticada en la fase de 1963 y recogida en las respectivas propuestas. La recepción de la HV no sólo parece desarrollarse en plena continuidad con el debate anterior a la HV, sino que prolonga ese debate, que además consideró ya terminado –de manera especial, las posturas expresadas en los documentos de la Comisión Pontificia–. Por eso, no se presentan nuevos argumentos; se mantiene la misma perspectiva *naturalista-fisicista*; se repiten las objeciones conocidas –equiparación de los dos comportamientos–; y se reivindica una «solución personalista» –subordinación de lo biológico a lo personal–.

La segunda característica es que se entiende la HV como un documento que contiene una moral de tipo *fisicista*. Muchos interpretan el documento del Magisterio como una expresión más de la «moral tradicional», y lo critican con las objeciones acostumbradas. Por eso, las críticas presentan, como punto clave del documento, el concepto de «naturaleza» –que critican como deficiente–. Según ellos, de esta falta resulta también una consecuencia central, ya criticada en los años pasados: la «falta de diferencia» entre los dos comportamientos: elección de tiempos infecundos y anticoncepción.

En consecuencia –y como *tercer aspecto*– muchos reprochan a la HV y a su juicio moral el hacer una fundamentación «biologista» de la norma moral, sea

porque la HV contiene un concepto «empírico» de naturaleza o sea porque interpreta «leyes biológicas». Y, así, presentan la HV como un rechazo de lo artificial frente a lo natural.

Pero tanto esta interpretación naturalista de la HV, como la afirmación de que se apoya en el concepto de naturaleza no corresponden ni al contenido del documento, ni a la perspectiva moral. La causa para presentar la HV y su contenido de esta manera se encuentra en que los autores –al igual que ocurría en «los precedentes» y sus argumentos naturalistas en la equiparación–, siguen considerando el problema de la regulación de la natalidad según su modo de pensar en el *nivel natural-físico, y por eso no-ético*.

La recepción del documento y la crítica que le hicieron reflejan de manera clara el problema fundamental: la «pérdida» de una fundamentación común de la moral, que se había difundido ya en el debate anterior entre los moralistas. Debido a que la recepción de HV es una continuación del debate de «los precedentes», los problemas fundamentales son lógicamente los mismos y determinan dos razones más importantes como crítica a la HV:

Por un lado, están los conceptos de tipo fisicista –sobre todo el concepto de acción y su intencionalidad, y el objeto moral y su valoración en el «*genus moris*» no en «*genus naturae*»– que implican la pérdida de la dimensión moral y una consideración no-ética del obrar. Por otro lado, nos encontramos con la perspectiva física, que dio lugar a una antropología dualista cuando los autores intentaron –con toda razón– superar el esencialismo y el fisicismo. Pero esta solución les llevó a un nuevo fisicismo más sutil.

Un artículo muy difundido de K. Rahner es un ejemplo representativo para entender esta confusión de los *genus*: Desde una consideración física –es decir, considerando la acción humana según su «*genus naturae*»– su crítica central ha sido correcta y lógica: los comportamientos (elección de tiempos infecundos y anticoncepción) parecen iguales, y su diferencia parece muy difícil de aceptar. Pero la verdadera causa de esta dificultad consiste en su modo de ver la cuestión.

El problema de la fundamentación de la moral estaba presente ya desde hace años, pero ni se entraba en el debate, ni la HV mencionaba este problema fundamental como tal, ni tampoco intentó resolverlo. Por otro lado, no parecía que hubiese llegado el momento oportuno de hacerlo. De todos modos, la HV tuvo que solucionar una cuestión particular, y a la vez decidir o aclarar un disenso ya existente en los fundamentos. Las amonestaciones a la obediencia indican que se era consciente del problema que suponía ofrecer una respuesta

concreta, sin que los receptores tuvieran las bases necesarias para entenderla y aceptarla. Pasarían 25 años más hasta que la VS llenara este vacío.

El problema del disenso en los fundamentos de la moral no surgió por la HV, sino que la pérdida de los fundamentos comunes en la moral pertenece al debate anterior a la HV, por lo que el tema concreto –y, en general, la moral sexual– sirve sólo como ocasión y ejemplo del disenso, pero no como su causa.

En resumen: la recepción del documento –durante los años aquí considerados– se caracteriza, no sólo por críticas y resistencia, sino también por presentar en el fondo una visión parcial de la HV que tiene su origen en la consideración del problema de manera natural-física –y en consecuencia no-ética– en el debate anterior. Por eso no tuvo lugar ni un debate ni una recepción objetiva, racional y seria de este documento. Nos parece que todavía no se ha producido. Según nuestra opinión, ya disponemos de una base adecuada –especialmente porque la VS ha recuperado el marco para un fundamento moral común–para empezar el debate mencionado.

Pero la Encíclica VS no sólo supera el problema de la fundamentación de la moral, sino también presenta una profunda renovación de la teología moral: este documento desarrolla la doctrina de GS sobre la vocación universal a la santidad como nueva perspectiva de la moral. Desde este punto de vista, el debate sobre la regulación de la natalidad –antes y después de HV– nos parece como la última fase del pensamiento moral que se desarrollaba bajo la estructura y las dificultades de la moral de la obligación.

Índice de la Tesis

PRESENTACIÓN	III
SIGLAS Y ABREVIATURAS	XII
INTRODUCCIÓN	XV
1. El tema	XV
2. El objetivo	XVII
3. La estructura	XIX

PARTE I LOS PRECEDENTES

Cap. 1

PARA UNA COMPRENSIÓN ADECUADA AL DEBATE SOBRE LA RECEPCIÓN DE LA «HUMANAE VITAE»

1. LA RECEPCIÓN DE LA «HUMANAE VITAE»: PERSPECTIVA Y ACTUALIDAD	23
2. EL CONTEXTO CULTURAL	27
a) La «ética de situación»	30
b) El «esencialismo» y el «físicismo»	36
3. EL PROBLEMA FUNDAMENTAL DE LA RECEPCIÓN: LA «PÉRDIDA» DE UNA FUNDAMENTACIÓN COMÚN DE LA MORAL	40

Cap. 2

LA REGULACIÓN MORAL DE LA NATALIDAD

1. LA DOCTRINA DEL MAGISTERIO DE LA IGLESIA	45
2. AUTORES Y ARTÍCULOS EN LÍNEA CON EL MAGISTERIO	46
3. AUTORES Y PUBLICACIONES CON RESERVAS A LAS ENSEÑANZAS DEL MAGISTERIO	49
a) H. Doms	50
b) J. David	52
c) J. M. Reuss y L. Janssens	53

d) F. Böckle	55
e) B. Häring	56
f) J. Fuchs	57
g) L. M. Weber	59

Cap. 3

LA MORALIDAD DE LA ESTERILIZACIÓN (EL DEBATE DE 1958-1963)

1. LOS INICIOS (L. JANSSENS Y B. HÄRING)	64
2. LA «HERKORR» Y UN ARTÍCULO DE F. BÖCKLE	66
3. LA POSICIÓN DE J. FUCHS	68
4. LA «FIDELIDAD A LA NATURALEZA» (B. HÄRING)	73
5. MEDICINAS ESTERILIZANTES (K. DEMMER)	76
6. DROGAS ESTERILIZANTES (L. LIEBHART)	81
7. A MODO DE RESUMEN (N. SEELHAMMER)	83

Cap. 4

LA MORALIDAD DE LOS ANTICONCEPTIVOS (EL DEBATE DE 1963-1965)

1. LAS POSICIONES DE FUCHS, REUSS, JANSSENS Y DAVID	87
a) Biología y Moral matrimonial (J. Fuchs)	87
b) Las propuestas de J. M. Reuss y L. Janssens	90
c) Las propuestas de J. David	91
2. LAS CRÍTICAS DE GÜNTHÖR, DEMMER, KRAUS	94
a) La crítica de A. Günthör	94
b) La contestación de J. M. Reuss	99
c) La crítica de K. Demmer	102
d) La crítica de J. Kraus	107
3. LOS COMENTARIOS DE AUER Y WEBER	109
a) Un comentario de A. Auer	109
b) Un comentario de L. M. Weber	112

Cap.5

HACIA UNA «NUEVA» MORAL (EL DEBATE DE 1965-1968)

1. NUEVOS CONCEPTOS - UN ARTÍCULO DE TRANSICIÓN (K. DEMMER)	114
2. UNA «CONCIENCIA NUEVA» (B. HÄRING)	120
3. APLICACIÓN «NUEVA» DEL PRINCIPIO DE TOTALIDAD (R. EGENTER, G. ERMECKE)	122
4. UNA CRÍTICA A LOS «FINES DEL MATRIMONIO» (L. M. WEBER, R. BRUCH)	125
a) La crítica de L. M. Weber	125
b) La crítica de R. Bruch	128
5. «ACTUALIZAR» LA DOCTRINA (T. WILMSEN)	129

ÍNDICE DE LA TESIS

6.	«NUEVAS SOLUCIONES», «NUEVOS FUNDAMENTOS» (J. ARNTZ, F. BÖCKLE, B. SCHÜLLER, ETC.)	132
a)	Derecho natural y su historia (J. Arntz)	133
b)	«La humanización de lo biológico» (F. Böckle)	135
c)	Límites de la infalibilidad (B. Schüller)	139
d)	Publicaciones de otros autores	139
7.	UN NUEVO CONCEPTO DE NATURALEZA (J. G. ZIEGLER)	143

Cap. 6

LA CUESTIÓN DEBATIDA: A MODO DE RESUMEN

1.	MAGISTERIO Y LA DOCTRINA MORAL MATRIMONIAL	150
a)	Interpretaciones deficientes	150
b)	Una recepción inadecuada	151
c)	Desde la ignorancia al disenso	158
2.	PRESUPUESTOS ANTROPOLÓGICOS	159
a)	La intervención en la «naturaleza»	159
b)	La dimensión corporal como «objeto»	161
c)	La confusión en el concepto de «naturaleza»	163
d)	La subordinación de lo natural a la razón	167
3.	PRESUPUESTOS EN LA TEORÍA DE ACCIÓN	169
a)	Para una valoración adecuada de la acción humana	171
	El concepto y la estructura de la acción humana	171
	El objeto de la acción y la constitución de la especie de acción	173
	La diferencia entre «genus naturae» y «genus moris»	175
b)	¿Objetividad frente a subjetividad?	179
c)	Las consecuencias «doctrinales» de una visión «fisicista»	182
	El concepto natural-físico de la acción	183
	El concepto natural-óntico del objeto de la acción y la identificación de la estructuración natural con la intencional	184
	La reducción de la intencionalidad a la intencionalidad práctica-técnica	193

PARTE II

LA RECEPCIÓN DE LA «HUMANAE VITAE»: RESISTENCIA Y CRÍTICAS (1968-1980)

ACONTECIMIENTOS Y DOCUMENTOS DEL MAGISTERIO	198
---	-----

Cap. 7

LOS ARTÍCULOS DE LAS REVISTAS

1.	CONCILIO	202
2.	DIAKONIA - DER SEELSORGER	205

3. FREIBURGER ZEITSCHRIFT FÜR PHIL. U. THEOL	205
4. HERDER-KORRESPONDENZ	206
5. INTERNATIONALE KATH. ZEITSCHRIFT. COMMUNIO	207
6. MÜNCHNER THEOLOGISCHE ZEITSCHRIFT	208
7. STIMMEN DER ZEIT	210
8. THEOLOGIE DER GEGENWART	212
9. THEOLOGIE UND GLAUBE	214
10. THEOLOGIE UND PHILOSOPHIE	216
11. THEOLOGISCH-PRAKTISCHE QUARTALSCHRIFT	217
12. THEOLOGISCHE QUARTALSCHRIFT	219
13. TRIERER THEOLOGISCHE ZEITSCHRIFT	221
14. ZEITSCHRIFT FÜR KATHOLISCHE THEOLOGIE	221
15. OTROS ARTÍCULOS Y MONOGRAFÍAS	222

Cap. 8

LOS ARTÍCULOS SOBRE LA «HUMANAE VITAE» Y LA MORAL SEXUAL

1. REFERIDOS EXPRESAMENTE A LA HV	229
a) Comentarios a la Encíclica	229
Un «ingenioso truco» (K. Rahner)	229
Impulso de renovación (A. Auer)	229
Fomentando un juicio contrario (F. Böckle)	230
Interpretación pastoral (B. Häring)	231
El motivo «proporcionado» (P. Knauer)	232
Comentarios de A. Hertz, J. Gründel, L. M. Weber, y otros	233
b) Publicaciones sobre la moral sexual	236
2. SÓLO CON REFERENCIA INDIRECTA A LA HV	240
a) Sobre la fundamentación de la moral	240
Autonomía moral (A. Auer)	242
Especificidad de la moral cristiana (J. Fuchs)	244
Historicidad y la universalidad de las normas (F. Böckle)	245
Una nueva fundamentación de las normas morales (P. Knauer, B. Schüller, F. Böckle)	247
Conciencia y autoridad (B. Häring)	250
Magisterio y derecho natural (K. Demmer)	251
Naturaleza humana (H. Rotter)	252
b) Sobre algunas cuestiones morales	255

ÍNDICE DE LA TESIS

Cap. 9

UNA CUESTIÓN DEBATIDA: LA AUTORIDAD DE LA ENCÍCLICA

1. LA NATURALEZA DEL DOCUMENTO	258
a) La HV: autenticidad y obligatoriedad	258
b) La necesidad de «escuchar» a los fieles	259
c) Confusiones y reducciones	264
2. «ENTENDER» EL DOCUMENTO	266
a) La pretensión de «argumentos convincentes»	266
b) Interpretaciones y explicaciones incompletas	270
3. LAS «RESERVAS» DE LA CONCIENCIA	272
a) El aspecto subjetivo de la obligatoriedad	272
b) La «suspensión» de la obligación	274
c) La repercusión de las declaraciones de los Obispos	277
4. LA CONTINUIDAD CON EL MAGISTERIO ANTERIOR	282
a) El alcance y sentido de la continuidad	282
b) Las «dudas» en la continuidad	284
c) La «Humanae vitae» y la constitución «Gaudium et Spes»	288

Cap. 10

LAS RAZONES DE LAS CRÍTICAS

1. LA PROLONGACIÓN DEL DEBATE ANTERIOR	295
a) Remisión a publicaciones anteriores	296
b) Como prolongación del debate en la Comisión Pontificia	297
c) Impulso para los intentos existentes de la renovación de la Teología Moral	298
d) Dentro de una moral «fisicista»	299
2. LA INTERPRETACIÓN FISCISTA DE HV	301
a) La dificultad de distinguir dos comportamientos distintos	301
b) La dificultad con la inseparabilidad de los significados	306
c) El rechazo de lo «artificial»	310
3. EL REPROCHE DEL «BIOLOGISMO» POR LA «NUEVA MORAL»	312
a) Un concepto biológico de naturaleza	314
b) Un concepto empírico de naturaleza	316
c) Fisiología como fundamento	318
d) Lo biológico como «norma absoluta»	319
e) Interpretación de «leyes biológicas»	320
f) Una defensa de HV no aceptada	325
4. EL PROBLEMA FUNDAMENTAL OCULTO	327
CONCLUSIONES	329

BIBLIOGRAFÍA	341
DOCUMENTOS DEL MAGISTERIO	314
MONOGRAFÍAS Y ARTÍCULOS	346
OTRA BIBLIOGRAFÍA	373
APÉNDICES	395
Apéndice I: LA ENCÍCLICA «HUMANAE VITAE»: DESCRIPCIÓN Y CONTENIDO	395
1. El problema	395
2. El contenido	396
3. El mensaje central	397
Apéndice II: LA COMISIÓN PONTIFICIA SOBRE LA REGULACIÓN DE LA NATALIDAD	403
1. Introducción	403
2. El «Schema» de la «Mayoría»	405
3. El «Documentum syntheticum»	410
4. El «Status» de la «Minoría»	418
5. Algunas observaciones a los documentos	430
Apéndice III: EL «MEMORANDO DE CRACOVIA»	436

Bibliografía de la Tesis

DOCUMENTOS DEL MAGISTERIO

- CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA, promulgado con la Constitución *Fidei depositum*, 11.10.1992.
- CODEX IURIS CANONICI, Código de Derecho Canónico, promulgado por Juan Pablo II el 25.1.1983.
- CONCILIO VATICANO II, Constitución dogmática sobre la Iglesia, *Lumen Gentium*, 21.11.1964.
- Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual, *Gaudium et Spes*, 7.12.1965.
- CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE, *Notificatio de libris prohibitis*, AAS 58 (1966) 445; *Decretum de libris prohibitis*, AAS 58 (1966) 1186.
- Carta circular a los Presidentes de las Conferencias episcopales acerca de algunas sentencias y errores sobre la interpretación de los decretos del Concilio Vaticano II – *Cum oecumenicum concilium*, 24.7.1966, AAS 58 (1966) 659-661.
- Valoración crítica del nuevo catecismo holandés, AAS 60 (1968) 685-691.
- Declaración sobre la doctrina católica acerca de la Iglesia para defenderla de algunos errores actuales, *Mysterium Ecclesiae*, AAS 65 (1973) 396-408.
- Instrucción sobre el aborto provocado, *De abortu procurato*, 18.11.1974, EnchFam, vol. III, pp. 2071-2095 (AAS 66 (1974) 730-747).
- Instrucción acerca de ciertas cuestiones de ética sexual, *Persona humana*, 29.12.1975, EnchFam, vol. III, pp. 2123-2150 (AAS 68 (1976) 77-96).
- Declaración sobre opiniones incompatibles con el Magisterio en dos libros de H. Küng, AAS 67 (1975) 203-204.
- Decreto sobre la vigilancia de los Pastores de la Iglesia sobre los libros – *Ecclesiae pastorum*, 19.3.1975, AAS 67 (1975) 281-284.
- Respuesta sobre la ilicitud de la esterilización directa, EnchFam, vol. III, p. 2100-2103, AAS 68 (1976) 738-740.
- Declaración acerca de la cuestión de la admisión de las mujeres al sacerdocio ministerial – *Inter insigniores*, 15.10.1976, AAS 69 (1977) 98-116.
- Declaración sobre la eutanasia, *Iura et bona*, 5.5.1980.

- Instrucción sobre el respeto de la vida humana naciente y la dignidad de la procreación – *Donum vitae*, 10.3.1987, AAS 80 (1988) 70-102.
- Instrucción sobre la vocación eclesial del teólogo, *Donum Veritatis*, 24.5.1990.
- Professio Fidei y Comentario doctrinal de la Formula para la *Professio Fidei*, 29.6.1998, AAS 90 (1998) 542-551.
- JUAN XXIII, Encíclica *Mater et Magistra*, AAS 53 (1961) 401-464.
- JUAN PABLO II, Exhortación apostólica *Familiaris consortio*, 22.11.1981, EnchFam vol. IV, pp. 3201-3373 (AAS 74 (1982) 81-191).
- Alocución *Le riflessioni* (en la Audiencia General, 11.7.1984, sobre la conexión entre el amor conyugal y la transmisión de la vida), EnchFam, vol. V, pp. 4139-4144, Insegnamenti GP II, 7/2, 85-88.
- Alocución *Riprendiamo* (en la Audiencia General 25.7.1984, sobre la armonía entre *Humanae vitae* y *Gaudium et Spes*), EnchFam, vol. V, pp. 4149-4155, Insegnamenti GP II, 7/2, 121-124.
- Alocución *L'Enciclica Humanae vitae* (en la Audiencia General 29.8.1984, sobre la regulación de la natalidad según la tradición), EnchFam, vol. V, pp. 4176-4181, Insegnamenti GP II, 7/2, 271-274.
- *Uomo e Donna le creò. Catechesi sull'amore humano*, Roma 1985.
- *Die menschliche Liebe. Katechesen 1979-1981*, N. u. R. MARTIN (ed.), Vallendar 1984.
- *Die Erlösung des Leibes und die Sakramentalität der Ehe. Katechesen 1981-1984*, N. u. R. MARTIN (ed.), Vallendar 1985.
- Discurso *Con viva gioia* (a los participantes en el IV Congreso Internacional para la Familia de África y Europa, en el XX Aniversario de la *Humanae vitae*, 14.3.1988), EnchFam, vol. V, pp. 4753-4757, Insegnamenti GP II, 11/1, 638-641 (OR, 14-15.3.1988, 5).
- Discurso *Con viva gioio* (al II Congreso Internacional de Teología Moral –organizado por el Instituto de Estudios sobre Matrimonio y Familia de la Pont. Universidad Lateranense y el Centro Académico Romano de la Santa Cruz, 12.11.1988–, sobre la norma moral de la *Humanae vitae* que no admite excepciones), EnchFam, V, pp. 4919-4930, Insegnamenti GP II, 11/4, 1520-1527 (OR 13.11.1988, 4).
- Alocución *Si rinnova per noi* (a los Cardenales y Prelados de la Curia Romana, 22.12.1988, sobre el valor profético de la *Humanae vitae*), EnchFam, vol. V, pp. 4931-4933, Insegnamenti GP II, 11/4, 1900-1910 (OR, 23.12.1988, 4).
- Encíclica *Veritatis Splendor*, 6.8.1993, AAS 85 (1993) 1133-1228.
- Encíclica *Evangelium vitae*, 25.3.1995, AAS 87 (1995) 401-522.
- Encíclica *Fides et Ratio*, 14.9.1998, AAS 91 (1999) 5-88.
- «Motu proprio» *Ad tuendam Fidem*, 18.5.1998, AAS 90 (1998) 457-461.
- PÍO XI, Encíclica *Casti Connubii*, 31.12.1930, EnchFam, vol. I, pp. 709-794 (AAS 22 (1930) 539-592).
- PABLO VI, Encíclica *Sacerdotalis coelibatus*, 24.6.1967, AAS 49 (1967) 657-697.
- Encíclica *Humanae vitae*, 25.7.1968 (AAS 60 (1968) 481-503).

- Alocución *Le Nostro Parole* (en la Audiencia general del 31.07.1968, sobre la responsabilidad y caridad pastoral en la preparación de la Encíclica *Humanae vitae*), EnchFam, vol. III, pp.1940-1947, AAS 60 (1968) 527-530.
- Saludo en el rezo del *Angelus*, 04.08.1968 (sobre la autoridad de *Humanae vitae* que deriva de la ley de Dios) EnchFam, vol. III, p. 1947-1949, Insegnamenti P VI, 6, 1098-1099.
- Saludo en el rezo del *Angelus*, 11.08.1968 (sobre reacciones ante la Encíclica *Humanae vitae*), EnchFam, vol. III, p. 1949, Insegnamenti P VI, 6, 1099-1100.
- Alocución *No podemos ocultarnos* (a la II Asamblea General del Episcopado Latinoamericano, en Bogotá (Colombia), 23.08.1968), EnchFam, vol. III, p.1950s, AAS 60 (1968) 649.
- Carta *Wo immer*, al LXXXII «Katholikentag» en Essen (Alemania), 30.08.1968 (sobre la Encíclica *Humanae vitae*, a favor de la vida, el matrimonio y el amor personal), EnchFam, vol. III, p. 1951s, AAS 60 (1968) 575.
- Alocución *Noi dicevamo*, en la Audiencia general, 18.09.1968 (sobre la aceptación de la Encíclica *Humanae vitae*, signo de amor a la Iglesia), EnchFam, vol. III, p. 1953s, Insegnamenti P VI, 6, 910.
- Alocución *Agli auguri*, al Sagrado Colegio Cardenalicio y ala Curia Romana, 23.12.1968 (sobre la Encíclica *Humanae vitae*, respuesta sobre la paternidad responsable), EnchFam, vol. III, p. 1960s, AAS 61 (1969) 38-39.
- Del Discurso *Noi dobbiamo*, al Sacro Colegio Cardenalicio, 23.6.1978 (sobre el valor de la Encíclica *Humanae vitae*), EnchFam, vol. III, p. 2220s, AAS 70 (1978) 432-433.
- Pío XII, Alocución 29.9.1949, *Votre présence*, al Congreso Internacional de Médicos Católicos, AAS 16 (1949) 557-561.
- Alocución 29.10.1951, *Vegliare con sollecitudine*, a las Comadronas de la Unión Católica Italiana, EnchFam, vol. II, pp. 1424-1462, AAS 43 (1951) 835-854.
- Alocución 26.11.1951, *Nell'ordine*, al Congreso Nacional del «Frente de la Familia», EnchFam, vol. II, pp. 1463-1474, AAS 43 (1951) 855-860.
- Alocución 8.10.1953, *Vous représentez*, al XXVI Congreso de la Sociedad Italiana de Urología Médica, EnchFam, vol. II, p. 1495-1503, AAS 45 (1953) 674-678.
- Alocución 8.1.1956, *Nous avons reçu*, a los Médicos Obstetras Católicos, EnchFam, vol. II, pp.1569-1590, AAS 48 (1956) 82-93.
- Alocución 19.5.1956, *Vous Nous avez exprimé*, al II Congreso Mundial de la Fertilidad y Esterilidad, Nápoles, EnchFam, vol. II, pp. 1595-1606, AAS 48 (1956) 467-474.
- Alocución 20.1.1958, *Tra le visite*, a la Federación Nacional Italiana de Asociaciones de Familias numerosas, EnchFam, vol. II, pp. 1668-1682, AAS 50 (1958) 90-96.
- Alocución 12.9.1958, *Le VII Congrès*, al VII Congreso Internacional de Hematología, EnchFam, vol. II, p. 1695-1710, AAS 50 (1958) 732-740.
- S. OFICIO, «Decretum» *De finibus matrimonii*, 1.4.1944, EnchFam vol. II, pp.1285s, AAS 36 (1944) 103.
- S. OFFICII, *Instructio De Ethica Situationis*, AAS 48 (1956) 144-145.

MONOGRAFÍAS Y ARTÍCULOS

(Nota: Los artículos de revistas en los que no aparece un autor, especialmente en «HerKorr», se encuentran bajo el nombre de la revista. Las reseñas aparecen dos veces: mencionamos tanto los autores de éstas como los autores de los libros).

- ANGERMAIR, R., *Ebe*, en LThK, 2. ed., vol III, Freiburg 1959, cols. 684-690.
- ANTWEILER, A., *Ebe und Geburtenregelung: kritische Erwägungen zur Enzyklika Pauls VI. «Humanae Vitae»*, Münster 1969.
- *Fragen zur «Erklärung der Deutschen Bischofskonferenz zum Buch von Prof. Dr. Hans Küng «Unfehlbar» – Eine Anfrage*, FZPhTh 18 (1971) 499-511.
- ARNTZ, J., *Naturrecht und Geschichte*, Conc 1 (1965) 383-391.
- AUER, A., *Anliegen heutiger Moralthologie*, ThQ 138 (1958) 275-306.
- *Ebeliche Hingabe und Zeugung. Zu einem Diskussionsbeitrag des Mainzer Weibbischofs Dr. J. M. Reuß*, ThPQ 112 (1964) 121-132.
- *Stellungnahme zur Enzyklika «Humanae vitae» vom 25.7.1968*, «Diakonia» 3 (1968) 300-302.
- *Die Erfahrung der Geschichtlichkeit und die Krise der Moral*, ThQ 149 (1969) 4-22.
- *Nach dem Erscheinen der Enzyklika «Humanae vitae». Zehn Thesen über die Findung sittlicher Weisungen*, ThQ 149 (1969) 75-85.
- *Zur Diskussion über Schwangerschaftsabbruch*, ThQ 151 (1971) 193-213.
- *Autonome Moral und christlicher Glaube*, Düsseldorf 1971.
- *Die normative Kraft des Faktischen. Zur Begegnung von Ethik und Sozialempirie*, en M. SECKLER... (ed.), *Begegnung. Beiträge zu einer Hermeneutik des theologischen Gesprächs*. Festschrift f. H. Fries, Graz-Wien-Köln 1972, 615-623.
- *«Sexualmoral im Lichte des Glaubens» – Die Seite der Herausgeber*, ThQ 153 (1973) 193-195.
- *Das Christentum vor dem Dilemma: Freiheit zur Autonomie oder Freiheit zum Gehorsam?*, Conc 13 (1977) 643-647.
- *Die Autonomie des Sittlichen nach Thomas von Aquin*, en K. DEMMER, B. SCHÜLLER (ed.), *Christlich glauben und handeln*, Düsseldorf 1977, pp. 31-54.
- *Autonome Moral und christlicher Glaube*, 2. Erw. Aufl. (Nachtrag: *Die umstrittene Rezeption der Autonomie-Vorstellung in der katholisch-theologischen Ethik*), Düsseldorf 1984.
- BAUM, W., *Das Unterscheidende einer christlichen Moral*, IKZC 9 (1980) 435-446.
- BECKMANN, A., *Autorität – Lebramt – Gewissen. Zur inner-kirchlichen Diskussion nach «Humanae vitae»*, Essen 1969.
- BEEMER, T., *Von der moralthologischen Hermeneutik*, Conc 5 (1969) 395-404.
- BEINERT, W., *Braucht Liebe (noch) die Ebe? Zur Begründung der Unlösbarkeit des Ehebundes*, ThPQ 126 (1978) 209-220.
- BELMANS, T.G., *Hält Thomas v. Aquin die menschliche Natur für wandelbar?*, MThZ 30 (1979) 208-217.
- BESUTTI, G., *Contributo bibliografico sulla «Humanae vitae»*, Lat 44 (1978) 276-372.
- BLANK, J., *Zum Problem «Ethischer Normen» im Neuen Testament*, Conc 3 (1967) 356-362.

- BÖCKENFÖRDE, E.-W., *Elternrecht – Recht des Kindes – Recht des Staates*, IKZC 8 (1979) 320-336, 423-433.
- BÖCKLE, F., *Existentialethik*, en LThK, vol. III, 2.ed., Freiburg 1959, cols. 1301-1304.
- *Die sittliche Beurteilung sterilisierender Medikamente*, HerKorr 16 (1961/62) 470-473.
- *Bulletin zur innerkirchlichen Diskussion um die Geburtenregelung*, Conc 1 (1965) 411-426.
- *Grundbegriffe der Moral* (1966), Aschaffenburg 8. Aufl. 1977.
- *Sexualität und sittliche Norm*, StZ 180 (1967) 249-267.
- *Vorwort*, Conc 3 (1967) 353-355.
- *Literatur zu Ehefragen*, «Diakonia» 2 (1967) 187-192.
- *Freiheit und Bindung*. Dokumente zur Enzyklika «*Humanae vitae*», Kevelaer 1968.
- *Die kirchliche Sorge für die Ehe*, en *Handbuch der Pastoraltheologie*, hrsg. v. F.X. Arnold, F. Klostermann, K. Rahner, V. Schurr, L.M. Weber, Freiburg 1969, Band IV, 65-85.
- *Natur als Norm in der Moralthologie*, en L. OEING-HANHOFF (ed.), *Naturngesetz und christliche Ethik. Zur wissenschaftlichen Diskussion nach «Humanae vitae»*, München 1970, 73-90.
- *Sittliches Naturngesetz in geschichtlicher Wirklichkeit*, en L. OEING-HANHOFF (ed.), *Naturngesetz und christliche Ethik. Zur wissenschaftlichen Diskussion nach «Humanae vitae»*, München 1970, pp. 103-115.
- *Vorwort*, Conc 10 (1974) 693-695.
- *Ethische Aspekte der freiwilligen operativen Sterilisation*, StZ 192 (1974) 755-760.
- *Glaube und Handeln*, Conc 12 (1976) 641-647.
- *Einführung, Werteinsicht und Normbegründung*, Conc 12 (1976) 615-617.
- (ed.), *Menschliche Sexualität und kirchliche Sexualmoral. Ein Dauerkonflikt?*, Düsseldorf 1977.
- *Vorwort. Hat die christliche Gewissensbildung etwas unterscheidend Christliches?*, Con 13 (1977) 615-617.
- *Fundamentalmoral*, München 1977.
- *Probleme um den Lebensbeginn – Medizinisch-ethische Aspekte*, en *Handbuch der christlichen Ethik*, hrsg. v. A. HERTZ, u.a., Freiburg 1978, 2. Bd., 50-53.
- BÖCKLE, F., OUWERKERK, C., *Vorwort*, Conc 1 (1965) 365-366.
- BRANDL, L., *Die Sexualethik des hl. Albertus Magnus*, Regensburg 1955.
- BREUNING, K., J. Gründel, *Die Lehre von den Umständen der menschlichen Handlung im Mittelalter*, Münster 1963, MThZ 16 (1965) 152-153.
- BRUCH, R., *Die naturngesetzlichen Grundlagen der Lehre vom «abusus matrimonii» in moralhistorischer Betrachtung*, ThGl 55 (1965) 23-49.
- *Die persönliche Gewissensentscheidung*, ThGl 56 (1966) 159-168.
- *Schutz des vorpersonalen menschlichen Lebens im Mutterleib*, ThPQ 120 (1972) 112-131.
- «De parvitate materiae in sexto». *Bemerkungen und Ergänzungen zu einer moralhistorischen Studie*, ThGl 63 (1973) 225-235.

- COMPAGNONI, F., *Ethik als Handlungswissenschaft im Spannungsfeld von Vernunft und Glaube*, FZPhTh 23 (1976) 513-519.
- CRÄMER-RÜGENBERG, I., *Über die Möglichkeit der Begründung von normativen Urteilen*, FZPhTh 17 (1970) 186-205.
- CURRAN, C., *Der Utilitarismus und die heutige Moralthologie*, Conc 12 (1976) 671-682.
- DAVID, J., *Zur Frage der Geburtenregelung. Versuch eines Ansatzes*, ThG 7 (1964) 71-79.
- *Kirche und Naturrecht – Versuch einer neuen Grenzziehung*, «Orientierung» 30 (1966) 129-133.
- *Neue Aspekte der kirchlichen Ehelehre* (Theologische Brennpunkte Bd.6/7), Bergen-Enckheim 4. Aufl. 1967.
- *Das Naturrecht in Krise und Läuterung. Eine kritische Neubestimmung*, Köln 1967.
- *Ehe und Elternschaft nach dem Konzil*, Aschaffenburg 1968.
- DELHAYE, P., *Der Beitrag des II. Vatikanischen Konzils zur Moralthologie*, Conc 8 (1972) 344-349.
- DEMMER, K., *Die moralthologische Diskussion um die Anwendung sterilisierender Medikamente*, ThGl 53 (1963) 415-436.
- *Eheliche Hingabe und Zeugung*, ThPh 39 (1964) 528-557.
- *Die hormonale Behandlung der Schwangerschafts-phobie. Ein Beitrag zu ihrer moralthologischen Beurteilung*, ThPh 39 (1964) 197-219.
- *Kirchliches Lebramt und Naturrecht*, ThGl 59 (1969) 191-213.
- *Geborsam zwischen Autorität und Gewissen*, ThGl 59 (1969) 403-421.
- *Recht auf Leben*, ThGl 62 (1972) 1-23.
- *Die Weisungskompetenz des kirchlichen Lebramtes im Licht der spezifischen Perspektivierung neutestamentlicher Sittlichkeit*, in DEMMER, K., SCHÜLLER, B. (ed.), *Christlich glauben und handeln*, Düsseldorf 1977, pp. 124-144.
- DEMMER, K., SCHÜLLER, B. (ed.), *Christlich glauben und handeln – Fragen einer fundamentalen Moralthologie in der Diskussion* (Festschrift f. J. Fuchs), Düsseldorf 1977.
- DINGJAN, F., *Die Beschränktheit jedes sittlichen Handelns – Die Rolle der Epikie und Discretion*, ThGl 63 (1973) 288-308.
- DOMS, H., *Vom Sinn und Zweck der Ehe*, Breslau 1935.
- M. Müller, *Die Lehre des hl. Augustinus zur Paradiesehe...*, *Die moralthologische Wertung von Ehe und ehelichem Verkehr in der Scholastik bis Thomas*, ThRv 52 (1956) 241-247.
- *Der Einbau der Sexualität in die menschliche Persönlichkeit*, Köln 1959.
- *Dieses Geheimnis ist groß. Eine Studie über theologische und biologische Sinnzusammenhänge*, Köln 1960.
- *Gatteneinheit und Nachkommenschaft*, Mainz 1965.
- EDMAIER, A., K.-W. Merks, *Theologische Grundlegung der sittlichen Autonomie. Strukturmomente eines «autonomen» Normbegründungsverständnisses im lex-Traktat der Summa Theologiae des Thomas von Aquin*. Düsseldorf 1978, MThZ 30 (1979) 305-306.

- EGENTER, R., *H. Doms, Der Einbau der Sexualität in die menschliche Persönlichkeit*, MThZ 11 (1960) 88.
- *Die Verfügung des Menschen über seinen Leib im Lichte des Totalitätsprinzips*, MThZ 16 (1965) 167-178.
- *L. M. Weber, Ebenot und Ebegnade, Freiburg 1965*, MThZ 16 (1965) 301-302.
- EID, V., *Zum Verhältnis von Autonomie und Theonomie im christlichen Ethos*, ThQ 160 (1980) 191-203.
- ERBER, M., *Sexualität: biologisch-anthropologische Erkenntnisse ohne Konsequenzen im Denken und Handeln der katholischen Kirche*, Conc 10 (1974) 720-725.
- ERMECKE, G., *Zur wissenschaftlichen Diskussion über die kirchliche und katholische Lehre von den «Ehezwecken» und über die «Natur des ehelichen Aktes»*, ThGl 52 (1962) 350-361.
- *Die katholische Moraltheologie im Wandel der Gegenwart*, ThGl 53 (1963) 348-366.
- *Kirche und Naturrecht*, ThGl 57 (1967) 56-61.
- *Moraltheologie im Disput. Moraltheologische Erkenntnislehre im Feuer der Kritik*, ThGl 60 (1970) 125-139.
- *Zur Christlichkeit und Geschichtlichkeit der «Moral in der Krise»*, MThZ 21 (1970) 297-312.
- *Abtreibung: moraltheologisch gesehen*, ThGl 62 (1972) 23-34.
- *Kirche und Sexualität. Notwendige Voraussetzungen und damit Grundlagen einer fruchtbaren katholisch-theologischen, d.h. kirchlich-glaubenswissenschaftlichen Diskussion über Fragen der Sexualmoral*, ThGl 63 (1973) 279-288.
- *Das Problem der Universalität oder Allgemeinheit sittlicher Normen innerweltlicher Lebensgestaltung*, MThZ 24(1973) 1-24.
- *Krise der Moral – Krise der Moraltheologie. Was gilt eigentlich noch in der katholischen Moral?*, ThGl 64 (1974) 338-356.
- *Die Bedeutung von «Humanwissenschaften» für die Moraltheologie*, MThZ 26 (1975) 126-140.
- *Katholische Moraltheologie am Scheideweg*, MThZ 28 (1977) 47-54.
- *Die philosophische und theologische Anthropologie als Grundlage der philosophischen Ethik und Moraltheologie*, ThkMs 114 (1979) 3390-3397.
- *Zur Bestimmung der Lage der katholischen Moraltheologie und zum Problem einer Fundamentalmoral*, MThZ 30 (1979) 33-44.
- *ur Sexualethik und Sexualerziehung heute*, MThZ 31 (1980) 49-61.
- *F. Böckle, Das Naturrecht im Disput*, ThRv 65 (1969) 265-274.
- ERNST, W., *Ehe als Institution und ihre heutige Infragestellung*, IKZC 8 (1979) 393-414.
- FELLERMEIER, J., *Das Problem der Sittlichkeit*, 59 (1969) 213-234.
- *Das Naturrecht*, ThGl 65 (1975) 404-427.
- FINKENZELLER, J., *W. Kasper, Zur Theologie der Ehe*, Mainz 1977, MThZ 29 (1978) 92-94.
- FLETCHER, J., *Situation Ethics. The New Morality*, London 1966.
- *Moral and Responsibility. Situation Ethica at Work*, Philadelphia 1967.

- FRALING, B., *Normenbegründung in der Diskussion*, ThGl 64 (1974) 389-400.
- FUCHS, J., *Die Ehebezwecklehre des hl. Thomas von Aquin*, ThQ 128 (1948) 398-426.
- *Die Sexualethik des heiligen Thomas von Aquin*, Köln 1949.
- *Situationsethik in theologischer Sicht*, Schol 27 (1952) 161-182.
- *Situation und Entscheidung. Grundfragen christlicher Situationsethik*, Frankfurt 1952.
- *Die Liebe als Aufbauprinzip der Moralthologie*, Schol 29 (1954) 79-87.
- *Lex naturae. Zur Theologie des Naturrechts*, Düsseldorf 1955.
- *De castitate et ordine sexuali*, Roma 1960.
- *Geburtenregelung und die christlichen Kirchen heute*, StZ 170 (1961/62) 49-64.
- *Moralthologisches zur Geburtenregelung*, StZ 170 (1961/62) 354-371.
- *Biologie und Ehemoral*, «Gregorianum» 43 (1962) 225-253.
- *Gibt es eine spezifisch christliche Moral?*, StZ 185 (1970) 99-112.
- *Der Absolutheitscharakter sittlicher Normen*, en H. WOLTER (ed.), *Testimonium Veritatis*, Frankfurt 1971 pp. 211-240.
- *Sittliche Normen – Universalien und Generalisierungen*, MThZ 25 (1974) 18-33.
- FURGER, F., *Klugheit und Wandel sittlicher Normen*, Conc 4 (1968) 376-382.
- GAGERN, E. von, *Geburtenregelung und Gewissensentscheid. Die bekanntgewordenen Dokumente der Päpstlichen Ehekommission (Eheseminar in dieser Zeit)*, München 1967.
- *Dynamische Ehemoral gegen altes Gesetz. Der Mensch heute versteht sich anders* (Eheseminar in dieser Zeit), München 1969.
- GIESEN, D., *Geburtenregelung*, TThZ 70 (1961) 257-272, 336-354.
- GO, P., *Sexualität in der Verkündigung Pius XII*, Conc 10 (1974) 696-704.
- GÖRRES, A., *Psychologische Bemerkungen zur Sexualethik*, IKZC 5 (1976) 350-364.
- GREINACHER, N., *Zur Legitimationskrise der Kirche – Die Seite der Herausgeber*, ThQ 153 (1973) 284-286.
- *Familien- und Ehepastoral im Rahmen der kirchlichen Gemeinde*, ThQ 157 (1977) 265-278.
- GRONER, J. F., *H. Doms, Dieses Geheimnis ist groß*, Köln 1960, FZPhTh 8 (1961) 368-370.
- GRÜNDEL, J., *Zur Lehre Albertus Magnus über die läßliche Sünde*, MThZ 16 (1965) 126-128.
- *Wandelbares und Unwandelbares in der Moraltheologie. Erwägungen zur Moralthologie an Hand des Axioms «agere sequitur esse»*, Düsseldorf 1967.
- *Unterbrochene Schwangerschaft. Ein moralthologisches Tabu?*, ThG 13 (1970) 202-207.
- *Abtreibung Für und Wider*, Innsbruck-Würzburg 1971.
- *Möglichkeiten einer Zulassung wiederverheiratet Geschiedener zu den Sakramenten? Zum Schreiben der Glaubenskongregation vom 11.4.1973*, ThPQ 121 (1973) 335-346.
- *Moralthologische Bewertung der für einen straffreien Schwangerschaftsabbruch vorausgesetzten Beratung oder Begutachtung. Bringt ein Indikationsmodell gegenüber dem Fristenmodell eine Erleichterung?*, ThG 18 (1975) 65-70.

- *Naturgeschichtliche Voraussetzungen sittlichen Handelns*, Conc 12 (1976) 618-622.
- *Zehn Jahre «Humanae Vitae»*, ThG 21 (1978) 193-198.
- *Zeugung in der Retorte – unsittlich?*, StZ 196 (1978) 675-682.
- GÜNTHÖR, A., *Kritische Bemerkungen zu neuen Theorien über Ehe und eheliche Hingabe*, ThQ 144 (1964) 316-350.
- *Eine Moral für unsere Zeit*, MThZ 17 (1966) 90-96.
- *Kommentar zur Enzyklika «Humanae vitae»*, Freiburg/Br. 1969.
- *Zu einigen Büchern über das Problem der Geburtenregelung*, ThPQ 119 (1971) 149-154.
- HAMELIN, A. M., *Das Prinzip vom Ganzen und seinen Teilen und die freie Verfügung des Menschen über sich selbst*, Conc 2 (1966) 362-368.
- HAMMER, F., *Bemerkungen zur Sexualanthropologie des Thomas v. Aquin*, ZKTh 98 (1976) 1-8.
- HÄRING, B., *Verantwortete Elternschaft – aber wie?*, ThG 2 (1959) 153-159.
- *Das Gesetz Christi. Dargestellt für Priester und Laien*, 5. verbess. Aufl. Freiburg/Br. 1959.
- *Die Liebe und die «Ehezwecke»*, ThG 5 (1962) 212-218.
- *Naturgemäß-gewollte Wege verantworteter Elternschaft*, en Katholischer Familienverband (ed.), *Moderne Ehe und Kinderzahl* (Ehe und Familie, Heft 15), Wien 1962, pp. 15-25.
- *Naturgemäße Wege verantwortlicher Elternschaft. Die neue Situation: das Duphaston*, ThG 6 (1963), 125-132.
- *Das Gesetz Christi – Moraltheologie in drei Bänden*, 7. Aufl. Freiburg/Br. 1963.
- *Um die Berufung ehelicher Liebe. Ewige Grundsätze im Lichte neuer Bewußtseinshaltung*, ThG 7 (1964) 63-71.
- *Ehe in dieser Zeit*, 3. Aufl. Salzburg 1964.
- *Der Christ und die Ehe*, Düsseldorf 1964.
- *Ehe und Familie in der Welt von heute*, ThG 9 (1966) 1-13.
- *Um die Ehefrage. Eine mögliche Lösung?*, ThG 9 (1966) 77-79.
- *«Aber wir Beichtväter...!» Vor der Entscheidung des Papstes über Ehefragen*, ThG 10 (1967) 40-43.
- *Das Gesetz Christi, Moraltheologie dargestellt für Priester und Laien*, 8. Aufl. Freiburg/Br. 1967.
- *Das Gesetz Christi. Moraltheologie in drei Bänden*, 8. gründl. Neubearb. Aufl. Freiburg/B. 1967.
- *Vom Sinn der Ehe*, ThG 11 (1968) 146-150.
- *Zur Situation nach «Humanae vitae»*, ThG 11 (1968) 227-230.
- *Kommentar zum I. Kap. des II. Hauptteils von «Gaudium et Spes»*, en LThK/II.Vat., vol. III, Freiburg/Br. 1968, pp. 423-446.
- *Krise um «Humanae Vitae»* (Theologische Brennpunkte, 17), Bergen-Enkheim 1968.
- *La crisis de la «Humanae Vitae»*, Bilbao 1970.
- *Zur Enzyklika «Humanae vitae»*, ThPQ 118 (1970) 52-55.

- *Libertad y fidelidad en Cristo*, vol. I, Barcelona 1985.
- *Voreheliche geschlechtliche Vereinigung?*, ThG 15 (1972) 63-76.
- *Gewissensbildung*, ThPQ 120 (1972) 317-324.
- *Neue Dimensionen verantworteter Elternschaft*, ThG 19 (1976) 1-12.
- *Verantwortete Elternschaft im Lichte der Genetik*, ThG 20 (1977) 12-20.
- *Frei in Christus* (Bd. 1: *Das Fundament aus Schrift und Tradition*, 1979; Bd. 2: *Der Weg des Menschen zur Wahrheit und Liebe*, 1980; Bd. 3: *Die Verantwortung des Menschen für das Leben*, 1981), Freiburg/Br. 1979-1981.
- *Geburtenkontrolle*, en LThK, 3. ed., Freiburg 1995, Bd. 4, cols. 334s.
- *Empfängnisregelung*, en LThK, 3. Aufl. Freiburg 1995, Bd. 3, cols. 631-633.
- HÄRING, B., GÜNTHÖR, A., ERMECKE, G., DAVID, J., etc., *Zu den neuen Theorien der Ehepraxis*, ThG 7 (1964) 211-231.
- (HERKORR) *Theologische Stimmen zur Frage der Sterilisierung durch Medikamente*, HerKorr 16 (1961/62) 343-344.
- *Zur Diskussion über Geburtenregelung und Familienplanung*, HerKorr 17 (1962/63) 518-520.
- *Wiener Weihnachts-Seelsorgertagung 1964: Ehe und Familie*, HerKorr 19 (1964/65) 247-251.
- *II. Vatikanum: Diskussion des Schema 13 – Ehe und Familie*, HerKorr 19 (1964/65) 177-178, 684.
- *Papst Paul VI. an die Studienkommission für Geburtenregelung*, HerKorr 19 (1964/65) 350-352.
- *Kirchliche Ehemoral und Geburtenregelung*, HerKorr 19 (1964/65) 467-475.
- *Familienseelsorge heute*, HerKorr 20 (1966) 372-374.
- *Päpstl. Kommission erweitert (März 1966)*, HerKorr 20 (1966) 169; *Arbeit der Kommission am 24. Juni 1966 beendet – keine Entscheidung in Kürze – Ansprache Paul VI*, HerKorr 20 (1966) 553-554.
- *Dokumente der Päpstlichen Kommission für Geburtenregelung* (Gutachten der Mehrheit, Gutachten der Minderheit, Fachtheologisches Gutachten), HerKorr 21 (1967) 422-443.
- *Amerikanische Jesuitenzeitschrift befürwortet Empfängnisverhütung*, HerKorr 21 (1967) 517-518.
- *Zur Problematik einer päpstlichen Entscheidung*, HerKorr 22 (1968) 393-399; *Ist die päpstliche Autorität gefährdet?*, HerKorr 22 (1968) 505-509.
- *Schreiben der deutschen Bischöfe zu «Humanae vitae»*, HerKorr 22 (1968) 484-487.
- *Postkonziliare Hintergründe einer Enzyklika*, HerKorr 22 (1968) 525-536.
- *Lebramt, Wahrheit und Einheit*, HerKorr 23 (1969) 427-433; *Wie ernst ist das Kollegialitätsprinzip?*, HerKorr 23 (1969) 375-381.
- *Probleme kirchlicher Sexualethik*, HerKorr 27 (1973) 143-151.
- *Testfall oder Bewährungsprobe? Zur Ehe-Diskussion auf der Gemeinsamen Synode*, HerKorr 28 (1974) 426-434; 320-321.
- *Geburtenregelung*, HerKorr 28 (1974) 605-608; *«Humanae vitae» und das Weltbevölkerungsjahr*, HerKorr 28 (1974) 230-232.

- *Ebe, Sexualität und Geschiedene – die heißen Eisen der Synode*, HerKorr 29 (1975) 294-300.
- *Ebe und Familie: Realistische Fragen – wenig realistische Antworten. Themen und Ergebnisse der römischen Bischofssynode*, HerKorr 34 (1980) 620-626.
- *Leitlinien und Botschaften zu Ebe und Familie. Eine Dokumentation zu römischen Bischofssynode*, HerKorr 34 (1980) 612-617.
- *Wie steht die Kirche zur Bevölkerungsexplosion? Eine Analyse aus Anlaß der römischen Bischofssynode*, HerKorr 34 (1980) 455-462.
- HERTZ, A., *Zwischen Sünde und Hypermoral*, StZ 186 (1970) 63-66.
- HILDEBRAND, D. von, *Der Sinn der Ebe und das Problem der Überbevölkerung*, StZ 169 (1961/62) 185-201.
- HILPERT, K., *Die Theologische Ethik und der Autonomie-Anspruch*, MThZ 28 (1977) 329-366.
- HINDER, O., *Norm und Gewissen*, ThPQ 117 (1969) 138-146.
- HOFFMANN, J., *Zur Kantrezeption der Moralthologie*, MThZ 31 (1980) 81-109.
- HOFMANN, R., *Moralthologie und christliches Gewissen*, MThZ 1 (1950) 53-63.
- HÖRMANN, K., *Pflicht der Eheleute zum Kind?*, ThPQ 110 (1962) 1-16.
- *Moralthologische Sonderbehandlung der Sterilisation ?*, ThPQ 114 (1966) 31-35.
- *Die Bedeutung der konkreten Wirklichkeit für das sittliche Tun nach Thomas von Aquin*, ThPQ 123 (1975) 118-129.
- HUNOLD, G., «*Humanae vitae*», en LThK, vol. V, 3. ed., Freiburg 1996, cols. 316-318. (IKZC) *Christlich gelebte Ebe – Erfahrungen eines Laien I-III*, IKZC 3 (1974) 400ss.
- INCIARTE, F., *Autonomie und Theonomie des Gewissens*, ThkMs 126 (1980) cols. 3817-3825; 127 (1981) cols. 3885-3890.
- JANSSENS, L., *Ist die Regelung der Ovulation sittlich erlaubt?*, ThG 1 (1958) 248-251.
- *Morale conjugale et progestogènes*, ETL 39 (1963) 787-826.
- KAMINSKI, S., *Methodologische Typen von Ethik*, ThGl 64 (1974) 46-58.
- KARLINGER, E., R. Hofmann, *Moralthologische Erkenntnis- und Methodenlehre*, ZKTh 89 (1967) 347-352.
- KASPER, W., *Zur Theologie der Ebe*, Mainz 1977 (ital.: *Teología del Matrimonio cristiano*, Brescia 1979; 2.ed. 1985).
- KERBER, W., *Hermeneutik in der Moralthologie*, ThPh 44 (1969) 42-66.
- (ed.), *Sittliche Normen. Zum Problem ihrer allgemeinen und unwandelbaren Geltung*, Düsseldorf 1982.
- KERN, W., *Finis operis*, en LThK, 2. ed., Freiburg/Br. 1960, vol. IV, col. 139.
- KIRCHGÄSSNER, A., *Unmündige Christen ? Enzyklika «Humanae Vitae»: Gehorsamspflicht oder Gewissensentscheidung?* Limburg, 1968.
- KLOMPS, H., *Ehemoral und Jansenismus. Ein Beitrag zur Überwindung des sexualethischen Rigorismus*, Köln 1964.
- *Verändert sich die katholische Moral?*, ThPQ 116 (1968) 21-25.
- KNAUER, P., *Das recht verstandene Prinzip von der Doppelwirkung als Grundnorm jeder Gewissensentscheidung*, ThGl 57 (1967) 107-133 (francés «Nouvelle Revue Théologique» 97 (1965) 356-376; inglés: «Natural Law Forum» 12 (1967) 132-162).

- *Überlegungen zur moraltheologischen Prinzipienlehre der Enzyklika «Humanae vitae»*, ThPh 45 (1970) 60-74.
- *Fundamentalethik: Teleologische als deontologische Normenbegründung*, ThPh 55 (1980) 321-360.
- KORFF, W., *Knaus-Ogino am Ende -und was nun?* – Die Seite der Herausgeber, ThQ 156 (1976) 225-227.
- KRAUS, J., *Inkonsequenz der seitherigen kirchlichen Ehemoral? Kritischer Beitrag zur Diskussion um «Eheliche Hingabe und Zeugung»*, FZPhTh 12 (1965) 96-119.
- *Um die Wissenschaftlichkeit der Moraltheologie*, FZPhTh 13 (1966) 23-46.
- LANGENMAYR, M., *Gedanken über die christliche Ehe*, ThG 16 (1973) 165-170.
- LAUN, A., *Teleologische Normenbegründung in der moraltheologischen Diskussion*, ThPQ 126 (1978) 162-170.
- LECLERCQ, J., DAVID, J., *Die Familie. Ein Handbuch*, Freiburg 1955.
- LEPENIES, W., *Schwierigkeiten einer anthropologischen Begründung der Ethik*, Conc 8 (1972) 318-327.
- LESTAPIS, S., *Geburtenregelung – Geburtenkontrolle*, Freiburg 1961.
- LIEBHART, L., *Sterilisierende Drogen*, ThPQ 111 (1963) 188-203.
- LINDNER, D., *Der «usus matrimonii». Seine sittliche Bewertung in der katholischen Moraltheologie alter und neuer Zeit*, München 1929.
- LOCHT, P. de, *Eheliche Spiritualität zwischen 1930 und 1960*, Conc 10 (1974) 705-713.
- LOTZ, J. B. *Zur Geschichtlichkeit des Menschen*, Schol 26 (1951) 321-341.
- *Geschichtlichkeit und Ewigkeit*, Schol 29 (1954) 481-505.
- *Person und Ontologie*, Schol 38 (1963) 335-360.
- Lexikon für Theologie und Kirche, Das II. Vat. Konzil* (Erg. Bd. I-III) / begr. von M. Buchberger, hrsg. v. J. HÖFER..., 2, völlig neu bearb. Aufl., Freiburg/Br. 1966-1968.
- Lexikon für Theologie und Kirche* (2. Neubearb. Aufl. des «Kirchlichen Handlexikons»), hrsg. v. M. BUCHBERGER, Freiburg/Br. 1930-1937.
- Lexikon für Theologie und Kirche* / begr. von M. Buchbürger, hrsg. v. J. HÖFER..., 2, völlig neu bearb. Aufl., Freiburg/Br. 1957-1965.
- Lexikon für Theologie und Kirche* / begr. von M. Buchberger, hrsg. v. W. KASPER..., 3, völlig neu bearb. Aufl., Freiburg/Br.(u.a.) 1993-2001.
- MARTELET, G., *Pour mieux comprendre l'encyclique, «Humanae vitae»*, «Nouvelle Revue Théologique» 90 (1968) 897-917, 1009-1063.
- *La existencia humana y el amor: para comprender mejor la Encíclica «Humanae vitae»*, Bilbao 1970.
- MARTIN, J., *Die Dynamik des Naturrechts*, FZPhTh 9 (1962) 207-220.
- MAUSBACH, J., ERMECKE, G., *Katholische Moraltheologie*, III vol., 10. Aufl. Münster 1961.
- *Teología Moral Católica*, 3 tomos, Pamplona 1971 (orig.: Münster 1959).
- MAY, G., *Zur Frage der künstlichen Insemination*, MThZ 15 (1964) 150-153.
- McCORMICK, R. A., *Scheidung und Wiederverheiratung. Zu einigen neueren Veröffentlichungen*, ThG 18 (1975) 210-220.

- *Das Prinzip der Doppelwirkung einer Handlung*, Conc 12 (1976) 662-670.
- *Sterilisation und theologische Methode*, ThG 20 (1977) 110-114.
- McDONAGH, E., *Die neuere englisch-sprachige Literatur zur Moralthologie der Ehe*, Conc 1 (1965) 427-440.
- METZ, J. B., *Christliche Anthropozentrik*, München 1962.
- MICHEL, E., *Eine Anthropologie der Geschlechtergemeinschaft*, Stuttgart 1948 (2. Aufl. 1950).
- MIETH, D., *Die Bedeutung der Lebenserfahrung*, Conc 12 (1976) 623-633.
- MILLER, J., *H. Doms, Dieses Geheimnis ist groß*. Köln 1960, ZKTh 82 (1960) 349-350.
- MOLINSKI, W., *Empfängnisverhütung*, en K. RAHNER (ed.), *Sacramentum Mundi. Theologisches Lexikon für die Praxis*, vol. 2, Freiburg,... 1968, 174-186.
- MÜLLER, M., *Die Lehre des Hl. Augustinus von der Paradiesesehe und ihre Auswirkung in der Sexualethik des 12. Und 13. Jahrhunderts bis Thomas von Aquin*, Regensburg 1954.
- MÜLLER, A., *Wo liegt das heutige Autoritätsproblem in der Kirche?*, MThZ 20 (1969) 195-205.
- *Autorität und Gehorsam in der Kirche*, Conc 2 (1966) 354-361.
- NOONAN, J.T., *Contracepcion: a history of its treatment by the Catholic theologians and canonists*, Cambridge 1965.
- *Naturgesetz und Ehe*, ThG 9 (1966) 14-19.
- *Die Fragen der Autoritätsbeweise in Fragen des Wuchers und der Empfängnisverhütung*, «Diakonia» 1 (1966) 79-100.
- NOWAK, M., *Eheliche Praxis – kirchliche Lehre*, Mainz 1966.
- OBERHEM, H., *Ethik und Glauben. Zur logischen Struktur moraltheologischer Normenbegründung*, MThZ 31 (1980) 188-209.
- OEING-HANHOFF, L. (ed.), *Naturgesetz und christliche Ethik. Zur wissenschaftlichen Diskussion nach «Humanae vitae»*, München 1970.
- *Der Mensch: Natur oder Geschichte? Die Grundlage und Kriterien sittlicher Normen im Licht der philosophischen Tradition*, en IDEM (ed.), *Naturgesetz und christliche Ethik. Zur wissenschaftlichen Diskussion nach «Humanae vitae»*, München 1970, pp. 13-47.
- *Mensch und Natur bei Thomas von Aquin*, ZKTh 101 (1979) 300-315.
- OERTEL, F. (ed.), *Erstes Echo auf «Humanae vitae». Dokumentation wichtiger Stellungnahmen zur umstrittenen Enzyklika über die Geburtenkontrolle*, Essen 1968.
- OUWERKERK, C.A.J., *Biblisches Ethos und menschlicher Kompromiß*, Conc 1 (1965) 367-374.
- *Bulletin: Säkularität und christliche Ethik. Typen und Symptome*, Conc 3 (1967) 397-416.
- PALAZZINI, P., HÜRTH, F., LAMBRUSCINI, F., *Como negarsi alla violenza?*, «Studi Cattolici» 5 (1961) n. 27, 62-72.
- PALMER, P., *Was not tut: eine Theologie der Ehe*, IKZC 3 (1974) 405-420.
- PAUPERT, J.-M., *Controllo delle nascite e teologia. Il dossier di Roma*, Brescia 1967 (orig.: *Controle des naissances et théologie. Le dossier de Rome*, Paris 1967).

- PÉREZ, G., *Familienplanung und lateinamerikanische Problematik*, Conc 1 (1965) 863-872.
- PESCHKE, K.-H., *Geburtenregelung in den Ansprachen Paul VI und Beichtstuhlpraxis*, ThPQ 115 (1967) 245-248.
- PFÜRTNER, S., *Triebleben und sittliche Vollendung. Eine moralpsychologische Untersuchung nach Thomas von Aquin*, Freiburg (Schweiz) 1958.
- *Innerkirchlicher Protest und Synode*, FZPhTh 18 (1971) 334-365.
- PIEGSA, J., *Die kühnste Gleichung – «Alte» Gedanken zur «neuen» Moral*, TThZ 81 (1972) 349-355.
- *Autonome Moral und Glaubensethik. Begründung der Autonomie aus dem Glauben*, MThZ 29 (1978) 20-35.
- PISSAREK-HUDELIST, H., *Themen gegenwärtiger Ebeliteratur*, ZKTh 90 (1968) 61-70.
- PRIMETSHOFER, B., *Zerbrochene Ehe und Ehescheidung*, ThPQ 119 (1971) 117-130.
- PRÜMMER, M., *Manuale Theologiae Moralis*, 3 vol., Freiburg 1961.
- PUSCHMANN, B., *Erlaß des Hl. Offiziums über Fragen des ehelichen Lebens*, TThZ 63 (1954) 44-47.
- RAHNER, K., *Situationsethik und Sündenmystik* (1950), en «Sämtliche Werke», vol. 10, Freiburg 2003, pp. 118-132.
- *Über die Frage einer formalen Existentialethik* (1955), en «Sämtliche Werke», vol. 10, Freiburg 2003, pp. 302-316.
- *Zur «Situationsethik» aus ökumenischer Sicht*, en «Schriften zur Theologie», vol. VI, Einsiedeln 1967, pp. 537-544.
- *Das Dynamische in der Kirche* (1958), en «Sämtliche Werke», vol. 10, Freiburg 2003, 322-421.
- *Das «Gebot» der Liebe unter den anderen Geboten*, en «Schriften zur Theologie», vol. V, Einsiedeln 2.ed. 1964, pp. 494-515.
- *Naturrecht (IV. Heutige Aufgaben hinsichtlich des N.)*, en LThK, vol. VII, 2. ed., Freiburg 1962, cols. 827-828.
- *Reflexiones en torno a la «Humanae vitae»*, Madrid 1968 (original: *Zur Enzyklika «Humanae Vitae»*, StZ 182 (1968) 193-210; francés: *A propos de «Humanae vitae»*, Paris 1969; italiano: *Riflessioni sull'enciclica «Humanae vitae»*, Roma 1970).
- (ed.), *Zum Problem der Unfehlbarkeit. Antworten auf die Anfrage von H. Küng* (Quaest. disp. 54), Freiburg 1971.
- RANKE-HEINEMANN, U., *Zur Theologie der Ehe*, TThZ 72 (1963) 193-211.
- RATZINGER, J., *Zur Theologie der Ehe*, ThQ 149 (1969) 53-74.
- RENÖCKL, H., *Zum Glücken menschlicher Geschlechtlichkeit*, ThPQ 128 (1980) 35-50.
- REUSS, J. M., *Geschlechtlichkeit und Liebe. Sexualpädagogische Richtlinien und Hinweise*, Mainz 1962.
- *Eheliche Hingabe und Zeugung. Ein Diskussionsbeitrag zu einem differenzierten Problem*, ThQ 143 (1963) 454-476.
- *Hinweise zur pastoralen Behandlung der Fragen um Ehe und Elternschaft*, ThG 7 (1964) 134-139.

- *Zu den Einwänden von A. Günthör gegen J. M. Reuss «Ebeliche Hingabe und Zeugung»*, ThG 8 (1965) 44-47.
- *Zur derzeitigen Ebepastoral*, «Diakonia» 1 (1966), 234-236.
- *Soll man auf eine päpstliche Entscheidung über die Empfängnisregelung drängen?*, «Diakonia» 2 (1967) 193-224.
- *Verantwortete Elternschaft. Gesammelte Aufsätze zur Frage der Empfängnisregelung*, Mainz 1967.
- *Familienplanung und Empfängnisverhütung: Überlegungen im Anschluß an die Synodenvorlage «Christlich gelebte Ehe und Familie» sowie an die Enzyklika «Humanae vitae»*, Mainz 1975.
- *Nochmals zum Thema «Ebeliche Hingabe und Zeugung». Eine Antwort an P. Anselm Günthör OSB*, ThQ 144 (1964) 445-476.
- RICKEN, F., *Die Begründung moralischer Urteile bei R. M. Hare*, ThPh 51 (1976) 344-358.
- RIEF, J., *Moralverkündigung angesichts der Krise der Moral*, ThPQ 117 (1969) 124-137.
- *Moraltheologische Bemerkungen zur Sexualethik*, IKZC 6 (1977) 338-351.
- ROBERTS, T. (ed.), *Empfängnisverhütung in der christlichen Ehe*, Mainz 1966 (ingl.: 1964).
- ROBINSON, J.A.T., *Honest to God*, Philadelphia 1962.
- *Christliche Moral heute*, München 1964 (ingl.: *Christian Morals today*, Philadelphia 1964).
- ROCK, J., *Elternschaft und Naturgesetz*, «Frankfurter Hefte» 19 (1964), 301-308.
- *Geburtenkontrolle. Vorschläge eines katholischen Arztes*, Frankfurt 1966.
- ROTTER, H., *Naturrecht und Offenbarung*, StZ 179 (1967) 283-292.
- *Die Prinzipien der Moral*, ZKTh 92 (1970) 167-182.
- *Tendenzen in der heutigen Moraltheologie*, StZ 185 (1970) 259-268.
- *Die Geistbeseelung im Werden des Menschen*, ZKTh 93 (1971) 168-181.
- *Die Eigenart der christlichen Ethik*, StZ 191 (1973) 407-416.
- *Kann das Naturrecht die Moraltheologie entbehren?*, ZKTh 96 (1974) 76-96.
- *Zur Grundlegung einer christlichen Sexualethik*, StZ 193 (1975) 115-125.
- *Das theologische Argument in der Moral*, ZKTh 100 (1978) 178-196.
- *Wort Gottes und Stimme des Gewissens*, ZKTh 102 (1980) 1-13.
- *Geburtenbeschränkung auf medikamentösem Wege*, ThPQ 111 (1963) 175-188.
- *Möglichkeiten und Schwierigkeiten der Zeitwahl*, ThG 8 (1965) 33-43.
- *Wirkungsweise und Nebenwirkungen der «Intra-Uterinen-Mittel» (IUM)*, ThG 10 (1967) 50-53.
- *Empfängnisregelung- nur eine Frage der Technik?*, ThPQ 115 (1967) 164-176.
- *Die natürliche Empfängnisregelung als vorgezeichneter Weg*, ThG 11 (1968) 230-233.
- *«Armer Papst»?*, ThG 12 (1969) 174-175.
- *Menschenbild, Sexualität und Ehe. Grundriß einer evolutiven Anthropologie* (Theol. Brennpunkte Bd. 21/22), Bergen-Enkheim 1969.
- RUFF, W., *Das embryonale Werden des Individuums*, StZ 181 (1968) 107-119.

- *Das embryonale Werden des Menschen*, StZ 181 (1968) 327-337.
- SALA, G., *Die Entwicklung vernünftiger menschlicher Einsichten*, Conc 12 (1976) 634-640.
- SARTORY, T., *Strukturkrise einer Kirche: vor und nach der Enzyklika «Humanae vitae»*, München 1969.
- SCHAFFNER, O., *Das Moralprinzip*, ThQ 143 (1963) 1-21.
- SCHEFFCZYK, L., *Die theologische Diskussion um das Unfehlbarkeitsdogma*, MThZ 22 (1971) 282-295.
- *Eucharistie und Ehesakrament. Dogmatische Grundlegungen in der Frage nach der Zulassung geschiedener Wiederverheirateter zur Eucharistie*, MThZ 27 (1976) 351-376.
- *Autonome Moral?*, ThkMs 94 (1978) cols. 2617-2620.
- SCHILLEBEECKX, E., *Le mariage est un sacrement*, Bruxelles-Paris 1961.
- *De naturwet in verband met de katholieke huwelijksvatting*, Jaarboek Der Katholieke Theologen, Hilversum 1963, pp. 5-51.
- SCHILLING, O., *Geburtenbeschränkung*, en LThK, vol. IV, Freiburg 1932, cols. 323-325.
- *Handbuch der Moraltheologie*, 3 tomos, Stuttgart 1952-1956.
- SCHMAUS, M., *Eine Anmerkung zum Problem der Demokratisierung im Bereich der kirchlichen Lebrunfehlbarkeit*, FZPhTh 18 (1971) 255-265.
- SCHMITZ, P., *Tugend – der alte und neue Weg zur inhaltlichen Bestimmung des sittlich richtigen Verhaltens*, ThPh 54 (1979) 161-182.
- SCHNEIDER, J., *Zur sittlichen Problematik der periodischen Enthaltung*, ThPQ 103 (1955) 16-35.
- SCHOLZ, F., *Zärtlichkeit und Begierde im Denken des Magister Martinus von Paris († 1482). Ein Beitrag zur sittlichen Beurteilung der sexuell getönten Zärtlichkeit unter Nichtverheirateten*, TThZ 75 (1966) 356-360.
- *Durch ethische Grenzsituationen aufgeworfene Normenprobleme. Ansätze zur Lösung bei Thomas v. Aquin und bei Bonaventura*, ThPQ 123 (1975) 341-355.
- *Objekt und Umstände, Wesenswirkungen und Nebeneffekte*, en K. DEMMER, B. SCHÜLLER (ed.), *Christlich glauben und handeln*, Düsseldorf 1977, pp. 243-260.
- SCHÜLLER, B., *Zur theologischen Diskussion über die «lex naturalis»*, ThPh 41 (1966) 481-503.
- *Zur Analogie sittlicher Grundbegriffe*, ThPh 41 (1966) 3-19.
- *Bemerkungen zur authentischen Verkündigung des kirchlichen Lebramtes*, ThPh 42 (1967) 534-551.
- *Todsünde – Sünde zum Tod? Bedenken zur Theorien der sittlichen Endentscheidung*, ThPh 42 (1967) 321-340.
- *Zur Problematik allgemein verbindlicher ethischer Grundsätze*, ThPh 45 (1970) 1-23.
- *Typen ethischer Argumentation in der Moraltheologie*, ThPh 45 (1970) 526-550.
- *Typen der Begründung sittlicher Normen*, Conc 12 (1976) 648-654.
- *Zur Diskussion über das Proprium einer christlichen Ethik*, ThPh 51 (1976) 321-343.
- *Die Personwürde des Menschen als Beweisgrund in der normativen Ethik*, ThPh 53 (1978) 538-555.

- *Die Begründung sittlicher Urteile. Typen ethischer Argumentation in der Moralthologie*, Düsseldorf 1973 (2. erw. u. überarb. Aufl. 1980, 3. Aufl. 1987).
- SCHURR, V., *Empfängnisregelung – Problemstand von heute*, ThG 10 (1967) 213-218.
- SECKLER, M. u.a., *Zweierlei Sexualethik. Kritische Bemerkungen zur «Erklärung» der römischen Glaubenskongregation «Zu einigen Fragen der Sexualethik»*, ThQ 156 (1976) 148-158.
- SEELHAMMER, N., *Ebenot und Situationsethik*, TThZ 60 (1951) 290-298.
- *Situationsethik und christliches Gewissen*, TThZ 62 (1953) 80-90.
- *Zur Diskussion um die Frage der Geburtenbeschränkung*, TThZ 73 (1964) 92-107.
- SIEVERS, E., *Natur und Enzyklika* (Informationen der deutschen Zweigstelle des Internationalen Zentrums «Humanae vitae»), Würzburg 1969.
- *Wege zur naturgemäßerer Empfängnisregelung*, Würzburg 1970.
- SIMON, R., *Kriterien der Moralität und ethische Normen*, Con 12 (1976) 654-661.
- SIMONIS, W., *Zum Problem der Begründung sittlicher Normen*, MThZ 28 (1977) 26-46.
- *«Gelingen des Lebens» als materiale Norm der Ethik*, MThZ 29 (1978) 238-263.
- SPAEMANN, R., *Wovon handelt die Moralthologie? Bemerkungen eines Philosophen*, IKZC 6 (1977) 289-311.
- STEGMANN, H., HEPP, H., *Anwendung von Ovulationshemmern – keine naturwidrige Sterilisation. Ein medizinischer Beitrag zur innerkirchlichen Diskussion über Geburtenregelung*, ThG 8 (1965) 26-32.
- STIRNIMANN, H., *«Bleiben in der Wahrheit» im Bereich der Sprache. Zum Buch von Hans Küng «Unfehlbar?» Eine Anfrage*, FZPhTh 18 (1971) 475-498.
- STOECKLE, B., *Erbsündige Begehrlichkeit. Weitere Erwägungen zu ihrer theologischen und anthropologischen Gestalt*, MThZ 14 (1963) 225-242.
- *Autonome Moral: Kritische Befragung des Versuchs zur Verselbständigung des Ethischen*, StZ 191 (1973) 723-736.
- *«Erklärung zu einigen Fragen der Sexualethik». Versuch einer Analyse und Kommentierung*, IKZC 5 (1976) 256-261.
- STYCZEN, T., *Ethik und Anthropologie in methodologischer Sicht*, ThGl 62 (1972) 219-233.
- *Autonome und christliche Ethik als methodologisches Problem*, ThGl 66 (1976) 211-219.
- SUSTAR, A., *Schwerpunkte der Diskussion um die heutige katholische Ebemoral, «Orientierung»* 23/24 (1964) 264-273.
- TEICHTWEIER, G., *Das ständige Anliegen der beglückten und verantwortungsbewußten Ehe*, ThPQ 112 (1964) 108-121.
- UTZ, A. F., *Die Wissenschaft vom Sittlichen*, FZPhTh 13 (1966) 3-22.
- VAN DER MARCK, W., *Liebe und Fruchtbarkeit. Aktuelle Fragen der Geburtenregelung*, Freiburg 1965.
- VIDAL, M., *Sexualität und Christentum: vom Konflikt zur Versöhnung*, Conc 11 (1975) 629-634.
- WACKER, P. G., *Vorwort. Christsein im Anspruch der Botschaft Jesu*, ThGl 59 (1969) 163.

- WALGRAVE, J. H., *Moral und Entwicklung*, Conc 1 (1965) 375-382.
- WEBER, H., *J. David, Das Naturrecht in Krise und Läuterung. Eine kritische Neubesinnung*, Köln 1967, TThZ 79 (1970) 128.
- *H. Rotter, Strukturen sittlichen Handelns. Liebe als Prinzip der Moral*, Innsbruck-Mainz 1970, TThZ 80 (1971) 255.
- *Um das Proprium christlicher Ethik. Das Beispiel der katholischen Gesellschaftslehre*, TThZ 81 (1972) 257-275.
- *Todsünde – läßliche Sünde. Zur Geschichte der Begriffe*, TThZ 82 (1973) 93-119.
- WEBER, L. M., *Zeugungsziel und eheliche Vereinigung*, ThG 9 (1966), 227-230.
- *Exkurs über «Humanae vitae»*, en LThK/II. Vat., Erg. Bd. III, Freiburg 1968, pp. 607-609.
- *Geburtenregelung*, en LThK, 2. ed., vol. IV, Freiburg/Br. 1960, cols. 566-568.
- *Zur Frage der Geburtenregelung*, ThG 7 (1964) 125-133.
- *Mysterium Magnum. Zur innerkirchlichen Diskussion um Ehe, Geschlecht und Jungfräulichkeit* (Quaest. disp. 19) Freiburg/Br. 1964.
- *Zur Interpretation kirchlicher Dokumente über den «finis matrimonii»*, ThG 8 (1965) 144-152.
- *Ebenot und Ebegnade. Handreichungen zur priesterlichen Heilssorge an Eheleuten*, 2. Aufl. Freiburg 1965.
- WEINACHT, P.-L., *Die stille Revolution: Ehe und Familie*, IKZC 8 (1979) 415-422.
- WICKLER, W., *Das Mißverständnis der Natur des ehelichen Aktes in der Moraltheologie*, StZ 182 (1968) 289-303.
- WILMSEN, T., *Die Kirche in ihrer Antwort auf die Ebenot der Zeit*, ThGl 55 (1965) 201-222.
- WINTER, A., *Neues Licht auf «Humanae vitae»?* , StZ 183 (1969) 206-210.
- WITTMANN, M., *Die Ethik des Hl. Thomas von Aquin*, München 1933.
- WOJTYLA, K., *La verità dell'Enciclica «Humanae vitae»*, OR 5.1.1969, 1 s..
- (*«Memorando de Cracovia»*) *Les fondements de la Doctrine de l'Église concernant les principes de la vie conjugale* (Memoriał grupy teologów krakowskich wręczony przez kard. Wojtyłę Papieżowi Pawłowi VI w 1967 r), «Analecta cracoviensia» 1 (1969) 194-230.
- (*Introducción a la Encíclica «Humanae vitae»*) *Wprowadzenie do encykliki «Humanae vitae»*, oprac. J. Bajda, K. Meissner, S. Smolenski, T. Slipko, T. Turowicz, «Notificaciones e Curia Metropolitana Cracoviensi», 1-4/1969, 4-70.
- *Nauka encykliki «Humanae vitae» o miłości*, «Analecta cracoviensia» 1 (1969) 341-356.
- *La visione antropologica della «Humanae vitae»*, Lat 44 (1978) 125-145.
- ZIEGENAUS, A., *«Als Mann und Frau erschuf er sie» (Gen 1, 27). Zum sakramentalen Verständnis der geschlechtlichen Differenzierung des Menschen*, MThZ 31 (1980) 210-233.
- ZIEGLER, J. G., *Die Ehelehre der Pönitentialsummen von 1200-1350*, Regensburg 1956.
- *Erlösende Gottesbegegnung. Zur Grundlegung christlicher Sittlichkeit*, TThZ 75 (1966) 321-341.

- *Das natürliche Sittengesetz und die Sexualethik*, ThGl 57 (1967) 323-356.
- *Theologische Gewissheitsgrade in der Moralthologie*, TThZ 78 (1969) 65-94.
- *Moralthologie nach dem Konzil*, ThGl 59 (1969) 164-191.
- *Menschliche Geschlechtlichkeit zwischen Emanzipation und Integration*, ThGl 64 (1974) 187-202.
- *Das Verständnis menschlicher Geschlechtlichkeit in der sexualethischen Diskussion*, ThPQ 122 (1974) 36-45.
- *Zum Arbeitspapier «Sinn und Gestaltung menschlicher Sexualität»*, MThZ 25 (1974) 363-367.
- *Rolle oder Sendung des Moralthologen. Versuch einer Selbstreflexion*, ThGl 69 (1979) 272-289.
- *Zur Gestalt und Gestaltung der Moralthologie*, TThZ 71 (1962) 46-55.
- ZWINGEN, H., «Die Widersprüche» der Enzyklika «*Humanae vitae*», Hückeswagen 1969.

OTRA BIBLIOGRAFÍA

(Nota: Los artículos de revistas en los que no aparece un autor, especialmente en «HerKorr», se encuentran bajo el nombre de la revista. Las recensiones aparecen dos veces: mencionamos tanto los autores de éstas como los autores de los libros).

- ABBÀ, G., *Felicidad, vida buena y virtud*, Barcelona 1992.
- AUER, A., *Zur Theologie der Ethik: das Weltethos im theologischen Diskurs*, Freiburg-Wien 1995.
- BELMANS, T. G., *Der objektive Sinn menschlichen Handelns. Zur Ebemoral des Hl. Thomas*, Vallendar-Schönstatt 1984 (orig.: *Le sens objectif de l'agir humain. Pour relire la morale conjugale de Saint Thomas*, Città del Vaticano 1980).
- *Das «remedium concupiscentiae» als Ehezweck bei Thomas von Aquin*, ThkMs 170 (1984) 5854-5856.
- *Der Begriff des «Ontischen Übels» bei Thomas von Aquin*, en C. CAFFARRA, J.L. ILLANES, *Persona, verità e Morale*. Atti del Congresso Internazionale di Teologia Morale, Roma 1986, pp. 653-660.
- *Die bitteren Früchte der autonomen Moral*, ThkMs 23 (1993) 202-210.
- BÖCKLE, F., *Dem Leben dienen. Deutsche Übersetzung von «Familiaris consortio» mit einem Kommentar von F. Böckle*, Freiburg 1982.
- *Grundlagen einer Ethik des Lebens*, StZ 200 (1982) 795-811.
- *Normen und Gewissen*, StZ 204 (1986) 291-302.
- *Die Künstliche Befruchtung beim Menschen*, ThPQ 135 (1987) 19-31.
- «*Humanae vitae*» und die philosophische Anthropologie Karol Wojtylas. *Zur päpstlichen Lehrposition zur künstlichen Befruchtung und ihrer Begründung*, HerKorr 43 (1989) 374-380.
- *Die moralthologische Problematik der Empfängnisregelung*, en P. HÜNERMANN (ed.), *Lebramt und Sexualmoral*, Düsseldorf 1990, pp. 48-61.

- *Humanae vitae als Prüfstein des wahren Glaubens? Zur kirchenpolitischen Dimension moraltheologischer Fragen*, StZ 208 (1990) 3-16.
- BÖKMANN, J. (ed.), *Nicht fehlbar? Zum mißlungenen Angriff auf die untrügliche Wahrheit und den verbindlichen Anspruch von «Humanae vitae»*, Abendsberg 1981.
- (ed.), *Befreiung vom objektiv Guten ? Vom verleugneten Desaster der Antikonzeption zum befreienden Ethos*, Vallendar-Schönstatt 1982.
- «*Familiaris consortio*» wird relativiert, ThkMs 142 (1982) cols. 4467-4470.
- BONDOLFI, A., *Dokumentation: Autonomie oder autonome Moral. Untersuchung zu einem Schlüsselbegriff*, Con 20 (1984) 167-173.
- BORMANN, F.-J., *Töten oder Sterbenlassen? Zur bleibenden Bedeutung der Aktiv-Passiv-Unterscheidung in der Euthanasiediskussion*, ThPh 76 (2001) 63-99.
- *Embryonen, Menschen und Stammzellforschung. Plädoyer für eine differenzierte Identitätsthese in der Statusfrage*, ThPh 77 (2002) 216-232.
- *Theologie und «autonome Moral». Anmerkungen zum Streit um Universalität und Partikularität moralischer Aussagen in theologische und philosophische Ethik*, ThPh 77 (2002) 481-505.
- BRANDMÜLLER, W., *Theologen und Kirche, eine neue Krise?*, ThkMs 21 (1991) 226-233.
- BRAUN, W., *Was wird heute unter Gewissen verstanden? Etappen einer Fehlentwicklung*, FKTh 16 (2000) 37-49.
- CAFFARRA, C., *La sexualidad humana*, Madrid 1987.
- «*Humanae vitae*»: *venti anni dopo*, en AA.VV., «*Humanae vitae*» *20 anni dopo*, Milano 1989, pp. 183-198.
- *Ética General de la sexualidad*, 2. ed. Barcelona 1997.
- CAFFARRA, C., ILLANES, J.L., *Persona, verità e Morale*. Atti del Congresso Internazionale di Teologia Morale, Roma 1986.
- CATTANEO, A., *Die Krise der Ehe und Familie und ihre Überwindung. Kommentar zum «Brief an die Familien» Johannes Pauls II.*, FKTh 11 (1995) 107-117.
- CICCONE, L., «*Humanae vitae*». *Analisi e commento*, Roma 1989.
- CÓFRECES MERINO, E., GARCÍA DE HARO, R., *Teología Moral Fundamental. Fundamentos de la vida cristiana*, Pamplona 1998.
- COLOM, E., RODRIGUEZ LUÑO, A., *Elegidos en Cristo para ser santos. Curso de Teología Moral*, Madrid 2000.
- CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA (ed.), *Una Encíclica profética: La «Humanae vitae» de Pablo VI. Reflexiones doctrinales y pastorales en el XXV aniversario*, Madrid 1993.
- CORDES, P.J., *Familie – eine Institution der Vergangenheit?*, IKZC 22 (1993) 164-173.
- DARGE, R., «*Wie einer beschaffen ist, so erscheint ihm das Ziel.*» *Die Rolle des moralischen Habitus bei der Beurteilung des Handlungsziels nach Thomas von Aquin*, ThPh 72 (1997) 53-76.
- DEL PORTILLO, A., *El Celibato sacerdotal en el Decreto «Presbyterorum Ordinis»*, en *Escritos sobre el sacerdocio*, 5. ed. Madrid 1979.
- DEL POZO ABEJÓN, G. (ed.), *Comentarios a la «Veritatis Splendor»*, Madrid 1994.

- DELHAYE, P., *La Ciencia del Bien y del Mal. Concilio, Moral y Metaconcilio*, Barcelona 1990.
- DEMMER, K., *Ein Kind um jeden Preis?*, TThZ 94 (1985) 223-243.
- *Das theologische Argument und der Paradigmen-wechsel. Anmerkungen zum bioethischen Gespräch*, FZPhTh 34 (1987) 65-89.
- *Vorebeliche Enthaltensamkeit. Erwägungen zu einem pastoralen Notstand*, ThG 31 (1988) 237-246.
- *Treue zwischen Faszination und Institution. Moraltheologische Überlegungen zum Gelingen und Scheitern von Lebensbindungen*, FZPhTh 44 (1997) 18-43.
- *Die Moralthologie und das Sakrament der Versöhnung. Einige Notizen zu einem vernachlässigten Thema*, ThGl 93 (2003) 433-446.
- *Zur Bedeutung Karl Rabners für die Moralthologie*, ThGl 94 (2004) 537-550.
- DENZINGER, H., HÜNERMANN, P., *El Magisterio de la Iglesia. Enchiridion Symbolorum Definitionum et Declarationum de Rebus Fide et Morum*, 38. ed., Friburgo-Barcelona 2000.
- EGENTER, R., *Kasuistik als christliche Situationsethik*, MThZ 1 (1950) 54-65.
- EIFF, A. W. v., *Schutz des Lebens und personale Würde als Grundlagen der Geburtenkontrolle*, StZ 200 (1982) 507-520.
- ERMECKE, G., *Ein moraltheologischer Skandal: Ideologie gegen kirchliches Moral-Dogma*, ThkMs 143 (1982) 4545-4546.
- *Zur Grundlegung der Sittlichkeitslehre in der Fundamentaethik und in der Fundamental-Moral*, MThZ 33 (1982) 281-294.
- ERNST, W., «Klassische» und «moderne» Begründung der Sittlichkeit im Hoch- und Spätmittelalter, Conc 17 (1981) 769-774.
- FEIL, E., *Autonomie und Heteronomie nach Kant. Zur Klärung einer signifikanten Fehlinterpretation*, FZPhTh 29 (1982) 389-441.
- FERNANDEZ, A., *La reforma de la Teología Moral: medio siglo de historia*, Burgos 1997.
- FINNIS, J., *Moral Absolutes. Tradition, Revision and Truth*, Washington DC 1991.
- *Absolutos morales*, Barcelona 1993.
- FLECHA, J. R., *Die Moralthologie im neuen Katechismus*, MThZ 45 (1994) 411-431.
- FUCHS, J., *Sittliche Wahrheiten – Heilswahrheiten?*, StZ 200 (1982) 662-676.
- *Das Gottesbild und die Moral innerweltlichen Handelns*, StZ 202 (1984) 363-382.
- *Ebeliche Liebe. Christlicher Pluralismus im 12. Jahrhundert*, StZ 203 (1985) 803-817.
- *Christlicher Glaube und Verfügung über menschliches Leben*, StZ 204 (1986) 663-675.
- *Sittlichkeit – Person und Tat*, StZ 204 (1986) 473-484.
- *Zur Menschwerdung Gottes in einer humanen Moral*, StZ 204 (1986) 241-252.
- *Christliche Moral. Biblische Orientierung und menschliche Wertung*, StZ 205 (1987) 671.
- *Heil, Sittlichkeit, richtiges Handeln. Die christliche Morallehre des Zweiten Vatikanums*, StZ 205 (1987) 15-23.
- *Kontinuität kirchlicher Morallehre? Überlegungen am Beispiel der Religionsfreiheit*, StZ 205 (1987) 242-256.
- *Naturalismus oder naturalistischer Fehlschluß?*, StZ 206 (1988) 407-423.

- *Magisterium und Moralthologie*, FZPhTh 36 (1989) 395-407.
- *Geschichtlichkeit und sittliche Norm*, StZ 207 (1989) 15-31.
- *Das Absolute in der Moral*, StZ 207 (1989) 825-838.
- *Gewissen und Gefolgschaft*, StZ 207 (1989) 308-320.
- *Seele und Beseelung im individuellen Werden des Menschen*, StZ 207 (1989) 522-530.
- «*Wer euch hört, hört mich*». *Bischöfliche Moralweisungen*, StZ 210 (1992) 723-731.
- *Was heißt «Gottes Gebot»?», StZ 211 (1993) 435-442.*
- *Was heißt «Irriges Gewissen»?», StZ 211 (1993) 795-803.*
- *Gibt es in sich schlechte Handlungen? Zum Problem des «Intrinsece malum»*, StZ 212 (1994) 291-304.
- *Das Problem der Todsünde*, StZ 212 (1994) 75-86.
- *Das «Evangelium vom Leben» und die «Kultur des Todes». Zur Enzyklika «Evangelium vitae»*, StZ 213 (1995) 579-592.
- *pikie – der praktizierte Vorbehalt*, StZ 214 (1994) 749-758.
- FURGER, F., *Von der Moralthologie zur christlichen Ethik*, ThG 22 (1979) 147-159.
- GARCIA DE HARO, R., *Verità, autorità e coscienza*, en VV.AA., «*Humanae vitae*» 20 anni dopo, Milano 1989, pp. 223-244.
- *La vida moral cristiana. Curso de Teología Moral Fundamental*, Pamplona 1992.
- GERWING, M., *Ebetheologische Implikationen im Brief Papst Johannes Paul II. an die Familien* (1994). *Dogmatische Überlegungen*, ThGl 86 (1996) 313-324.
- GIL HELLÍN, F., *Constitutionis pastoralis «Gaudium et Spes» synopsis historica. De dignitate matrimonii et familiae fovendae*, Pamplona 1982.
- GOLLWITZER, B., *Natur-Vernunft-Freiheit. Zur Kritik von Andrzej Szostek am Ansatz einer christlich-autonomen Moral*, MThZ 45 (1994) 589-592.
- GRISEZ, G., *Dualism and the New Morality*, en *L'Agire Morale. Atti del Congresso Internazionale Roma-Napoli 1974: Tommaso d'Aquino nel suo settimo centenario*, Vol. 5, Neapel 1977, pp. 323-330.
- GRISEZ, G., FORD, J.C., BOYLE, J., FINNIS, J., MAY, W.E., *The teaching of «Humanae vitae». A Defense*, San Francisco 1988..
- GRISEZ, G., FINNIS, J., MAY, W.E., *Kann hier das Gewissen entscheiden? Moralthologen und Ethiker zu einem Hirtenwort*, ThkMs 24 (1994) 287-296.
- GRUBER, H.-G., *Ehe ohne Familie – Familie ohne Ehe? Veränderungen im Zuordnungsverhältnis von Ehe und Familie*, ThG 35 (1992) 27-44.
- *Autonome Moral oder Moral der Autonomie?*, StZ 211 (1993) 691-699.
- *Glaubwürdigkeit in der Normfindung. Kriterien einer verantwortlichen Findung und Begründung konkreter sittlicher Normen*, MThZ 48 (1997) 56-70.
- GRÜNDEL, J., *Zur Problematik der operativen Sterilisierung in katholischen Krankenhäusern*, StZ 199 (1981) 671-677.
- *Zuwendung zur Welt*, MThZ 36 (1985) 153-167.
- *Wird die Moralthologie bescheidener?*, MThZ 40 (1989) 145-153.
- GÜNTHÖR, A., *Ein Kommentar relativiert Familiaris consortio*, ThkMs 143 (1982) 4535-4544.
- *Fragwürdige Neue Moral von Bernhard Häring*, ThkMs 158 (1983) 5263-5271.

- *Zur Frage der Allgemeingültigkeit und Unwandelbarkeit sittlicher Normen*, ThkMs 166 (1984) 5640-5650, 167 (1984) 5714-5721, 168 (1984) 5773-5777.
- *Moraltheologie stellt sich über das Lebramt*, ThkMs 199 (1986) 7357-7358.
- HÄRING, B., *Pastorale Erwägungen zur Bischofssynode über Ehe und Familie*, ThG 24 (1981) 73-80.
- *Moraltheologie und christliches Leben*, ThG 24 (1981) 14-20.
- *eranschaulichung der Normenfindung im Blick auf heile und heilende menschliche Beziehungen*, ThG 28 (1985) 215-224.
- *Erzwingung von Verstandesgehorsam gegenüber nicht-unfehlbaren Lehren?*, ThG 29 (1986) 213-219.
- *Das natürliche Sittengesetz im Lichte des Gesetzes Christi*, ThG 30 (1987) 99-108.
- *Vielstimmiges Echo auf die Moralenzyklika «Veritatis Splendor»*, ThG 38 (1995) 140-149.
- (HERKORR) *Vorgänge: Familiaris consortio – Akzentsetzungen*, HerKorr 36 (1982) 57-59.
- *Personalismus: der Papst und «Humanae vitae»*, HerKorr 37 (1983) 492-494.
- *Empfängnisverhütung: eine Datenerhebung*, HerKorr 38 (1984) 104-106.
- *Schreiben der Glaubenskongregation. Über die Seelsorge für Homosexuelle*, HerKorr 41 (1987) 26-31.
- *Instruktion der Glaubenskongregation. Zu ethischen Fragen der Fortpflanzung*, HerKorr 41 (1987) 173-184; 152.
- *Übernimmt sich das Lebramt?*, HerKorr 42(1988) 157-159.
- *Warum es dem Papst und den Theologen geht. Eine Dokumentation zu den jüngsten Auseinandersetzungen um Bischofsernennungen Lebrerlaubnis und Humanae vitae* (Papstansprache am Moraltheologenkongress 12.11.1988; Wider die Entmündigung – Die Kölner Erklärung der Theologieprofessoren vom 27.1.1989; Brief Hünenmann an Lehmann), HerKorr 43 (1989) 124-135.
- *Gesetz, Freiheit und Gewissen. Die Kernpassagen der Moralenzyklika «Veritatis Splendor» von Johannes Paul II*, HerKorr 47 (1993) 569-580.
- *Hirtenwort der Bischöfe von Freiburg, Mainz und Rottenburg zur Frage der Wieder-verheirateten Geschiedenen*, HerKorr 47 (1993) 460-467.
- *Familie: Papstbrief zu ihrer Bedeutung und Gefährdung*, HerKorr 48 (1994) 172-174.
- *Vatikanische Attacke auf Kritiker von «Veritatis Splendor»*, 50 (1996) 158.
- *Fernab. Zwei vatikanische Äußerungen zu Fragen der Ehepastoral*, HerKorr 51 (1997) 166-167.
- HILPERT, K., *Personwürde als ethischer Grundwert*, TThZ 93 (1984) 280-295.
- *Die theologische Rezeption des Autonomiegedankens und ihre Kritik*, Conc 20 (1984) 95-100.
- *Glanz der Wahrheit: Licht und Schatten. Eine Analyse der Moralenzyklika*, HerKorr 47 (1993) 623-630.
- *Recht auf ein eigenes Kind, Recht auf ein gesundes Kind? Zur Problematik einer Denkfigur in der Debatte über biomedizinische Anwendungsprobleme*, MThZ 55 (2004) 16-27.

- HIRSCHI, H., *Moralbegründung und christlicher Sinnhorizont: eine Auseinandersetzung mit Alfons Auers moraltheologischem Konzept*, Freiburg 1992.
- HOFFMANN, T.S., *Um Leib und Leben der Person. Bemerkungen zu philosophischen Legitimationsversuchen von Abtreibung*, ThPh 68 (1993) 321-348.
- HORST, U., *Theologie und Lebramt*, MThZ 38 (1987) 53-64.
- JANDA, J., *Erziehung zur Liebe*, ThPQ 131 (1983) 96-111.
- *Gewissen und Gewissensbildung* (2 Teile), ThPQ 139 (1991) 237-250.
- KERBER, W., *Zur moraltheologischen Beurteilung eines politisch motivierten Hungersstreiks*, ThPh 57 (1982) 43-60.
- *Veritatis Splendor*, StZ 211 (1993) 793-794.
- KLEBER, K. H., *Moraltheologie: Krise und Reform*, ThPQ 141 (1993) 173-179.
- KNAUER, P., *Das kirchliche Lebramt und der Beistand des Heiligen Geistes. Zur römischen «Instruktion über die Berufung des Theologen»*, StZ 208 (1990) 661-675.
- *Der neue kirchliche Amtseid*, StZ 208 (1990) 93-101.
- *Zu den Grundbegriffen der Enzyklika «Veritatis Splendor»*, StZ 212 (1994) 14-26.
- *Nicht unfehlbare Glaubenslehre, aber doch definitive kirchliche Lehre?*, ZKTh 122 (2000) 60-74.
- *Handlungsnetze – Über das Grundprinzip der Ethik*, Frankfurt 2002.
- *Das Prinzip der Doppelwirkung als Grundprinzip der Ethik*, ThGl 93 (2003) 381-387.
- KORFF, W., *Natur oder Vernunft als Kriterium der Universalität des Sittlichen?*, Conc 17 (1981) 831-836.
- KRÄTZL, H., *Das Erbe des Konzils. Die zornigen alten Männer und ihre jungen Nachfolger*, ThPQ 151 (2003) 136-144.
- LAUN, A., *Die naturrechtliche Begründung der Ethik in der neueren katholischen Moraltheologie*, Wien 1973.
- *Das Gewissen: oberste Norm sittlichen Handelns*, Innsbruck, 1984 (esp.: *La conciencia: norma subjetiva suprema de la actividad moral*, Barcelona 1993).
- *«Humanae vitae» – Orientierung für das christliche Leben*, en IDEM, *Aktuelle Probleme der Moraltheologie*, Wien 1991, pp. 79-98.
- *Stellungnahme zum Dokument einiger deutscher Bischöfe über die Seelsorge an Geschiedenen*, FKTh 10 (1994) 60-74.
- *Kirche Jesu oder Kirche der Basis?* Köln 1996.
- *Liebe und Partnerschaft aus der Sicht der katholischen Kirche*, 7. bearb. Aufl., Eichstätt 2001 (esp.: *Amor y vida conyugal*, Madrid 2004).
- LIPPERT, P., *Der Beitrag Bernhard Häring's zur katholischen Moraltheologie*, ThG 32 (1989) 303-310.
- MARÍN-PORGUERES, F. J., *La Moral Autónoma. Un acercamiento desde Franz Böckle*, Pamplona 2002.
- MARTIN, N., *«Familiaris consortio» im Licht des Glaubens. Die Wahrheit des «Anfangs» als Auftrag für die Zukunft*, IKZC 11 (1982) 258-270.
- MCCORMICK, R. A., *Scheidung und Wiederverheiratung als pastorales Problem. Ein Literaturüberblick*, ThG 24 (1981) 21-32.

- *Das Lebramt als Bürge für die Einheit der Moral*, Conc 17 (1981) 820-830.
- *Zum Problem von Lebrabweichungen. Äußerungen anlässlich des «Falls Curran» in den USA*, ThG 30 (1987) 193-203.
- MELINA, L., *Morale: tra crisi y rinnovamento*, Milano 1993.
- (ed), *L'Agire morale del Cristiano*, Milano 2002.
- MIETH, D., *Autonomie der Ethik – Neutralität des Evangeliums?*, Conc 18 (1982) 320-327.
- *Das Sakrament der Ehe angesichts der Frage nach Glaube und Erfahrung*, ThQ 167 (1987) 95-106.
- *Geburtenregelung*, Mainz 1990.
- *Sakramente für wiederverheiratet Geschiedene – seit 25 Jahren umstritten (Einführung zu Heft 2)*, ThQ 176 (1996) 81-83.
- *Befreiung aus den Engpässen der kirchlichen Moral*, Conc 35 (1999) 53-60.
- *Der überflüssige Treueeid oder das Credo genügt*, ThQ 170 (1999) 140-142.
- *Klinische Versuche am Menschen in ethischer Betrachtung*, ThQ 180 (2000) 16-24.
- *Das «Proprium christianum» und das Menschenwürde-Argument in der Bioethik*, ThQ 180 (2000) 252-271.
- *Universale Werte oder Sonderethik?*, Conc 37 (2001) 522-527.
- MIETH, D., POHIER, J., *Vorwort: Ethischer Pluralismus. Ein konfliktträchtiges Problem für den Katholizismus*, Conc 17 (1981) 759-763.
- *Vorwort. Ethik vor dem Anspruch auf Befreiung*, Conc 20 (1984) 87-88.
- MILLER, J. (ed.), *Der Papst über die Ehe. Eine Sammlung päpstlicher Kundgebungen*, Innsbruck-Wien-München 1958.
- MOLINA, E., *La Encíclica «Veritatis Splendor» y los intentos de la renovación de la Teología Moral en el presente siglo*, ScrTh 26 (1994) 123-154.
- *La Moral entre la convicción y la utilidad. La evolución de la moral desde la manualística al proporcionalismo y al pensamiento de Grisez-Finnis*, Pamplona 1996.
- MOLINSKI, W., *Das Für und Wider der Schwangerenkonflikt-beratung*, ThG 44 (2001) 191-207.
- MOONEN, C.H., *Zu den Aussagen der Instruktion vom 22.Febr. 1987 über die künstliche Befruchtung*, ZKTh 111 (1989) 196-203.
- MÜLLER, A.W., *Einheit der Tugend oder Einheit der Tugenden? Eine aristotelische Alternative zu Nicolai Hartmanns Position*, ThPh 73 (1998) 173-195.
- MÜLLER, St. E., *Solidarität im Konflikt. Anmerkungen und Fragen zum Schreiben des Papstes zur Schwangerschaftskonfliktberatung. Versuch einer Zwischenbilanz*, ThG 41 (1998) 116-127.
- OEING-HANHOFF, L., *Ist das kirchliche Lebramt für den Bereich des Sittlichen zuständig? Alfons Auer zum 65. Geburtstag*, ThQ 161 (1981) 56-66.
- OESTERREICH, P.L., *Thomas von Aquins Lehre von der Liebe als menschlicher Grundleidenschaft*, ThPh 66 (1991) 90-97.
- ÖRSY, L., *Von der Autorität kirchlicher Dokumente. Eine Fallstudie zum Apostolischen Schreiben «Ad tuendam fidem»*, StZ 216 (1998) 735-740.
- *Antwort an Kardinal Ratzinger*, StZ 217 (1999) 305-316.

- PARDO, J. M., *Bernhard Häring y la renovación de la teología moral: una aproximación a su pensamiento*, Oviedo 2004.
- PERNER, R. A., *Liebe und Ehe am Beginn des 3. Jahrtausends – Wunsch und Wirklichkeit*, ThPQ 151 (2003) 368-377.
- PIEGSA, J., *Hat das ordentliche Lebramt zur Empfängnisregelung unfehlbar gesprochen?*, ThG 24 (1981) 33-41.
- «*Humanae vitae*» und die «*Königssteiner Erklärung*», ThGl 72 (1982) 14-39.
- *Die Relevanz des Glaubens für das sittliche Handeln*, FKTh 2 (1986) 58-66.
- *Ehepastoral und «Humanae vitae»*, ThG 31 (1988) 155-162.
- *Lebramt-Geborsam-Gewissen*, FKTh 3 (1989) 162-174.
- *Das Zeugnis der Kirche nicht verdunkeln. «Klare Entscheidung» zur Schwangerschaftskonfliktberatung*, FKTh 16 (2000) 50-61.
- PINCKAERS, S., *Universalité de la loi morale et liberté*, en *Persona, Verità e Morale*: Atti del Congresso Internazionale de Teologia Morale (Roma, 7-12 aprile 1986), Roma 1987, pp. 341-360.
- *Las fuentes de la moral cristiana. Su método, su contenido, su historia*, Pamplona 1988 (orig.: *Les sources de la morale chrétienne*, Fribourg 1985).
- POTTMEYER, H.J., *Auffeblbare Weise unfehlbar?*, StZ 217 (1999) 233-242.
- RAHNER, K. (ed.), *Sacramentum Mundi*, Theologisches Lexikon für die Praxis, 4 vol., Freiburg [u.a.] 1967.
- RATZINGER, J., *Der Auftrag des Bischofs und des Theologen angesichts der Probleme der Moral in unserer Zeit*, IKZC 13 (1984) 524-538.
- *Glaube als Weg. Hinführung zur Enzyklika des Papstes über die Grundlagen der Moral*, IKZC 22 (1993) 564-573.
- *Freiheit und Wahrheit*, IKZC 24 (1995) 526-542.
- *Glaube, Wahrheit und Kultur. Reflexionen im Anschluß an die Enzyklika «Fides et Ratio»*, IKZC 28 (1999) 289-305.
- *Stellungnahme*, StZ 217 (1999) 169-171.
- *Schlußwort zur Debatte mit Pater Örsy*, StZ 217 (1999) 420-422.
- REINHARDT, K., *Kann die Kirche den Empfang der Eucharistie durch wiederverheiratete Geschiedene dulden? Ein Vorschlag zur Lösung des Problems*, TThZ 91 (1982) 91-104.
- REITER, J., «*Liebe das Leben und diene ihm!*» – *Johannes Paul II bezieht in seiner elften Enzyklika «Evangelium vitae» Position zu Fragen der Lebensethik*, IKZC 24 (1995) 280-188.
- REPGEN, K. (ed.), *Hubert Jedin. Ein Lebensbericht*, Mainz 1984.
- RHONHEIMER, M., *Ética de la procreación*, Madrid 2004.
- *Natur als Grundlage der Moral. Die personale Struktur des Naturgesetzes bei Thomas von Aquin: Eine Auseinandersetzung mit teleologischer Ethik*, Innsbruck-Wien 1987 (ingl: *Natural Law and Practical Reason*, New York 2000; esp.: *Ley natural y razón práctica*, Pamplona 2000; ital: *Lege naturale e ragione pratica*, Roma 2001).
- *Zur Begründung sittlicher Normen aus der Natur. Grundsätzliche Erwägungen und Exemplifizierung am Beispiel der IvF*, en J. BONELLI (ed.), *Der Mensch als Mitte und Maßstab der Medizin*, Wien 1992, pp. 39-94.

- *Die Instrumentalisierung des menschlichen Lebens. Ethische Erwägungen zur In-vitro-Fertilisierung*, en F. BYLINSKI, T. MAYER-MALY (ed.), *Fortpflanzungsmedizin und Lebensschutz* (Veröffentlichungen d. Internationalen Forschungszentrums für Grundfragen der Wissenschaften Salzburg, Neue Folge Band 55), Innsbruck-Wien 1992, pp. 41-64.
- *Autonomía y teonomía moral según la Encíclica «Veritatis Splendor»*, en G. DEL POZO ABEJÓN (ed.), *Comentarios a la «Veritatis Splendor»*, Madrid 1994, pp. 543-573.
- *Sittliche Autonomie und Theonomie gemäß der Enzyklika «Veritatis Splendor»*, FKTh 10 (1994) 241-268.
- *Über die Existenz einer spezifisch christlichen Moral des Humanums*, IKZC 23 (1994) 360-372.
- *Sexualität und Verantwortung. Empfängnisverhütung als moralisches Problem* (IMABE Studie Nr. 3), Wien 1995.
- *Anticoncepción, mentalidad anticonceptiva y cultura del aborto: Valoraciones y conexiones*, en R. LUCAS LUCAS (ed.), *Comentarios interdisciplinarios a la Encíclica «Evangelium vitae»*, Madrid 1996, pp. 435-452.
- *La perspectiva de la moral. Fundamentos de la Ética Filosófica*, Madrid 2000 (alemán: *Die Perspektive der Moral. Philosophische Grundlagen der Tugendethik*, Berlin 2001; ital.: *La prospettiva della morale. Fondamenti dell'etica filosofica*, Roma 1994).
- *Praktische Vernunft und das «von Natur aus Vernünftige». Zur Lehre der «Lex naturalis» als Prinzip der Praxis bei Thomas von Aquin*, ThPh 75 (2000) 493-522.
- *Abtreibung und Lebensschutz. Tötungsverbot und Recht auf Leben in der politischen und medizinischen Ethik*, Paderborn 2004.
- *Güterabwägung, Tötungsverbot und Abtreibung in vitalen Konfliktfällen. Lösungsversuch eines klassischen gynäkologischen Dilemmas aus tugendethischer Perspektive*, en IDEM, *Abtreibung und Lebensschutz...*, pp. 131-236.
- RICKEN, F., *Kann die Moralphilosophie auf die Frage nach dem «Ethischen» verzichten?*, ThPh 59 (1984) 161-177.
- *Aristoteles und die moderne Tugendethik*, ThPh 74 (1999) 391-404.
- *Ist Freundschaft eine Tugend? Die Einheit des Freundschaftsbegriffes der Nikomachischen Ethik*, ThPh 75 (2000) 481-492.
- RIEDL, A., *Die Kompetenz der Kirche in Fragen der Moral*, ThPQ 135 (1987) 3-12.
- RIEF, J., B. Häring, *Frei sein in Christus*, Freiburg 1980 (Bd. II), 1981 (Bd. III): MThZ 34 (1983) 301-309.
- *Grundlinien und Grundanliegen kirchlicher Moralverkündigung in und nach der Enzyklika «Veritatis Splendor»*, FKTh 10 (1994) 3-29.
- RÖMELT, J., *Der neue Streit um den Naturbegriff*, ThG 31 (1988) 187-192.
- *Glaubende Kirche und Ethik*, ThG 31 (1988) 144-154.
- *Die appräsentative Funktion des Naturrechts*, FZPhTh 42 (1995) 382-396.
- *Kultur des Todes – Kultur des Lebens. Moralthologie zwischen Rezeption und Kritik der modernen pluralistischen Gesellschaft*, ZKTh 120 (1998) 290-301.
- *K. Demmer, Fundamentale Theorie des Ethischen*, FZPhTh 47 (2000) 509-511.

- ROTTER, H., *Grundgebot Liebe: mitmenschliche Begegnung als Grundansatz der Moral*, Innsbruck Wien 1983..
- *G. Virt, Epikie – verantwortlicher Umgang mit Normen. Eine historisch-systematische Untersuchung zu Aristoteles, Thomas v. Aquin und Franz Suarez*, Mainz 1983, ZKTh 106 (1984) 191-193.
 - *Das personale Denken in der Moralthologie*, StZ 206 (1988) 518-528.
 - *Ignatianischer Gehorsam damals und heute*, ThPQ 139 (1991) 251-257.
 - *Sexualität und christliche Moral*, Innsbruck-Wien 1991.
 - *Person und Ethik: zur Grundlegung der Moralthologie*, Innsbruck-Wien 1993.
 - *Verantwortung für das Leben: ethische Fragen am Lebensbeginn*, Innsbruck-Wien 1997..
- RÖTZER, E., *Erfahrungen mit der Natürlichen Empfängnisregelung auf der Basis von «Humanae vitae»*, FKTh 20 (2004) 267-281.
- RUH, U., *Gediegen und hilfreich. Der zweite Band des deutschen Erwachsenenkatechismus*, HerKorr 49 (1995) 351-355.
- *Lebenszyklika: Für eine Mobilisierung des Gewissens*, HerKorr 49 (1995) 224-226.
 - *Bollwerk? Vatikanische Richtlinien zur Sexualerziehung*, HerKorr 50 (1996) 115-116.
 - *Katholischer Krisenherbst*, HerKorr 53 (1999) 541-543.
- SALA, G. B., *Die «Königssteiner Erklärung» 25 Jahre danach*, FKTh 10 (1994) 97-123.
- *Vom Sinn und Unsinn einer «differenzierten» Betrachtung in der Moral*, FKTh 11 (1995) 17-53.
 - *Die Zulassung wiederverheirateter Geschiedener und die «Königssteiner Erklärung» im Katholischen Erwachsenen Katechismus*, FKTh 12 (1996) 16-35.
 - *st die Epikie auf das natürliche Sittengesetz anwendbar? Ein Versuch, einen Text des Hl. Alphons von Liguori zu klären*, ThPh 75 (2000) 359-387.
 - *Die Enzyklika «Humanae vitae» – ein Plädoyer für die Würde und Verantwortung des Menschen*, FKTh 21 (2005) 17-35 (1), 113-126 (2).
- SARMIENTO, A., *El Matrimonio cristiano*, 2.ed. Pamplona 2001.
- *El secreto del amor en el matrimonio*, Pamplona 2003.
- SARMIENTO, A., ESCRIVÁ IVARS, J., *Enchiridion Familiae*, vol. I-VI, Madrid 1992.
- SARMIENTO, A., RUIZ-PÉREZ, G., MARTÍN, J.C., *Ética y genética. Estudio ético sobre la ingeniería genética*, Pamplona 1993.
- SCHALLENBERG, P., *Recht auf Glück oder Recht auf Leben? Die Moralthologie zwischen Lebenskunst und Bioethik*, ThGl 95 (2005) 227-240.
- SCHATZ, K., *Päpstlicher Primat, Unfehlbarkeit und Rezeption in neueren Publikationen*, ThPh 60 (1985) 257-268.
- SCHEFFCZYK, L., *«Persönlicher Personalismus»? Zur Kritik päpstlicher Lebraussagen*, MThZ 35 (1984) 60-68.
- *Die Ehelehre der Kirche in der Diskussion*, ThkMs 194 (1986) 7125-7127.
 - *Die christliche Wahrheit von der Ehe in ihr Gegenteil verkehrt*, ThkMs 197 (1986) 7285-7287.
 - *Die kirchliche Ehemoral in den Fängen des theologischen Journalismus*, ThkMs 21 (1991) 233-241.

- SCHLÖGEL, H., *Zur Kompetenz des Lebramtes für sittliches Handeln. Ekklesiologische Perspektiven*, TThZ 92 (1983) 22-31.
- SCHLÖSSER, F., *Voreheliche Lebensgemeinschaften. Perspektiven aus dem heutigen kirchlichen Eheverständnis*, ThG 32 (1989) 290-302.
- SCHOCKENHOFF, E., *Zwischen Wissenschaft und Kirchlichkeit? Zum Standort der Moraltheologie*, ThGl 87 (1997) 590-626.
- *Insgesamt schlüssig. Eine moralphilosophische Analyse von «Evangelium vitae»*, HerKo-rr 49 (1995) 541-547.
- *Sexualität und Ehe. Moraltheologische Überlegungen zu ihren anthropologischen Grundlagen*, StZ 215 (1997) 435-447.
- SCHOLZ, F., *Sittliche Normen in teleologischer Sicht*, StZ 202 (1983) 700-710.
- SCHÜLLER, B., *Zu den Schwierigkeiten die Tugend zu rehabilitieren*, ThPh 58 (1983) 535-555.
- *Die Quellen der Moralität. Zur systematischen Ortung eines alten Lebrstücks der Moraltheologie*, ThPh 59 (1984) 535-559.
- SCHWABENEDER, J., *Vom Zweckvertrag zur Lebensgemeinschaft*, ThPQ 144 (1996) 15-27.
- SEIDL, H., *Ethische Argumente gegen Kontrazeptiva*, FKTh 7 (1991) 81-94.
- SEIFERT, J., *Um wahre und falsche Hobeit des Gewissens*, ThkMs 199 (1986) 7354-7357.
- *ohannes Paul II. über die Ehemoral. Seine Lehren und ihre Hintergründe in einer personalistischen Philosophie der menschlichen Sexualität*, IKZC 26 (1997) 44-65.
- SMITH, J.E., *«Humanae vitae». A generation later*, Washington 1991.
- (ed.), *Why «Humanae vitae» was right*. San Francisco 1993.
- SPLETT, J., *Appetitus naturalis? Erneute Reflexion zu einem alten Thema*, ThPh 63 (1988) 519-536.
- STOECKLE, B., *Glaube und Vernunft*, ThQ 161 (1981) 13-19.
- STÖHR, J. (ed.), *Zur Spiritualität von Ehe und Familie. «Als Mann und Frau erschuf er sie». Handbuch kirchlicher Texte*, Bamberg 1994.
- *Entweder unfehlbar oder irrtumsfähig: eine falsche Alternative. Erinnerung an die vergessene Lehre von den theologischen «Qualifikationen»*, en J. BÖKMANN (ed.), *Nicht fehlbar?*, Abendsberg 1981, pp. 63-71.
- *Persönliches Gewissen und kirchliche Lehre nach neueren Verlautbarungen*, ThkMs 21 (1991) 173-180, 242-255.
- *Neue Angriffe gegen die Begründungen der Moral christlicher Familien?*, ThkMs 22 (1992) 203-205.
- SZOSTEK, A., *La concezione dell'intelletto creatore di norme. Fondamenti antropologici del rifiuto dell'Enciclica «Humanae vitae» en VV.AA., «Humanae vitae» – 20 anni dopo*, Milan 1989, pp. 471-495.
- *Natur – Vernunft – Freiheit. Philosophische Analyse der Konzeption «schöpferische Vernunft» in der zeitgenössischen Moraltheologie*, Frankfurt 1992.
- TETTAMANZI, D., *Die verantwortliche Elternschaft in ihrem Vollzug: Zum Problem der Mittel, Wege Methoden*, ThkMs 128 (1980) 3915-3919.
- THEOBALD, C., *Der «definitive» Diskurs des Lebramtes*, Conc 35 (1999) 60-69.

- TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, 16 vol., BAC, Madrid 1964ss.
- TRIGO, T., *El debate sobre la especificidad de la moral cristiana*, Pamplona 2003.
- VIEFHUES, L., *Lebensrecht und Überlebensinteresse. Darstellung und Kritik einiger The-
sen von Norbert Hoerster*, ThPh 68 (1993) 89-94.
- VIRT, G., *Epikie und sittliche Selbstbestimmung*, en D. Mieth (ed.), *Moraltheologie im
Abseits? Antwort auf die Enzyklika «Veritatis Splendor»*, Freiburg-Basel-Wien 1994,
pp. 203-220.
- *Die vergessene Tugend der Epikie*, en T. SCHNEIDER (ed.) *Geschieden, wiederverheira-
tet, abgewiesen? Antworten der Theologie*, Freiburg 1995, pp. 267-283.
- VVAA., *«Humanae vitae»: 20 anni dopo*, Milano 1989.
- WALD, B., *Moralische Verbindlichkeit und menschliches Richtigsein. Zur Rehabilitierung
der Tugend*, ThPh 72 (1997) 553-564.
- WEBER, H., *Zum Urteil über die «In Vitro»-Befruchtung. Wie in dieser Frage angemes-
sen argumentieren?*, TThZ 95 (1986) 218-226.
- *Zur Enzyklika «Veritatis Splendor» – Erinnerung an Fundamente oder Stolpersteine?*,
TThZ 103 (1994) 161-187.
- *Kirchliches Lebramt, Glaube und Moral. Geschichtlich-Systematisches zu einem katho-
lischen Problem der Neuzeit*, TThZ 104 (1995) 223-238.
- *Lebramt, Theologen und Gewissen. Nicht Gegenspieler, sondern Verwandte*, TThZ 105
(1996) 212-227.
- WEIGEL, G., *Witness to Hope. The Biography of Pope John Paul II*, New York 1999
(alemán: *Zeuge der Hoffnung. Johannes Paul II. Eine Biographie*, Paderborn
2002).
- WENISCH, E. (ed.), *Elternschaft und Menschenwürde: zur Problematik der Empfängnis-
regelung*, Vallendar-Schönstatt 1984.
- WILS, J.-P., *Neuer Literatur zur Geschichte der Ehe*, ThQ 167 (1987) 137-143.
- WINDISCH, H., *Prophetische Moral. Moraltheologische Anmerkungen zu lebramtlichen
Aussagen über Empfängnisverhütung*, StZ 200 (1982) 473-482.
- WINTER, A., *Autorität gegen Argumente? Zwanzig Jahre nach Humanae vitae*. IKZC
17 (1988) 367-373.
- WITSCHEN, D., *Die Grenzen der Gewissensfreiheit aus ethischer Sicht*, TThZ 102
(1993) 189-214.
- *Menschenrechte und christliche Ethik. Eine systematische Verhältnisbestimmung*, ZKTh
120 (1998) 57-74.
- *«Menschen-Tugenden» – Eine übersehene Dimension des Menschenrechtsethos*, TThZ
108 (1999) 139-153.
- *Toleranz als Menschen-Tugend. Zu einem Grund-element des Menschenrechtsethos*,
TThZ 110 (2001) 133-144.
- *Supererogatorische Ausdrucksbehandlung. Ein Hinweis auf eine spezielle normativ-ethi-
sche Kategorie*, ZKTh 126 (2004) 443-454.
- *Überfordert eine teleologische Ethik? Ein Vorschlag zur Erwiderung auf einen Einwand*,
ThPh 80 (2005) 161-175.

- Wprowadzenie do encykliki «Humanae vitae»*, oprac. J. Bajda, K. Meissner, S. Smolenski, T. Slipko, T. Turowicz, en *Notificationes e Curia Metropolitana Cracoviensi*, 1-4/1969, 4-70.
- WOJTYŁA, K., *Amor y Responsabilidad. Estudio de moral sexual*, Madrid 1969 (pol.: *Miłość i odpowiedzialność*, Znaki 5 (1960) 561-614; *Miłość i odpowiedzialność. Studium etyczne*, 2.a rev. y aum. Kraków 1962; francés: *Amour et responsabilité. Étude de morale sexuelle*, Paris 1965 (2. ed. 1969); ital: *Amore e responsabilità. Studio de morale sessuale*, Torino 1969; alem.: *Liebe und Verantwortung*, München 1979).
- *Mi visión del hombre. Hacia una nueva ética*. Madrid 1997.
- WOLBERT, W., *Der gute Mensch und die bessere Welt. Zur Frage nach dem «Erfolg» des sittlichen Handelns*, StZ 200 (1982) 539-548.
- *Naturalismus in der Ethik. Zum Vorwurf des «naturalistischen Fehlschlusses»*, ThGl 79 (1989) 243-267.
- *«Besser, daß ein Mensch für das Volk stirbt, als daß das ganze Volk zugrunde geht» (Job 11, 50). Überlegungen zur Devise des Kajaphas*, ThGl 90 (1990) 478-494.
- *Ist eine teleologische (utilitaristische) Theorie unzureichend?*, ThGl 80 (1990) 180-204.
- *Zur «Vermeidung des Krieges» im Weltkatechismus*, ThGl 85 (1995) 224-237.
- *Konsistenzprobleme im Tötungsverbot*, FZPhTh 42 (1996) 199-240.
- *Welches Leben ist unantastbar? Probleme des Tötungsverbotes aus moraltheologischer Sicht*, ThGl 87 (1997) 225-244.
- *Die in sich schlechten Handlungen und die Menschenwürde. Zu E. Schöckenhoff: Naturrecht und menschliche Würde*, ThGl 87 (1997) 563-589.
- *Güterabwägung und Selbstzwecklichkeit. Zur Eigenart einer deontologischen Theorie und zur tugendethischen Alternative*, FZPhTh 52 (2005) 145-170.
- ZALBA, M., *Unabänderlich unfehlbare Lehre*, en J. BÖKMANN (ed.), *Nicht fehlbar?*, Abendsberg 1981, pp. 17-33.
- ZIEGENAUS, A., *Das Gewissen vor dem Anspruch des Lebramts*, FKTh 5 (1989) 175-187.
- *Das Gewissen in der Lehre des Thomas von Aquin*, FKTh 19 (2003) 285-295.
- ZIEGLER, J. G., *Zwischen Wahrheit und Richtigkeit. Zu F. Böckles moraltheologischem Konzept*, MThZ 32 (1981) 222-237.
- *Zur Polarität von deontologischer und teleologischer Normenbegründung*, MThZ 33 (1982) 206-221.
- *Zeugung außerhalb des Mutterleibes*, ThPQ 131 (1983) 231-241.
- *Zur Begründung einer christozentrischen Moraltheologie*, TThZ 92 (1983) 1-21.
- *Lebensgestaltung in Christus – in uns und um uns. Begründung und Grundriß einer Gnadenmoral*, MThZ 35 (1984) 161-181.
- *Extrakorporale Zeugung in moraltheologischer Sicht*, TThZ 94 (1985) 37-54.
- *Christozentrische Sittlichkeit – christusförmige Tugenden*, TThZ 96 (1987) 290-312.
- *Verantwortete Elternschaft. Eine zeit- und theologiegeschichtliche Orientierung zur natürlichen Familienplanung (NFP)*, Siegburg 1990.
- *Natürliche Familienplanung (NFP) – Verschwiegen oder entstellt*, ThG 35 (1992) 294-298.

- *Christsein heißt Christ werden. Christliches Leben im Verständnis der neutestamentlichen Briefliteratur*, ThGl 83 (1993) 470-480.
- *Ehe und Familie auf dem Prüfstand*, FKTh 9 (1993) 1-10.
- *Ehe und Familie auf dem Prüfstand*, FKTh 9 (1993) 1-10.
- *Ekklesiologie und Moralthologie I. Ihre Beziehung im 20. Jahrhundert*, ThGl 87 (1997) 329.
- *Ekklesiologie und Moralthologie II. Ihre Beziehung im 20. Jahrhundert*, ThGl 87 (1997) 527-540.
- ZIMMERMANN, M., «*Was hat mir die Kirche in mein Leben reinzureden?!*» *Gewissen und Kirche – zur Disparität zweier Wahrheitsinstanzen*, IKZC 34 (2005) 298-317.

La recepción de la encíclica «*Humanae vitae*» en las revistas teológicas del ámbito alemán

Cap. 1

UNA CUESTIÓN DEBATIDA: LA AUTORIDAD DE LA ENCÍCLICA

En los dos últimos capítulos consideramos varias cuestiones, problemas, o dificultades que aparecen en los artículos, y que tienen relevancia en el proceso de la recepción.

Dada la abundancia del material, tenemos que limitarnos a presentar un esbozo sistemático del material; por eso, nos concentraremos en algunos artículos más representativos, de los que explicaremos las líneas más comunes.

Consideramos en este capítulo cuestiones y problemas que se refieren a la autoridad y a la obligatoriedad de la Encíclica. No es que los autores pongan en duda el contenido del documento –por lo menos, no lo hacen explícitamente–, sino que presentan dificultades para aceptar su obligatoriedad.

Entre estos problemas, se tratan aquí (1) la clasificación de la naturaleza del documento, los problemas para (2) «entender» el documento, y (3) las «reservas» de la conciencia. También se reflexiona sobre (4) la continuidad de la «*Humanae vitae*» con el Magisterio anterior.

1. LA NATURALEZA DEL DOCUMENTO

a) *La HV: autenticidad y obligatoriedad*

Con la noción de «*status*» del documento queremos significar su categoría dentro de los documentos del Magisterio de la Iglesia. En todos los comentarios está claro que se trata de un documento de la autoridad legítima, que quiere presentar una doctrina concreta. Como resumen de las afirmaciones

se puede decir que los autores que aceptan la doctrina de la HV subrayan su carácter obligatorio. Los que tienen dificultades para aceptarla hablan sólo de los límites de su obligatoriedad. Además, dentro de los comentarios, hay una serie de diferencias y matices.

En general, se habla de HV como de un documento auténtico que merece obediencia religiosa. Pero, junto a esto, hay otra corriente, explica F. BÖCKLE, que sostiene que se trata sólo de una autoridad auténtica, aunque humana. Es decir, que, aunque procede del Magisterio, no supera lo humano y, por lo tanto, se trata de una autoridad falible. El fundamento de esta clasificación es el objeto del documento. Es decir, Böckle y otros defienden que se trata de una cuestión de ley natural, mientras que la asistencia del Espíritu Santo al Magisterio sólo se referiría a temas esenciales de la fe revelada: en este caso, el objeto del documento no pertenece a la Revelación. Por eso, la HV no trata una doctrina que no esté libre de dudas¹.

b) *La necesidad de «escuchar» a los fieles*

Varios autores sacan diferentes consecuencias: unos se refieren a la participación en el desarrollo de la doctrina, y hablan también del deber de contribuir al desarrollo –y a una posible corrección– por medio de la crítica. F. BÖCKLE dice que todos los fieles participan en el proceso de la búsqueda de la verdad, y que las convicciones vividas también tienen una cierta fuerza normativa².

K. RAHNER subraya esta opinión, exigiendo una delimitación correcta de la autoridad del Magisterio. Es decir, el Magisterio, aunque insustituible, no debe actuar «como el único impulso que promueva por sí solo, de manera totalitaria –bajo todos los aspectos– e independiente de las demás realidades subsistentes en su seno, este descubrimiento de la verdad y esta evolución doctrinal»³.

L. M. WEBER habla, en este contexto, sobre el peligro del «integralismo», es decir, de una concepción particular de la Iglesia –identificando Iglesia con Jerarquía–, en vez de una concepción colegial, en la que participarían, no sólo los obispos, sino también el pueblo de Dios⁴. Esta apelación a una participación general incluye otra característica: que convierte a la doctrina en reformable. Algunos interpretan que se trata de una doctrina reformable en el sentido de «provisional», que sirve como condición adecuada para estudiar mejor los criterios y condiciones de «las excepciones justificadas»⁵.

Estas opiniones determinan también la concepción de la obediencia. Todos subrayan que se necesita obediencia, pero no una «obediencia absoluta» o de «cadáver», ni tampoco una obediencia para consentir, pues la doctrina permite dudas justificadas. Además, opinan que es necesario distinguir entre una autoridad de la verdad («*Wahrheitsautorität*») y una autoridad de orden («*Befehlsautorität*»), con sus respectivas características⁶. En otras palabras, podríamos resumir las ideas centrales de estos autores: que en temas de conducta moral natural, el Magisterio sólo ofrece una «ayuda» a los fieles para su juicio moral, pero que son ellos los que tienen que formar su propio juicio, sin estar ligados de manera absoluta a la doctrina ofrecida⁷. Algunos no ven una contradicción en la distinción entre aceptar «en principio» la autoridad del Magisterio y disentir «en una doctrina concreta» de la ley natural que no parece actualmente adecuada⁸.

El debate sobre la historicidad de las normas morales presenta –según algunos autores– más argumentos que hacen difícil aceptar la doctrina. Por la condición histórica de las acciones humanas, parece que es necesario distinguir entre un principio general y el sentido de los comportamientos concretos, que cambia continuamente: por eso no es posible hablar de normas o leyes morales inmutables⁹.

La obligatoriedad del documento está afectada por otro debate sobre los fundamentos y la validez del derecho natural y de la ley natural¹⁰. Como consecuencia, se observa también un debate sobre la competencia del Magisterio en temas de ley moral natural¹¹. También surgen nuevos intentos basados en la distinción de Auer entre *ethos* mundano («*Weltethos*») y *ethos* de la Salvación («*Heilsethos*»), con el debate subsiguiente acerca del *proprium* de la moral cristiana.

Como dice J. G. ZIEGLER en 1974, hubo durante siglos una cierta igualdad entre ley moral natural y ley divina contenida en la Sagrada Escritura. Aunque a partir del siglo XVI se utilizaron las clasificaciones *de fide divina* y *de fide ecclesiastica*, se matuvo una cierta actitud escéptica respecto a las consecuencias morales que provienen de la naturaleza humana. Ziegler afirma que sólo hay una obligatoriedad relativa en la obediencia religiosa¹². De cara a un juicio teológico-eclesial en el ámbito de los argumentos –en temas de la ley moral–, el *onus probandi* está confiado a la conciencia¹³.

Otros autores, p.ej., A. GÜNTHÖR¹⁴, hablaron sobre la continuidad de la doctrina, e intentaron explicar a partir de ahí su carácter irreformable. Otros pensaron que la doctrina podría tener un «*status*» infalible, porque ser ense-

ñada por los obispos en su Magisterio ordinario dispersos por el mundo. Éstos últimos reavivaron el debate sobre todo en Estados Unidos¹⁵, donde ya existía un debate precedente¹⁶. También dentro del ámbito alemán se notó un eco de estas posiciones¹⁷, pero con ciertas reservas por parte de los teólogos que aceptaban la HV, como se ve, p.ej., en el artículo de J. PIEGSA¹⁸.

c) *Confusiones y reducciones*

Es necesario apreciar la buena intención de estos autores, que, p.ej., ofrecen una clasificación clara del documento, y formulan distinciones necesarias y objetivas, especialmente las que se refieren a los problemas que produce el uso del derecho natural dentro de la Teología moral. Consideran el derecho natural como algo «ajeno» a la Teología –especialmente como objeto de la competencia del Magisterio–, y proponen por eso limitar la competencia del Magisterio a las verdades de fe y a la moral fundamentada en la fe. Tiene razón en su crítica, pero sólo cuando se identifica –como lo hacen– el tipo esencialista de derecho natural con el derecho natural como tal. Más importancia tiene la consecuencia errónea de esto: por considerar esta teoría esencialista como fundamento de los documentos sobre la doctrina moral del Magisterio –y también de HV–, ponen en duda la competencia y la racionalidad de la doctrina. En resumen: a pesar de hacer una crítica acertada, no resuelven el problema, sino producen otro más grave.

Las distinciones del «*status*» no parecen ayudar a aclarar la obligatoriedad, sino que sirven como instrumento para abolirla o evitarla: lo que, en efecto, ocurrió. Parece que sólo las doctrinas infalibles merecieran obediencia auténtica. Pero esto significaría confundir el objeto: es necesario obedecer no sólo al Magisterio extraordinario –es decir el solemnemente infalible–, sino también al ordinario. Reducir la obediencia a lo infalible supondría una actitud extraña, buscando la libertad en lugar de la identificación o la integración, por reducir el contenido del depósito de la fe a un mínimo, ya que pocos elementos están definidos de esta manera.

El problema fundamental de este aspecto parece encontrarse en varios presupuestos de orígenes distintos, como, p.ej., la soberanía de la razón en las normas morales, o un concepto inadecuado de libertad o de autonomía. Estos presupuestos separan el comportamiento moral de la fe o reducen la importancia de la vida moral en la vida cristiana. La nueva ley de Cristo no existe

fuera de la vida moral natural, sino que la incluye y la necesita como condición fundamental e indispensable: la profundiza, la perfecciona y la integra en la vida de la gracia. Además, hay que tener en cuenta la necesidad y el hecho de la Revelación divina para el conocimiento de las verdades morales naturales¹⁹.

2. «ENTENDER» EL DOCUMENTO

a) *La pretensión de «argumentos convincentes»*

Ahora consideramos el segundo aspecto dentro de la obligatoriedad del documento. Se trata del «entender» el contenido y la argumentación como condición para la aceptación de la Encíclica. Muchos autores mencionan esta condición como indispensable para la aceptación.

Pero es necesario distinguir, ya que esta condición parece obvia para la actitud de la obediencia. ¿Cómo se puede observar algo sin haberlo entendido? Seguramente la obediencia necesita un cierto entender, pero bastaría con entender *de lo que* se trata y no el *por qué* hay que actuar de ese modo. Por eso, una argumentación convincente no es una condición necesaria para obedecer, ya que la obediencia busca cumplir lo que otro quiere, aunque parezca conveniente y más adecuado que la persona entienda también el por qué. Lo mismo ocurre con el mensaje de la Encíclica: se puede observar aunque no se entiendan los argumentos que fundamentan la indicación y norma concreta.

El problema de la argumentación se presenta de otra manera para los que tienen el oficio de enseñar: necesitan conocer el fundamento y los principios auténticos para analizar, sistematizar y explicar la doctrina correctamente. En caso de duda o de una situación o doctrina nueva, esta tarea llevaría a pedir una aclaración o explicación por parte de la institución competente, como en otras circunstancias se pediría a un autor. Pero, aunque por el debate anterior y los distintos pensamientos morales, hay motivos suficientes de inseguridad, sorprendentemente no se encuentran –por lo menos en los artículos– posiciones con este contenido. Parece que no hay interés por tomar en serio y profundizar en la HV para, por lo menos, comprenderla como ella quiere ser comprendida –su «autocomprensión»–, interés que aún se hecha de menos en posiciones que intentan presentar una crítica fundada. Así, parece que, en la recepción de la HV, el esfuerzo y el auténtico interés por comprenderla y estudiarla no tenían prioridad. Como consecuencia de esta actitud, aparecen

afirmaciones fundamentadas en interpretaciones arbitrarias y suposiciones personales.

Se expresa la pretensión de una «argumentación convincente» como condición de obediencia. Por eso, la queja y la crítica que acusa una falta de fundamentación tienen otro motivo: no se trata de obedecer, sino de llegar a una convicción o una observación bajo la condición de una argumentación convincente. No se trata propiamente de obedecer, sino de hacer lo que a alguien le parece bien siguiendo su voluntad y no una voluntad ajena.

La falta de argumentación se critica desde dos fundamentos. Primero, el de una tradición de la ley natural neoescolástica, que exige esta argumentación dentro del marco de afirmaciones del derecho natural. B. HÄRING dice que leyó la HV con la esperanza de encontrar argumentos tanto convincentes como necesarios para formular afirmaciones sobre la ley natural²⁰. Otros autores piden esta argumentación, opinando que pertenecería a la misma moralidad y a su autonomía. Por eso, reivindican que necesitan entenderla para poder consentirla, y, en su caso, observarla. Es decir, necesitan entender el contenido de la HV, para decidir sobre su comportamiento.

En esta línea, F. BÖCKLE exige «entender para consentir»; necesita una argumentación según la razón –a la que está dirigida la HV («*Vernunftgemäßheit*»)—, aunque, añade, las normas concretas han de tener en cuenta su historicidad²¹.

Por eso, dicha argumentación y su validez dependen de los presupuestos, que, si son erróneos o contienen equivocaciones o confusiones, no sirven. Y, en efecto, aquí se encuentran muchos problemas que dificultan o hacen imposible una argumentación razonable. Es decir, que sin corregir los fundamentos, nada se puede construir.

También exigen que el documento participe en el debate existente. A. AUER se pregunta si sería suficiente rechazar nuevas doctrinas, sin refutarlas y requiriendo obediencia interior y exterior al Magisterio²².

La misma crítica es formulada por L. M. WEBER, diciendo que la HV no ha tenido en cuenta la investigación teológica reciente y todas las objeciones de los expertos de la Comisión Pontificia²³. Lo mismo afirma J. GRÜNDEL, que echa en falta en este documento los argumentos necesarios, comentando que la referencia al Espíritu Santo no puede sustituir la discusión sobre el asunto²⁴.

Este autor insiste en esta idea en su comentario a la HV de 1978. Mejor dicho, en vista de la insistencia en la doctrina de «*Persona humana*», concluye diciendo que los fieles tomarían estas declaraciones en serio si la autoridad

eclesiástica repitiera de la misma manera la posición en la regulación de la natalidad. Sin embargo, hasta que no se presenten razones convincentes para esta opinión eclesiástica, los fieles no verían necesario cambiar su juicio, que también está fundamentado en razones teológicas. De todos modos, Gründel se pregunta qué importancia tendría una declaración auténtica, si una doctrina, a pesar de ser repetida durante años, no fuera aceptada por razones teológicas por una porción amplia pueblo fiel²⁵.

b) *Interpretaciones y explicaciones incompletas*

Hay también artículos que intentan explicar los argumentos y el contenido del documento. Pero esta buena intención trae consigo algunos inconvenientes. Aunque estos autores dicen entender perfectamente el documento, lo hacen sin el suficiente discernimiento, y, de hecho, no reflejan el sentir de la Encíclica.

Una ayuda dudosa es la de G. ERMECKE, cuando explica que el acto conyugal «no se debe manipular en su fisis», y no en virtud de un concepto fisiologista, sino porque en la fisis se realiza algo metafísico, en lo exterior algo interior-esencial²⁶. Lo mismo pasa con A. GÜNTHÖR, que con su comentario quiere defender la HV contra la objeción del biologismo. Pero sus explicaciones –según B. HÄRING– agravan el problema en vez de resolverlo, al decir que el proceso normal y rítmico de la fecundidad es la norma²⁷.

Algo similar cabe decir de G. MARTELET en la defensa que hace de HV contra las acusaciones del biologismo. Explica que en la realidad biológica hay una significación para nosotros, que indica la forma ética del *usus* o *non usus*. Las leyes biológicas como tales ni son éticas ni no-éticas; la indicación se dirige a la libertad humana, a conservar una ley que existe en la naturaleza de las cosas. La ley dice «aquí no se actúa rectamente por intervención técnica», sino que dice «aquí se obra correctamente por el uso o no-uso», en cuanto el ciclo de la fecundidad indica una ley ética.

Pero esta explicación, según F. BÖCKLE, aumentaba y trasladaba la problemática a otros ámbitos²⁸. También M. RHONHEIMER escribe sobre la necesidad de complementar la argumentación de Martelet, que, a su juicio, «se queda un poco corta, pues omite mostrar cómo y por qué su antropología resulta relevante para poder juzgar moralmente *acciones humanas concretas*. Martelet no trabaja con un concepto de virtud moral, tampoco se encuentra en el

planteamiento para un análisis desde el punto de vista de la teoría de acción. Por ello, me parece, no acierta precisamente con el punto esencial. También la acción humana ‘comer’, que apunta a la alimentación, es un obrar *moralmente* relevante (precisamente porque todo lo que forma parte de la autoconservación del individuo es moralmente relevante). Pero la cuestión es si esa relevancia influye en el enjuiciamiento de la realización de actos de alimentación *concretos*»²⁹.

3. LAS «RESERVAS» DE LA CONCIENCIA

a) *El aspecto subjetivo de la obligatoriedad*

Junto con el problema de entender la argumentación, muchos autores sostienen que la obligatoriedad depende de la conciencia.

En el problema de la conciencia se repite o se completa el debate sobre el «*status*» del documento. Allí considerábamos el objeto desde el aspecto objetivo: la calificación del objeto de la HV como normas morales naturales. Aquí nos dedicamos al aspecto subjetivo, al problema de la conciencia.

Por eso, tenemos que recordar que, en estos autores, se nota generalmente una reducción de la obediencia religiosa al Magisterio infalible. Parece además dudoso hablar de una obediencia «absoluta» —¿en qué sentido?—, o de la superación de una obediencia «ciega», por una decisión de la conciencia. De todos modos, se observa una diferencia, porque no se habla de un «juicio» de la conciencia, que es el juicio de la razón práctica, sino de una decisión.

Este cambio significa reducir o sustituir el carácter objetivo del juicio por la determinación individual subjetiva, que carece de criterios objetivos. Aunque se usa la palabra conciencia en este contexto, se reduce o priva de su sentido original, teniendo a darle un sentido subjetivista.

Esa significación del concepto tiene su origen en el pensamiento existencialista y en la ética de situación. Aunque no tenemos espacio para profundizar más en este problema, hay que decir que esta tendencia se caracteriza por una valoración desproporcionada de la conciencia individual y del sujeto y de su situación concreta.

En este sentido, J. GRÜNDEL presenta una conexión entre contenidos no-infalibles que necesitan de una «decisión de la conciencia» por parte del cristiano. Hay que subrayar que no habla del «obrar según la conciencia», sino

que inserta una «decisión» de la conciencia. Dice que, según el Vat. II, la conciencia es la autoridad inmediata para el obrar humano. El cristiano maduro forma su conciencia en la verdad, que es Cristo, y sabe que Cristo revela su voluntad a través del Magisterio de la Iglesia. Pero esto no trae consigo una obediencia ciega, ya que sólo cuando la Iglesia predica con autoridad suprema una verdad de fe de manera infalible, debe el cristiano prestar el «*sacrificium intellectus*», con una obediencia absoluta. Pero como las Encíclicas no son documentos infalibles, nadie puede aquí privar al cristiano de esta decisión de la conciencia³⁰.

b) *La «suspensión» de la obligación*

La obligación en la conciencia es el tema central. Las declaraciones del Episcopado, que trataron de este tema, son siempre punto de referencia. B. HÄRING se pregunta si la HV obliga en conciencia a todos los católicos, y lo afirma con toda claridad y precisión. Pero añade –con afirmación polémica– que el Papa, al mismo tiempo, seguramente no quiere negar o suspender los principios de GS sobre la conciencia. Y continúa con una explicación de la obligación que, en realidad, consiste en su supresión, aunque continúe usando de hecho el término. Esta posición se refiere a la Declaración, pero va más allá.

La explicación de Häring consta de cuatro afirmaciones, que a continuación explicamos detalladamente: (1) los que pueden aceptar la Encíclica deben hacerlo con todas las consecuencias; (2) los que dudan si pueden aceptarla, tienen que estudiar a fondo e informarse más, observándola no obstante durante ese tiempo; (3) a los que no pueden aceptar la doctrina y las exigencias de la HV con una conciencia sincera e informada por expertos, les está permitido seguir esa sincera convicción. Los cónyuges que utilizan métodos responsables para la regulación de la natalidad con razones serias y con conciencia sincera –métodos que consideran como los mejores, y siempre con exclusión el aborto–, pueden actuar así sin hacerse culpables. (4) Los sacerdotes tienen que enseñar a los fieles de manera clara la doctrina del Papa, sin necesidad de calificar a la HV como la última palabra de la Iglesia³¹.

B. HÄRING repite este pensamiento en otro artículo, en el que sostiene que se debe respetar cada «decisión sincera de la conciencia», aunque no esté conforme con la argumentación de la Encíclica³². Añade, además, en nota de pie de pagina e incluyendo una alabanza, la Declaración del Obispo

de Passau, según la cual, los cónyuges que no actúan por egoísmo sino por motivos honrados, y que, necesitando la entrega conyugal para fortalecer su comunidad matrimonial, evitan por un motivo grave otra concepción, no están excluidos del amor de Dios, y no deberían considerarse en ningún caso excluidos de la S. Comunión por la elección de un método distinto al que propone la HV³³.

Además, B. HÄRING reprocha a A. GÜNTHÖR que no mencione las indicaciones de los obispos, pues las considera una «contribución colegial del episcopado» y una «cuestión teológica y pastoral fundamental»³⁴.

K. RAHNER habla de la actuación del sacerdote en la práctica del sacramento del perdón, y dice que no se puede pretender «enseñar algo mejor» a conciencias que renuncian al uso de la «píldora»³⁵. «Por otra parte, se puede presumir que existe en muchos fieles una auténtica *'bona fides'*, gracias a la cual discrepan de la norma papal inculpablemente. El confesor, una vez que se haya esforzado *en línea genérica* por hacer comprender bien y por ayudar a valorar debidamente la norma papal, podrá también renunciar prácticamente, en la mayor parte de los casos que se le ofrezcan en el confesionario, a intentar 'remover' la ya enraizada o presunta *'bona fides'* del penitente»³⁶.

El autor se refiere también a la «praxis de los cónyuges católicos»: cita la Carta de los Obispos alemanes del año 1967 como guía esencial, y saca las consecuencias del tema: «Cuando un cristiano católico, tras maduro examen de su conciencia y con toda la prudencia y autocrítica posibles, piensa poder adoptar un juicio que discrepe de la norma papal, y seguirlo después en su praxis conyugal –respetando siempre, entendámonos bien, los principios indicados por nosotros como patrimonio común cristiano–, *entonces* un no está obligado a temer estar incurriendo en una culpa subjetiva ni a considerarse formalmente desobediente a la autoridad eclesiástica. Además, cuando se ha formado seriamente esa conciencia, un católico no está obligado por principio a poner en discusión *motu proprio* tal juicio cada vez que se acerca a recibir el sacramento de la confesión»³⁷.

c) *La repercusión de las declaraciones de los Obispos*

En vista de la tensa situación, muchas conferencias episcopales publicaron poco después de la HV declaraciones para aclarar algunos puntos y para calmar el ambiente. También los obispos austriacos (con la «*Maria Troster*

Erklärung») y los alemanes (con la «*Königsteiner Erklärung*») publicaron ese tipo de declaraciones³⁸.

La «*Königsteiner Erklärung*» –la más extensa de las dos– trata en 18 números algunos aspectos de la problemática. En concreto, los motivos y el contenido de la HV. Habla de la autoridad de las Encíclicas, mencionan el eco de la HV y los aspectos positivos, así como preguntas pendientes, orientaciones, exigencias de la HV, y también las dudas. Finalmente propone la HV como invitación al diálogo.

Los que más nos interesan son el n. 3, donde se habla de la autoridad de las Encíclicas («*Zur Autorität von Enzykliken*»), y el n. 12, que trata sobre las dudas («*Bedenken*»).

En el n. 3 aparece primero la cita sobre la obediencia religiosa de la LG. Pero, en segundo lugar, se añade una interpretación sobre el tratamiento de documentos no-infalibles. Esta explicación, que alude a un caso hipotético y excepcional, y que no aparece en la LG, fácilmente puede ser entendido como una limitación del objeto de obediencia, lo cual obviamente no se corresponde con la LG. Y, tercero, se utilizan los conceptos de conciencia y de responsabilidad en un sentido que tampoco corresponde con la LG y con su comprensión teológica correcta.

En concreto, el texto de estos dos números –ofrecemos una traducción de las frases más importantes– recuerda que las Encíclicas son documentos oficiales del Magisterio, que merecen obediencia religiosa, y cita el n. 25 de LG, describiendo en qué consiste y cómo se expresa esta obediencia. Después hace referencia a una Carta de los Obispos alemanes a los encargados de la predicación de la fe (22.9.1967). En este documento se precisa –para fundamentar más esta autoridad– que para proteger la sustancia de la fe, el Magisterio puede dar orientaciones aunque exista el peligro de un error concreto. De otra manera, la Iglesia no puede anunciar su fe, ni interpretarla, ni aplicarla a la situación del hombre.

Por eso, una actitud correcta incluye también un esfuerzo serio para apreciar positivamente una doctrina no-infalible, y para adquirirla. Si pensara alguien que puede diferir en su teoría y práctica privada de una doctrina no-infalible –caso que es posible–, tendría que preguntarse en su conciencia («*in seinem Gewissen*»), de manera sobria y autocrítica, si podría justificar o no («*verantworten*») su postura delante de Dios³⁹.

El n. 12 trata de personas que dicen que no pueden aceptar la Encíclica, convencidos además de que es la excepción de que hablaba la Carta del año

1967. Enumera algunas dudas y concluye: «Quien piensa que puede sostener la opinión privada de que ya posee desde ahora esa visión mejor que la Iglesia adquirará más adelante, debe preguntarse desde ese momento ante Dios y su propia conciencia, con espíritu sobrio de autocrítica, si tiene la especialización teológica necesaria, amplia y profunda, que le permita en su teoría privada y su praxis disenter de la actual doctrina del magisterio eclesiástico. En cambio, la presunción subjetiva y el discernimiento precipitado deberán asumir toda su responsabilidad ante el juicio de Dios»⁴⁰.

En su opinión, la persona debe tener en cuenta las reglas del diálogo dentro de la Iglesia, e intentar evitar todo escándalo. Quien actúa así, no contradice la autoridad legítima ni el deber de la obediencia. Sólo así contribuye él a su comprensión y realización cristiana⁴¹.

En el n. II de la «*Maria Troster Erklärung*» está incluido un párrafo parecido al n. 12, en el que se habla de las condiciones para disenter legítimamente de la Encíclica⁴².

En el fondo, estas declaraciones no presentan una solución para acercar a los fieles más al Magisterio o a una actitud de obediencia, ni son medidas para transmitir el mensaje de la HV, sino que regulan el disenso y su legitimidad. Con otras palabras, aunque hablan de un posible caso de excepción, estas declaraciones ofrecen a los fieles una «interpretación pastoral» que permite en realidad ignorar las indicaciones y normas de la HV.

La presentación positiva dice sobre este acontecimiento que los obispos han confiado a los cónyuges la decisión responsable sobre la elección del método de la regulación de la natalidad. Este resultado está en contradicción con el contenido de la HV, y especialmente con el papel del Magisterio de enseñar la dimensión moral. Dejar a cada uno determinar el contenido de equivale a privarle de su aspecto objetivo-obligatorio, y a transformarla en un asunto subjetivo. Este paso significa suspender la dimensión moral. En este proceso, que incluye también una falsa concepción de la ley moral y del Magisterio, juega un papel importante el concepto erróneo de conciencia⁴³.

J. GRÜNDEL afirma sencillamente estas consecuencias de la declaración en el comentario que hizo a los diez años de la HV. Dice que los obispos alemanes, en la «*Königsteiner Erklärung*», confiaron la cuestión de la paternidad responsable a los padres, incluyendo también la elección del método de la regulación de la natalidad y la posibilidad de tomar una decisión —«sin presunción subjetiva ni discernimiento precipitado»— no concorde con la doctrina oficial. Añade que uno de los obispos declaró en el Sínodo que el Santo Padre

aceptó la «*Königsteiner Erklärung*» para el ámbito alemán, y que el Sínodo tampoco quería en ningún caso poner en duda la Declaración⁴⁴.

4. LA CONTINUIDAD CON EL MAGISTERIO ANTERIOR

a) *El alcance y sentido de la continuidad*

Las afirmaciones sobre la continuidad parecen encerrar una cierta contradicción, ya que, de un lado, los autores negaron que la HV estuviera en continuidad con la doctrina existente y que confirmara su contenido esencial. Al mismo tiempo, los mismos autores se quejaron de que no hubiese continuidad entre la HV y los documentos del Vat. II. Se nota, por tanto, una cierta selección arbitraria en la elección de puntos de referencia de la continuidad.

La Encíclica se refiere en algunos números a la continuidad de la doctrina moral de la Iglesia sobre la vida conyugal (n. 4, 6, 18). Del problema de la continuidad y de las posibilidades de desarrollo de la doctrina se ocupó ya la Comisión Pontificia. La «Mayoría» opinó que existía la posibilidad de integrar el uso de comportamientos anticonceptivos en la doctrina. Sin embargo, la «Minoría» insistió en que esto significaría un cambio esencial, y que podría poner en duda todo el Magisterio y su pretensión de estar asistido por el Espíritu Santo⁴⁵.

En este debate se reflejó también el modo de entender las normas y los juicios morales. Desde una perspectiva que deduce de la historicidad de normas y juicios una dificultad para aceptar la inmutabilidad y la universalidad de la ley moral, la «continuidad» se convierte en algo diverso. Por eso, su crítica a la «continuidad» de la Minoría, en realidad es una crítica a su concepción de la moral.

Tampoco parece carecer de sentido ubicar el motivo decisivo de la orientación del documento en la «necesidad de mantener la continuidad» —como hizo H. KÜNG⁴⁶— también en el documento el «Minoría» se percibe esta tendencia⁴⁷. Porque una prueba de la tradición ayuda a emitir un juicio sin sustituirlo. Tomar la continuidad como criterio fundamental llevaría a suponer una equivocación sobre el juicio moral y el argumento de la tradición. Esto conllevaría a suponer que las afirmaciones lograrían su validez moral por encontrarse en una continuidad en vez de ser moralmente válidas; a recibir más fuerza e importancia por una continuidad de orientaciones ya existentes.

b) *Las «dudas» en la continuidad*

Algunos autores expresan dudas y objeciones sobre la continuidad de la doctrina. Pero lo hacen acríticamente, es decir, sin darse cuenta de que la causa principal de sus dudas está en sus presupuestos (p.ej., en la historicidad de normas concretas o en una concepción de tipo fisicista del objeto moral). Tales fundamentos evitan distinguir entre aspectos variables e invariables. Encontramos en las objeciones tres aspectos: simplificación de los juicios, confusión entre la descripción y fundamentación de los juicios, y su dependencia del conocimiento biológico actual.

A. AUER duda de si la HV simplifica los cambios de la doctrina y de si se apoya en una doctrina eclesial sobre la esencia del matrimonio, que siempre ha sido idéntica⁴⁸.

F. BÖCKLE y J. M. REUSS describen en sus trabajos el desarrollo de la doctrina, con una interpretación que quiere demostrar que no existe la continuidad. Describen como en la época de los Padres de la Iglesia existía una estrecha conexión entre anticoncepción y aborto, lo que dificultaría ahora la distinción entre los respectivos juicios. Especialmente son las teorías biológicas y de la «animación» las que harían cuestionables los juicios: además se notan influencias estoicas en la concepción de la sexualidad.⁴⁹

F. BÖCKLE menciona los libros penitenciales que, en la Edad Media, repiten la doctrina de los Padres, y el gran esfuerzo de los teólogos por sistematizar y profundizar la teología: pero en éstos no se habla de la anticoncepción⁵⁰. También cita una afirmación de S. Tomás, en la que se condena el acto conyugal que excluye positivamente la procreación. Como fundamento de esa frase, Böckle se refiere a la naturalidad de la dotación generativa en la sexualidad y a la concepción biológica de la época sobre el semen humano, que contendría todo el hombre⁵¹. Según Böckle, a finales de la Edad Media Cayetano habló de una orientación teleológica a la procreación, en el sentido de que el semen estaría *per se*, por su naturaleza, dirigido a la procreación⁵². Piensa que esta teoría ha sido reforzada por descubrimientos biológicos de esta época (s. XVII), y que ha llevado a considerar al hombre como *per se* capaz de procrear. Por eso, según Böckle se entendía, un derrochar del semen como un acto que hoy entendemos y condenamos como «anti-anidatorios» –sustancias que impiden la anidación–: por eso se situó el impedimento de la concepción muy cerca del aborto⁵³.

Según nuestro autor, tales elementos determinaron la ética sexual hasta nuestros días. La determinación del fin del acto conyugal como procreación

había progresado hacia un concepto metafísico de la naturaleza del acto –concepto que entró, según F. BÖCKLE, en el CIC de 1917 como «acto que en sí es capaz de procrear»⁵⁴–. Aunque el autor presenta el desarrollo de la doctrina, citando apartados de la Encíclica CC, del Concilio Vat. II, y la HV, lo hace de una manera parcial. Aquí nos limitamos a estos párrafos, porque se trata sólo de ejemplos de la argumentación en el contexto de la continuidad de la doctrina.

Parece obvio que el problema central es el concepto del objeto moral. De si se trata de un objeto físico o empírico. Por eso, tiene una importancia decisiva la concepción físico-biológica, que, en cierto sentido, define al objeto. Las afirmaciones sobre el «semen» son un ejemplo claro de fisicismo en la moral. Por esta razón, parecen más interesantes las diversas teorías biológicas que las razones de las condenas. A BÖCKLE le parece lógico que no haya una diferencia principal entre el punto de vista filosófico y la consideración de una ciencia particular. También ve lógico buscar la fundamentación de la afirmación de S. Tomas en lo natural, y hablar de una anticoncepción «artificial» que no se mencionaba en la Edad Media. También aquí sólo se trata de un objeto físico, que se describe en su existencia exterior empírica, sin percatarse de que quizás está afirmando algo sobre una posible anticoncepción natural.

En caso positivo, se descubriría un comportamiento que según la especie de la acción sería idéntico con lo artificial. La distinción entre artificial y natural no sólo es superficial en este contexto, sino motivo suficiente para que se pierda el problema moral de la cuestión.

También J. M. REUSS presenta la historia del problema con el fin de demostrar que, aunque confirma una condena de la anticoncepción durante siglos, dicha condena carece de argumentación concluyente⁵⁵. Enumera cuatro ejemplos cuyos fundamentos, por su contexto o por las intenciones o motivos, le parecen insuficientes y hacen que el juicio no sea válido ahora.

Reuss dice que la condena de la anticoncepción ha estado fundamentada, durante quince siglos, en la vinculación del acto conyugal lícito con el fin y la intención de la procreación, postura que, según él, hoy no existe⁵⁶. Otro motivo de la condena es –según el autor– la identificación con el aborto y la valoración como homicidio, identificación y valoración que fueron usadas como medio para diferenciarse de las costumbres paganas⁵⁷. En la misma línea presenta otros motivos: p.ej., subraya la diferencia con las prácticas sexuales paganas, presentando la sexualidad sólo con el fin de la procreación. Además, presenta como un argumento más para el juicio negativo el contexto «pre» y

«extra» matrimonial de los actos sexuales. Dicho juicio –según él–, tendría la finalidad de presentar la ilicitud de estos comportamientos⁵⁸.

También en este autor descubrimos que el problema principal está en sus presupuestos. Habla de la anticoncepción como un «mal físico» que, según el juicio de la Iglesia, sería siempre y sin excepción un «mal moral».

Las dudas y objeciones tienen su fundamento en la falta del objeto moral. En consecuencia, el contexto –el juicio considerado como medio y las intenciones– queda como único criterio moral, siendo totalmente insuficiente. De todos modos, el cálculo «óptimo» de «bienes y males» como consideración moral no alcanza lo específico de la dimensión moral.

c) La «*Humanae vitae*» y la constitución «*Gaudium et Spes*»

En los comentarios se mencionan las diferencias y también la relación entre los dos documentos. En el comentario de Auer encontramos un esquema de la «lectura» de la GS y HV que también sirve como crítica general, y que ha sido difundido especialmente por Häring y Böckle. En pocas palabras, se puede resumir en lo siguiente: la HV no corresponde a la «nueva teología matrimonial» a la que estaba orientada la GS; por eso, no corresponde a la GS.

En su comentario a la HV, A. AUER subraya los aspectos positivos de la Encíclica, sobre todo el que haya hecho propios algunos elementos de esta nueva teología matrimonial. La HV le parece superior en claridad. Al contrario, las dificultades en la claridad de la GS tienen su explicación, siempre según él, en los *modi* del Papa, que fueron integrados a última hora. El autor descubre una diferencia notable entre GS y HV, y también entre la HV y puntos centrales de la nueva teología matrimonial. Por un lado, porque la HV sólo afirma de manera auténtica las normas de la moral tradicional, que recordó el Concilio con poco éxito: por eso la HV no corresponde para muchos con la mencionada nueva teología matrimonial. Por otro lado, porque, según él, la GS, orientada a la nueva teología, ha incorporado las normas de la doctrina moral tradicional en primer lugar para sustituir los resultados de la Comisión Pontificia que todavía estaba trabajando⁵⁹.

También otros autores se refieren a estos *modi*: B. HÄRING dice que la HV es incompatible con la GS. Explica que la HV parece consistir principalmente en los *modi* que el Papa propuso en noviembre de 1965, *modi* que no se han integrado en el texto de la GS. Y saca como consecuencia, que lo que antes no

fue posible realizar, ahora se impone por una decisión papal⁶⁰. Es sabido que esta presentación es una visión muy parcial, que mezcla una presentación auténtica y su valoración: la no integración bno trae como consecuencia de que su contenido tenga que ser rechazado. En realidad, muchos Padres del Concilio pensaron que el documento no ofrecía por su estructura espacio idóneo para las soluciones concretas.

Como aspectos concretos que le parecen incompatibles, B. HÄRING menciona especialmente el modo de pensar y hablar, la importancia del derecho natural y de la dimensión biológica⁶¹.

L. M. WEBER se refiere a algunos puntos similares: una manera de razonar que estaría mas unida con un pensamiento de «tipo naturaleza» que con uno de «tipo persona». Le parece que se eluden las expresiones *finis primarius* y *secundarius*, pero en el fondo está presente una concepción del matrimonio desde el punto de vista jurídico⁶².

Los puntos mencionados son bastante imprecisos: se trata más bien de impresiones que de contradicciones o conflictos con un fundamento *in re* y con un contenido concreto. F. BÖCKLE trató más detalladamente este punto en su manual, donde explica que el Concilio había dejado atrás la doctrina tradicional sobre los fines del matrimonio, presentando en su lugar el valor propio del amor matrimonial. Según él, la GS afirma que la orientación a la procreación existiría sólo para el «matrimonio y el amor en su conjunto», pero no para cada acto unitivo⁶³. La GS dejaría abierto, según él, el problema del método de la regulación de la natalidad, ya que la mayoría no había visto oportuno aprobar o rechazar unos métodos concretos, y el Concilio se contentaría con un criterio general, que pondría un límite a la búsqueda de soluciones concretas⁶⁴.

Parece que F. BÖCKLE hace esta explicación como preparación para su interpretación de la HV. Se encuentran aquí afirmaciones imprecisas o ambigua –p.ej., sobre la doctrina de los fines–, así como interpretaciones parciales, como la que hace sobre el criterio general. Pero respecto a la relación con la procreación no ofrece una interpretación, sino una información errónea, que se encuentra en clara contradicción con el texto⁶⁵.

Habla del «amor en su conjunto» («*in ihrer Gesamtheit*»), contraponiéndolo a «cada acto unitivo» («*jeden ehelichen Akt*»). Las dos expresiones y su relación no están en el texto. Aparecen también en el comentario de la GS de B. HÄRING, que es citado por F. BÖCKLE en este lugar. Allí explica HÄRING que el retirarse de un «análisis estrecho e inadecuado del acto» ha-

cia a una visión de su vocación entera tiene graves consecuencias. Esto sería fundamental para la concepción de la paternidad responsable⁶⁶. Pero este comentario no puede reducir la contradicción, porque contiene este mismo error. Parece, en los dos casos, que no se trata de errores casuales⁶⁷, porque esta presentación –como aspecto de la crítica y del disenso de la HV– ayuda al conocido argumento de la «totalidad», que es rechazado expresamente por la HV en su n. 14⁶⁸.

El mismo manual, hablando sobre la HV, afirma que los n. 8 y 9 repiten sólo lo que ha dicho el Concilio. Según el autor, el n. 11, con motivo de su referencia expresa a CC, contiene una «vuelta atrás» respecto a GS y su «visión de conjunto» («*Gesamtsicht*»), al explicar que cada acto conyugal tiene que estar orientado (*per se*) a la procreación⁶⁹. Se ve que esta «vuelta atrás» significa una cierta contradicción entre la HV –y la frase de CC– y la GS. Pero se hace referencia al mismo aspecto que hemos explicado más arriba. Aquí F. BÖCKLE no se refiere al texto de GS, más bien habla sólo y exclusivamente de una visión de conjunto que los autores –conscientemente, según él– integraron en la GS.

También J. M. REUSS trata de la relación entre la HV y la GS, comparando las diversas propuestas o elementos del texto de GS, e intentando explicar su «sentido auténtico». Pero también este intento se queda en una visión que nos parece poco seria⁷⁰. Se percibe el mismo problema que en el comentario a la GS de Häring y en la nueva edición de su manual «*Frei in Christus*»⁷¹: es decir, una tendencia a crear una autoridad especial y exclusiva, que considera al Vat. II casi como la única fuente doctrinal, cuya interpretación auténtica se reservan algunos teólogos, excluyendo toda la tradición de la doctrina magisterial, y hablando exclusivamente de la interpretación de los votos y de la voluntad de la asamblea. Los representantes de esta corriente van tan lejos que se atreven a presentar interpretaciones radicalmente parciales y contrarias al texto del Concilio⁷².

A pesar de lo que afirma esta corriente, en realidad no se encuentran contradicciones entre la HV y la GS. Si alguien viera algo como contradicción, esto tendría su origen en errores, impresiones o interpretaciones subjetivas que se refieren a una visión o «un espíritu» del documento, y no a expresiones concretas del mismo.

Cap. 2 LAS RAZONES DE LAS CRÍTICAS

Después de presentar en el capítulo anterior algunos aspectos de la autoridad y obligatoriedad del documento, queremos dedicar este último a la consideración de cuestiones, problemas, o dificultades que se refieren al contenido de los comentarios y reacciones a HV. En concreto, analizamos los argumentos más importantes de las críticas.

Hacemos este análisis a partir de los artículos más representativos aparecidos en los años posteriores a la publicación de HV.

Primero hablamos de (1) los aspectos de la prolongación del debate anterior. En segundo lugar (2) explicamos algunos elementos de la interpretación fisicista de la HV. Continuamos con una variante de la misma visión fisicista que lleva al (3) reproche del biologismo y, finalmente; (4) nos dedicamos a las razones que, durante cierto tiempo, dejaron oculto el problema fundamental.

1. LA PROLONGACIÓN DEL DEBATE ANTERIOR

Algunos moralistas de influencia pública (como F. Böckle, J. M. Reuss, J. David, B. Häring, L. M. Weber, F. Fuchs, B. Schüller, etc.) no perciben la publicación de HV como una orientación determinante que pone fin al debate, ni como un motivo para corregir su juicio moral en la cuestión de la regulación de la natalidad, ni como ocasión para repensar los conceptos y la visión de la moral que utilizan.

Estos autores tratan más bien la HV como una contribución más al debate ya existente, aunque les parece que el documento es algo anacrónico. Lo piensan así porque la doctrina de HV se refiere a una fase del debate que consideran como terminado, y porque no tiene en cuenta las «nuevas soluciones y fundamentos» que, mientras tanto, se han ido desarrollando.

La publicación del documento del Magisterio produjo un efecto contrario: no se consiguió transmitir de manera auténtica y profunda el contenido del documento, sino que la publicación fue ocasión para que se difundieran las objeciones y para que se explicasen los argumentos ya publicados contrarios a la doctrina. Esto se puede comprobar porque los autores se remiten a los documentos de la «Mayoría» de la Comisión Pontificia, y a sus artículos publicados anteriormente.

a) *Remisión a publicaciones anteriores*

Un aspecto de la continuidad del debate es que los autores se apoyan en argumentos que consideran válidos, a pesar de estar en contradicción con la HV, que ellos mismos u otros publicaron en los años anteriores.

Así, el artículo de HerKorr⁷³ argumenta basándose en el artículo de J. DAVID de 1964⁷⁴, refiriéndose a las reflexiones del autor sobre los fines del matrimonio y su argumento naturalista, que consiste fundamentalmente en que la «naturaleza separa el acto conyugal de la fecundidad». Este mismo artículo de la HerKorr cita el *Bulletin* de F. BÖCKLE (de Conc 1965⁷⁵), donde el autor intenta fundamentar la «subordinación de lo natural a lo racional», aprovechando las reflexiones de J. Arntz y E. Schillebeeckx, y donde dice –de manera fisicista– que el significado antropológico de la cópula humana consiste en el hecho de que los dos valores no están ligados. Esta afirmación da a entender que el autor no se percata de que no se refiere al significado de un acto, sino a funciones y efectos físicos.

F. BÖCKLE y su artículo «Sexualität und sittliche Norm»⁷⁶, en StZ 1967, así como el trabajo de A. AUER⁷⁷, son también ejemplo de la remisión a las reflexiones y artículos anteriormente publicados que están en contradicción con el contenido de HV.

b) *Como prolongación del debate en la Comisión Pontificia*

La continuidad también se nota en que se tiende, casi a modo de esquema, a entender la HV como prolongación de la contraposición entre las opiniones de los Documentos de la Comisión Pontificia, o –lo que sería lo mismo, según ellos–, entre una moral tradicional, y una moral moderna y renovada. Es decir, se interpreta la HV con el documento de la «Minoría» y se repiten –como objeciones–, las mismas posiciones de la «Mayoría». Esto significa que se usan los argumentos de los Documentos, sin resolver sus problemas⁷⁸.

En el artículo citado de la HerKorr⁷⁹ también se argumenta con el dictamen de los moralistas. B. HÄRING se refiere al Documento de la Minoría para apoyar sus críticas contra la HV y contra A. GÜNTHÖR. Dice que GÜNTHÖR no presenta más argumentos que este Documento. Repite también ahí –con la opinión de J. M. Reuss– que una doctrina que se refiere a la ley natural no se puede anunciar con infalibilidad⁸⁰. También K. RAHNER se refiere en su

artículo de StZ al voto de la «Mayoría», y lo considera como un «motivo psicológico de disenso»⁸¹.

Algunos reconocieron un «progreso» del Magisterio y la moral tradicional en la HV, pero, en general, consideraron el documento como una etapa más hacia el reconocimiento de la posición «mayoritaria» –la suya–, o como una contribución más a un debate existente. Es decir, no se tomaba la HV en serio, sino más bien como una equivocación producida por circunstancias pasajeras.

c) *Impulso para los intentos existentes de la renovación de la Teología Moral*

La prolongación del debate anterior se nota también en la continuidad en los intentos de renovación de la Teología Moral. Los autores no perciben en la HV un motivo para modificar estos intentos, sino que más bien se sienten animados a seguir y desarrollar sus concepciones más urgentemente.

A. AUER dice en su comentario a la HV de 1968 (Diakonia), que la publicación de la HV ha consistido en un impulso para seguir en esta línea. Por eso, presenta un resumen de la renovación del Magisterio moral como él lo había desarrollado en otros trabajos, en los que se incluyen las ideas fundamentales que desarrolló más tarde en su concepto de una «moral autónoma». Con referencia especial a la HV y a su contenido, y en vista de la avanzada secularización, describe tres líneas generales de su perspectiva de la reflexión necesaria para una Teología Moral: (a) una distinción entre un *ethos* mundano («*Weltethos*») y un *ethos* de la Salvación («*Heilsethos*»); (b) la dualidad de verdades en la relación entre el mundo y la Iglesia, que corresponde a una dualidad de orden y que exige un diálogo entre ambos; (c) considerar la moralidad –como arte y ciencia– como una creación originaria del espíritu humano, y explicar que, dentro de esta concepción secular de lo moral, la función del Magisterio y de la teología moral es una función crítica, integrativa, y estimulante⁸².

P. KNAUER, que publica en 1970 un análisis de HV aplicando los principios desarrollados en un artículo de 1965, es otro ejemplo de esta corriente⁸³. Pero el resultado, sin que el autor lo admita, está en clara oposición con la HV.

d) *Dentro de una moral «fisicista»*

En el centro de la crítica que han desarrollado algunos moralistas, están el concepto de «naturaleza» y el hecho de que HV no corresponda con una

«visión integral de la persona». Tanto los motivos de esta crítica, así como los modos de hacerla, estaban ya en los planteamientos que hemos analizado y desarrollado en «los precedentes» de la HV.

El fisicismo difundido en el pensamiento de los moralistas⁸⁴ es otro elemento importante de continuidad, que une con el debate anterior y determina notablemente la manera de entender este documento del Magisterio.

Por su manera habitual de pensar, los autores entendieron la doctrina de HV como expresión de una «moral tradicional». Esta perspectiva lleva a muchos hacia una interpretación parcial, que no pone la suficiente atención en el texto como fuente principal.

Por ejemplo, se identifican palabras del texto de la HV con ciertos conceptos de corte fisicista que se dan por supuestos, como el de «naturaleza» o el de «ley natural», o se confunde una descripción con la fundamentación –como ocurre con la expresión «leyes biológicas» o «procesos naturales»–.

En este sentido, se encuentra una equivocación paradigmática en el artículo de la HerKorr⁸⁵. Aquí se atribuye a la alteración de los «procesos naturales» una función de fundamentación de la norma por parte de HV. Aunque el n. 14 de la HV habla de «procesos naturales» («*natürlichen Ablauf*») –como también hace en n. 16–, se utiliza este término sólo de manera descriptiva y explicativa.

Por el contrario, algunos autores presentan «lo natural» como una fundamentación que no corresponde al texto. En el caso del n. 14, sólo se trata además de una cita literal del Magisterio anterior, lo que podría haber servido como ayuda para su correcta interpretación⁸⁶.

Por su perspectiva fisicista, en el centro de la cuestión de la regulación de la natalidad se encuentran los conceptos de «intervención» y de «naturaleza». Pero no se dan cuenta de las consecuencias que surgen de un planteamiento fisicista de la cuestión: un concepto natural físico de acción, un concepto natural-óntico del objeto moral, una identificación de la estructuración natural con la estructuración intencional, y una reducción a la intencionalidad práctico-técnica⁸⁷.

2. LA INTERPRETACIÓN FISCISTA DE HV

Nos limitamos a presentar dos artículos representativos que comentan puntos diferentes del documento, pero que coinciden en incluir un planteamiento

miento fisicista de la cuestión. También ofrecemos varios ejemplos en los que se atribuye a la HV un «rechazo de lo artificial».

a) *La dificultad de distinguir dos comportamientos distintos*

El artículo de K. RAHNER es de interés especial⁸⁸, porque el autor resume las objeciones existentes, los conceptos debatidos, etc., de manera similar a como lo hemos encontrado en los artículos del final de «los precedentes». Se nota que el autor comparte en el fondo estos argumentos, pero intenta explicar y precisar las dificultades existentes para la recepción de la doctrina de la HV. Sin embargo, no presenta una nueva concepción propia de la moral. Parece un buen ejemplo de las consecuencias de la perspectiva fisicista de la moral en la recepción de la doctrina de la HV y, por consiguiente, en su interpretación.

El autor no se dirige al problema como tal, sino que presenta reflexiones teológicas sobre el hecho de la «oposición» al documento⁸⁹. Se plantea el problema con los conceptos y distinciones propias de la «Mayoría» (especialmente de F. Böckle, J. M. Reuss, J. David, L. M. Weber, etc.), y considera por eso la cuestión de la contracepción como un problema de intervención en la «naturaleza» y de «métodos» de regulación, y, en consecuencia, entiende la HV como el rechazo de determinados métodos⁹⁰. Es decir, como en el debate anterior, se trata de un juicio sobre «cosas», y, por eso, de algo moralmente indiferente, donde no se consideran diferentes tipos de actos humanos.

K. Rahner no quiere entrar en el debate, pero menciona como dificultades las objeciones existentes al tema de la HV: la esencia de la ley natural y su inmutabilidad e historicidad, la competencia del Magisterio en cuestiones de la ley natural, la relación existente entre ley natural y la Revelación, la esencia de la «naturaleza del hombre», la cognoscibilidad de tal naturaleza, la relación vigente entre persona que obra libremente y la naturaleza, las perspectivas posibles y los límites morales de la automanipulación del hombre en el campo de su «naturaleza»⁹¹.

Del mismo modo, menciona como aspectos controvertidos las objeciones que se refieren a la valoración moral de la HV. ¿Por qué el acto conyugal singular, independiente del conjunto de la vida matrimonial, tiene una valoración moral?; ¿por qué el doble significado de cada acto conyugal tiene que «coexistir simultáneamente en cada acto»?⁹². También se pregunta «por qué la separación de estos dos aspectos, que la ‘naturaleza’ misma efectúa, y que

según la encíclica pueden explotarse conscientemente para la regulación de la nacimientos, no puede ser provocada en determinadas condiciones por el *hombre mismo* y por el acto conyugal *singular*, mientras este último permanezca encuadrado en el complejo de una vida conyugal generosamente abierta a la procreación de una vida nueva»⁹³.

Este problema se agudiza si se entiende que la libre automanipulación pertenece –a diferencia del animal– a la «naturaleza del hombre»: la cuestión no consistiría ya en si la manipulación es *éticamente* lícita ni en si *por principio* corresponde a su «naturaleza», sino sólo en si en este caso determinado se violan o no los límites de la automanipulación⁹⁴.

Concluye que la Encíclica sólo ha anunciado una posición determinada, más que explicarla o demostrarla realmente, máxime cuando se trata de un principio de «derecho natural» que merece, a diferencia de los contenidos de la Revelación, una argumentación más precisa para sustentar los motivos positivos. Entiende que, en definitiva, le Encíclica consiste más bien en un anclarse firmemente en la doctrina tradicional expuesta por Pío XI y Pío XII⁹⁵.

Este modo de ver la cuestión se hace importante cuando el autor vuelve más adelante sobre el problema concreto, en su capítulo «decisiones de conciencia disidentes». En este capítulo reflexiona sobre las objeciones positivas que sirven como motivos psicológicos para tomar estas decisiones⁹⁶.

Entre los motivos enumera: (a) la fuerza de persuasión de la HV no es muy efectiva. Parece que se limita a la simple enunciación de la tesis. Repitiendo el punto de vista del Documento de la «Mayoría», le parece que el documento presenta la automanipulación consciente como algo ajeno a una naturaleza estática y no como un elemento que realiza la «naturaleza» del hombre como naturaleza ‘humana’⁹⁷. «Por tanto no aclara bien el hecho de que el hombre *no permanezca en el ámbito de su ‘naturaleza’* cuando provoca conscientemente un estado que ya por sí misma la naturaleza sigue produciendo en los días agénésicos, o en cuales no se pueden concebir»⁹⁸. Como segundo motivo (b) menciona el hecho de que la Mayoría no está de acuerdo con esta norma, tal y como se desprende de los Documentos. Y, finalmente, (c) presenta la dificultad real de descubrir –desde su perspectiva fisicista-naturalista– una diferencia convincente entre la elección de los tiempos infecundos y el uso de la píldora. Interpreta la norma de manera naturalista: es decir, sería lícito ‘sostener’ la naturaleza sin ‘alterarla’ –como en el uso terapéutico de la píldora–. Pero duda seriamente que la distinción –que, según él, es esencial en la norma papal y desde el punto de vista teológico-moral– sea captada y valorada debi-

damente por la conciencia del hombre medio, sino que se entendería como un ingenioso truco⁹⁹. «El efecto es idéntico, sólo que en el primer caso se obtiene mediante la ‘ciencia’, mientras que en el otro se consigue por medio de su ‘técnica’ biológica; de todos modos, en ambos casos es *querido*; la única diferencia, a la luz de la conciencia del hombre medio, está en el hecho de que no puede hacer tres días lo que durante los demás le resulta lícito»¹⁰⁰. Concluye que no se trata de un argumento en la cuestión como tal, sino de la previsión de que al hombre medio se le viene a pedir demasiado en la formación de su conciencia, por lo que este hombre difícilmente aceptará la norma papal¹⁰¹.

El problema central es la dificultad de distinguir entre los dos comportamientos. Y el autor tiene razón en que la diferencia es marginal y de hecho insuficiente para fundamentar un juicio moral diferente. Pero este problema sólo existe porque K. Rahner sigue los mismos conceptos y la misma argumentación fisicista –aunque sin decirlo explícitamente– de las propuestas de Reuss y Janssens en sus artículos de 1963¹⁰².

En resumen, se trata de una consideración no-ética del problema. En concreto, de una confusión en el objeto moral, es decir, del *genus moris* con el *genus naturae* en el obrar humano, lo que hace que se pierda lo específico de la moral. Pero hay que añadir: el problema no consiste en la imposibilidad de una distinción, sino en no considerar el acto en su *genus moris*.

Por eso, se trata de la perspectiva que percibe el problema en un nivel físico-óntico de «cosas», y no de acciones humanas. Se utiliza un concepto natural-físico de la acción y un concepto natural-óntico del objeto moral, lo que lleva a equiparar la estructuración natural de la acción con la estructuración intencional, y también a identificar la intencionalidad práctica-ética con la de tipo práctico-técnica.

En consecuencia, hay que aplicar las mismas observaciones críticas que hemos hecho con anterioridad a los autores que después de HV siguen con esta argumentación¹⁰³.

b) *La dificultad con la inseparabilidad de los significados*

Otra dificultad importante de los comentarios consiste en entender bien la expresión del n. 12 de HV, donde se habla de la inseparabilidad de los dos significados. También el problema del aspecto unitivo y el procreativo ha sido ya tema del debate, como hemos visto. Pero se mantiene también en este

aspecto la perspectiva fisicista. Es decir, se percibe la inseparabilidad en el sentido «físico», por entenderlos como «funciones» o como valores independientes. También en este contexto se repite la argumentación fisicista de los artículos de 1963, en concreto de J. David, que se refería a la separación de los dos por la naturaleza.

El artículo de Auer es también un ejemplo de esta argumentación, y, por lo tanto, le afectan las críticas arriba mencionadas. Ya en su artículo de 1964, este autor –en defensa de las propuestas de J. M. Reuss– reprocha a la doctrina tradicional que incluya, según él, una argumentación parcial de tipo biológico-fisiológico en sus juicios morales¹⁰⁴.

En la misma línea sigue el autor en un texto de 1967/68 –publicado en 1969¹⁰⁵–, y en su comentario a HV de 1968¹⁰⁶, cuando supone que la Encíclica incluye un «concepto fisiológico de naturaleza» que, además, serviría de fundamento para la distinción entre contracepción y elección de tiempos infecundos¹⁰⁷. Piensa que el documento está basado en una exagerada importancia de lo natural, es decir, en un fisicismo-naturalismo que le parece arbitrario, porque permite el uso de anticonceptivos, p.ej., como medio de protección¹⁰⁸.

Todo su comentario de 1968 tiene un fondo fisicista. Por eso, no habla ni de acciones ni de sus especies, sino de respetar la «estructura del acto». El autor entiende los significados del acto conyugal en un sentido físico, como funciones o bienes ónticos, y por eso no entiende una valoración moral diferente para la contracepción y otra para la elección de los tiempos infecundos. Intenta resumir algunas ideas de la HV, pero presenta una interpretación parcial, o mejor dicho, una adaptación a su manera de pensar.

Así Auer (a) supone la existencia de un compromiso entre la norma y las leyes o las estructuras naturales, lo que parece interpretar, en el fondo, como una orientación de la HV al fisicismo. Según él, la HV subraya, en primer lugar, que para que la realización de los valores (bienes) sea moralmente buena, tienen que estar ligados a un aspecto objetivo («*Sachverhaltsseite*»). Es decir, tienen que reconocer las leyes y el orden dados por la creación¹⁰⁹. En concreto, se trata de orientarse a la «estructura interior» del acto conyugal¹¹⁰, que él entiende como estructura natural.

Su descripción (b) de la inseparabilidad de los significados no corresponde con la HV. De hecho, los transforma y cambia esencialmente su sentido –dado que su teoría consiste en realizar bienes físicos– cuando dice que el amor conyugal se «realiza de manera más pura» cuando está abierto al valor entero del matrimonio, sin manipulación o reducción¹¹¹. El autor entiende, en oposi-

ción al texto y al sentido literal del n. 12 de la HV¹¹², la norma y la unidad de los dos significados de manera física, es decir, como bienes existentes e independientes que estarían sólo exteriormente unidos. A éstos les atribuye la tarea de orientar la realización del acto. Entiende la norma de la inseparabilidad de los significados de la HV de manera física, y por eso sostiene que se trataría de no manipular ni reducir aquello a lo que aspira la naturaleza¹¹³.

Por eso (c) no puede entender una distinción entre la elección de los tiempos infecundos y la contracepción. Le parece que la elección de los tiempos infecundos es también una reducción del «valor total» del acto conyugal, y, por lo tanto, equiparable a la contracepción¹¹⁴. Ciertamente lo es, si se considera de manera natural-óntica, y con una intencionalidad práctico-técnica, es decir, en su *genus naturae* pero no en su *genus moris*, como hemos explicado antes.

Considera (d) la anticoncepción sólo como una «técnica» que se puede utilizar para el bien y para el mal. Por eso, piensa el autor que las diversas «técnicas» incluyen también posibilidades para una «personalización de la sexualidad matrimonial»¹¹⁵. La oposición entre sujeto y objeto que encontramos en la expresión «aspecto objetivo» («*Sachverhaltsseite*») parece sustituir el termino naturaleza, que él también entiende en sentido físico, y al cual el sujeto se refiere cuando tiene que realizar valores¹¹⁶.

c) *El rechazo de lo «artificial»*

La expresión de que la HV se puede resumir en un rechazo de «lo artificial», constituye una consecuencia de la consideración fisicista del problema. A continuación exponemos sólo algunos ejemplos.

Se presenta la HV como el rechazo de los «métodos artificiales» de la regulación de la natalidad. Así comienza P. KNAUER su artículo sobre la HV. La HV ha encontrado una resistencia notable, porque su mensaje central sobre la ilicitud de todo impedimento artificial de la concepción no resulta convincente¹¹⁷.

Los editores de la revista utilizan un título para los artículos que tratan el tema de la HV, entre los que se incluye el comentario de A. AUER, que define la HV como «un juicio negativo a toda regulación artificial»¹¹⁸. También el mismo autor explica la distinción entre los tiempos infecundos y la contracepción como un rechazo de la «química» y de todas las técnicas anticonceptivas por una exagerada importancia de lo natural¹¹⁹.

La misma contraposición entre «lo natural y lo artificial» está en el comentario de la HerKorr a la HV. Encuentran una contradicción que la HV reconozca la necesidad de una regulación de la natalidad a través de una «paternidad responsable», rechazando al mismo tiempo el uso de cualquier método «artificial»¹²⁰. Tampoco pueden entender la distinción entre los tiempos infecundos y la contracepción. Se preguntan por qué el método de la elección de los días infecundos, que tiene la misma intención, es natural, mientras que los otros procedimientos serían «artificiales»¹²¹. Y mencionan que el Documento de la «Mayoría» se ha esforzado por demostrar que habría continuidad de la doctrina si se declaran lícitos los métodos «artificiales»¹²².

3. EL REPROCHE DEL «BIOLOGISMO» POR LA «NUEVA MORAL»

Los autores que –bajo ciertas condiciones– piensan que la contracepción es moralmente lícita¹²³, no sólo criticaron desde varias perspectivas el concepto de naturaleza, sino que también consideraron que el juicio negativo de la HV estaba fundamentado por los datos o leyes biológicas. Por eso, entendieron el mensaje de la HV como una solución consistente en una «subordinación de la persona a lo natural», es decir, en una solución insuficiente porque contiene en sí misma un «biologismo» en la relación entre naturaleza y persona.

Al contrario, ellos apoyan una solución «personalista», es decir, una solución donde la persona tiene la primacía en la relación con la naturaleza, y considerando dicha concepción como importante para superar el fisicismo existente. Pero, de hecho, estos autores tomaron su solución de la «subordinación de lo natural a lo racional» como la única salida adecuada, y tacharon de «biologismo» todo el pensamiento que no compartiera esta solución: también el de HV. Nos parece importante entender bien este reproche. No estamos ante el resultado de un análisis serio, sino más bien ante un prejuicio, pues se considera que, por la mera referencia a la naturaleza, y por el simple hecho de no compartir su superación del fisicismo, uno se convierte en «culpable» del biologismo.

Los autores no se daban cuenta de las consecuencias de su concepción, ni de las implicaciones de su teoría de la acción: la oposición entre naturaleza y razón; la objetivación óntica, y por ende no-ética del objeto moral; la naturaleza como conjunto de bienes o valores –de tipo natural-óntico– que se puede elegir y realizar racionalmente según del juicio prudente del sujeto¹²⁴.

Tampoco reflexionaron sobre las implicaciones antropológicas que incluye esta subordinación, dada la oposición entre naturaleza y razón o persona. Es decir, se trata de presupuestos que incluyen un dualismo antropológico, o, por lo menos, tienden hacia una concepción de este tipo. Como hemos indicado, la oposición entre naturaleza y razón es una consecuencia de la objetivación natural-óptica del objeto moral, y afecta también a la dimensión corporal del hombre, es decir, a su unidad. Por eso, una subordinación de lo natural a lo racional puede implicar una tendencia dualista espiritualista.

El reproche de biologismo es una consecuencia de tomar el concepto de naturaleza como fundamento de la doctrina moral. Es decir, se declara que se trata de un concepto equivocado de naturaleza cuando se le atribuye un significado moral. En concreto, con este reproche, se acusa al documento de identificar la leyes naturales con las leyes morales, o, por lo menos, de atribuir a lo natural un significado inadecuado, que no corresponde con lo específico humano que se realiza –según los autores– en la mencionada subordinación a la razón.

Se dan diversos modos de presentar este reproche. Algunos consideran el concepto de naturaleza, especialmente un concepto de naturaleza empírica, como punto de partida. Otros toman la fisiología como fundamento de la norma de HV. Algunos autores consideran la interpretación de las leyes biológicas como el fundamento de la doctrina de HV: con el ejemplo del artículo de WINTER se ven las dificultades para una aclaración o defensa de la HV frente al reproche del biologismo –tal fue el intento MARTELET–.

a) *Un concepto biológico de naturaleza*

La HerKorr pone en el centro de su comentario el concepto de naturaleza¹²⁵ y lo considera como determinante para la doctrina de la HV, pero advierte que este concepto ha cambiado. Resume la HV presentando su juicio como conclusión naturalista de las leyes y procesos biológicos de las normas morales –porque pertenece a la persona–, y como criterio definitivo de la distinción entre los tiempos infecundos y la contracepción, confundiendo la descripción o explicación de la norma con su fundamentación¹²⁶. Presenta también la solución contraria –apoyándose en el Dictamen de los moralistas–: interpretan la HV como una solución que determina lo personal por lo biológico, y proponen atribuir al acto matrimonial su relevancia moral, por su ordenación a la personalidad integra y su calidad de realización¹²⁷.

En el mismo sentido, dice la HerKorr que en la HV existe un concepto biológico de naturaleza con apariencia personal: pero que en el fondo se trata de un concepto de naturaleza que contradice todo el conocimiento antropológico, porque no tiene en cuenta que el hombre es un ser histórico y cultural, pues no hay nada sólo natural¹²⁸. Sigue con citas del documento de la Comisión Pontificia y aplica los argumentos a la HV. Es decir, que un respeto incondicional de la naturaleza contradice la concepción de la naturaleza racional de hoy, que se entiende como creada para que el dominio de Dios en el mundo se realice a través del hombre¹²⁹.

El artículo de la HerKorr repite la teoría moral del Dictamen de los moralistas, donde se habla de manera bastante dualista de una integración de lo biológico en la persona. Sólo con la ordenación a la personalidad integral se realizaría un acto plenamente humano¹³⁰. En el mismo sentido se cita a F. Böckle (Conc 1965): lo específico humano, a diferencia de lo animal, consistiría en poder disponer sobre los bienes del acto conyugal¹³¹.

b) *Un concepto empírico de naturaleza*

En un artículo sobre la naturaleza como norma de la teología moral, F. BÖCKLE explica que la concepción de la naturaleza conforme a la cual se entiende al hombre por sus aspectos corporales, biológicos y fisiológicos es la que se encuentra en primer lugar en la HV¹³². Se mantiene –sin llamarla así– en su visión fisicista de la moral. Opina que las dificultades de una concepción metafísica del acto humano y de su esencia han llevado a utilizar la estructura biológica del hombre como elemento determinante o complementario¹³³. Por naturaleza se entiende el orden biológico-fisiológico, su naturaleza empírica; se habla de obrar según la naturaleza o contra la naturaleza, y, finalmente pone la HV como ejemplo¹³⁴.

Menciona la crítica de Martelet al reproche del biologismo, pero parece que no entiende el argumento. Se queda en el nivel físico, afirmando que Martelet utiliza conocimientos biológicos insuficientes: no existe según Böckle un ciclo de fecundidad e infecundidad¹³⁵. Resume que el núcleo del problema está en la relación naturaleza-persona. Es decir, en si el ser de la persona puede ser determinado por los datos de la vida corporal o si la formación de las estructuras corporales tienen que ser interpretados desde la persona integral y sus fines éticos. Concluye que los datos biológicos dados no son el límite inalienable para el obrar moral; el límite solo se puede determinar desde la relación personal¹³⁶.

c) *Fisiología como fundamento*

L. M. WEBER explica en su artículo, en el conocido diccionario¹³⁷, que le parece que la HV proviene de un modo parcial de pensar, porque tiene su centro en la «naturaleza», y no en la «persona»¹³⁸. Opina que no se entiende la inseparabilidad de los significados, sobre la que habla la HV, y le parece que esta doctrina está fundamentada en la fisiología misma del acto conyugal, o quizá en una metafísica anticuada de la procreación¹³⁹. Se queja de que no se ha tomado en cuenta la investigación teológica actual y los Documentos de la «Mayoría» de la Comisión Pontifica. Le parece, además, que se trata de una doctrina que todavía tiene su fundamento en una moral de actos («*Aktmoral*») y en el concepto estático del derecho natural¹⁴⁰.

d) *Lo biológico como «norma absoluta»*

El reproche más directo lo ha expresado B. HÄRING. Interpreta la HV diciendo que en el documento el ritmo biológico es la norma absoluta de la persona entera. Y continúa comentando que el bien de la persona y de la familia tiene que estar subordinado a la voluntad de Dios, que se conoce a través de la biología¹⁴¹. Añade, además, que la HV sigue así –según él– la concepción del derecho natural de CC, y que por eso, entre otras razones, contradice a la GS, aunque el autor no distingue entre el texto y la interpretación fisicista de CC y una interpretación arbitraria de la GS en el LThK²/Vat. II¹⁴².

En otro comentario confirma su opinión aunque la matiza un poco¹⁴³. Habla de la intención y la preocupación del documento, pero añade que el aspecto biológico es lo determinante en la HV. De todos modos, piensa que hay que buscar soluciones pastorales para unas excepciones limitadas¹⁴⁴. Menciona como argumento para esta interpretación una concepción personal del derecho natural¹⁴⁵.

e) *Interpretación de «leyes biológicas»*

En su artículo en el diccionario de teología pastoral, F. BÖCKLE¹⁴⁶ se apoya en la interpretación de Häring para subrayar la contradicción entre HV y GS¹⁴⁷. Repite, además, toda la explicación parcial de la historia de la doctrina

sobre la anticoncepción, que hemos mencionado en el contexto de los Documentos de la Comisión Pontificia¹⁴⁸. Otra base de su argumentación es su interpretación fisicista de CC¹⁴⁹, que utiliza para sugerir la necesidad de superar un fisicismo del Magisterio mismo, sin darse cuenta que el fisicismo no corresponde al texto, sino que viene de su propia interpretación¹⁵⁰. Dice que la moralidad consiste en la estructura física del acto, y que por eso esta estructura no se debe alterar¹⁵¹.

En la misma línea fisicista define el sentido y el fin del acto conyugal como la «transmisión de los gérmenes», pero, además, presenta esta expresión –que sólo es la interpretación fisicista de J. Kraus, con base en J. Fuchs¹⁵²– como el mensaje de CC¹⁵³. Menciona la contradicción –que lógicamente surge por su pensar fisicista– de que la elección de los tiempos infecundos no corresponde al concepto de la transmisión de los gérmenes como fin del acto conyugal, y concluye –y esto se transforma en un reproche de biologismo– que la solución de la HV son las leyes biológicas como la medida de la voluntad de Dios. Por eso, lo inmoral en la HV consiste en actuar en oposición a las leyes biológicas, es decir, que las leyes indican el camino para una procreación responsable por el uso o no-uso del matrimonio¹⁵⁴.

El autor resume que, según él, la norma prohíbe la intervención en la naturaleza biológica para proteger al hombre de la manipulación¹⁵⁵. Opina respecto a la discusión sobre HV que el problema está en la relación entre la naturaleza y la persona, y duda especialmente de si HV interpreta correctamente las leyes biológicas. Le parece que solamente una «Ontología de la persona», que interprete e integre toda la naturaleza dada en las estructuras personales y desde el hombre integral, conseguiría una formación cultivadora de las potencias y fuerzas corporales: es decir, lo corporal en una síntesis personal¹⁵⁶.

Añade finalmente su juicio, ya conocido, de que la exclusión de la fecundidad de un acto singular es lícito y justificable si se tienen en cuenta los fines morales de la persona entera. Limitar ésto a la continencia periódica le parece ligar el comportamiento sexual a lo biológico, lo que equivale a una «Ontología del Ser» bajo el predominio de las cosas, y concluye que la discusión sobre la HV está motivada por ciertos fundamentos filosóficos, pero que no es un problema de la existencia cristiana¹⁵⁷.

A. HERTZ desarrolla su crítica en una línea parecida. Atribuye a HV el que la norma consista en el fondo en la identificación de las leyes biológicas con la voluntad divina. La crítica de A. Hertz se refiere al fundamento de la HV que, según él, es una «metafísica del derecho natural» que tiene como

núcleo el concepto de «ley natural»¹⁵⁸. El autor no se da cuenta de que está en contradicción con el Magisterio y con el concepto tomista, y de que su interpretación es una reducción de tipo esencialista y fisicista. A pesar de esto, explica que, si la ley natural significa determinadas regularidades que el hombre percibe como pertenecientes a la esencia del objeto, la transición desde el orden del ser al orden del deber –desde la ley natural a la ley natural moral y por eso al derecho natural– se fundamenta en el hecho de que Dios es el autor de la ley natural, creador y legislador al mismo tiempo¹⁵⁹.

Con esta base interpreta la mención de las leyes biológicas en la HV como una fundamentación de la norma moral que prohíbe actuar «*contra naturam*», y dice que, por ser expresión de la voluntad divina, son leyes morales que tienen que ser observadas por los cónyuges¹⁶⁰. Al autor le parece dudoso el concepto de naturaleza y de las leyes naturales porque, según él, son reducidas en la HV a leyes físicas y biológicas, y se apoyarían además en un regreso a concepciones aristotélico-estoicas de la naturaleza¹⁶¹. En vista de que el concepto de naturaleza de la HV tiene sus orígenes en una interpretación aristotélica-estoica del mundo, y que es por eso histórica y radica en mitos antiguos-religiosos, se debe facilitar a la Teología Moral la revisión de sus concepciones de ley natural y derecho natural¹⁶².

f) *Una defensa de HV no aceptada*

A. WINTER resume y comenta en un artículo el intento de G. Martelet de aclarar y profundizar la comprensión de la HV¹⁶³. Pero su contribución – como hemos visto en el caso de Böckle – no ha sido entendida. Para rechazar el reproche de biologismo, Martelet explica el concepto de naturaleza y de ley natural de la HV, que se refieren a la esencia del hombre en su corporalidad y trascendencia. Pero Winter le critica por utilizar un concepto de naturaleza amplio y ahistórico, que prepara y anticipa el resultado desde una cierta filosofía del obrar y del amor¹⁶⁴.

El segundo punto importante es que Martelet intenta mejorar la comprensión de los «significados» para rechazar el biologismo, pero parece que tampoco este intento fue entendido. Martelet explica que la unión y la procreación del acto conyugal no consiste en dos «cosas», sino en dos «significados», y subraya la expresión de un «significado para nosotros». Con la inclusión de este «para» intenta sustituir la visión biológica por una antropológica.

Pero A. Winter objeta esta aclaración y la analogía con la relación entre el amor y fuerza creadora de Dios, que no sirven para demostrar la validez de la norma en cada caso¹⁶⁵.

4. EL PROBLEMA FUNDAMENTAL OCULTO

Ni la Encíclica ni el debate entran en el problema fundamental de la cuestión: el disenso sobre los fundamentos de la moral. Por eso, las reflexiones sobre el concepto de «naturaleza» y la relación entre «naturaleza y persona» ocultan los problemas de fondo que existen y que se deberían explicar. Se trata de sus conceptos de acción humana y su estructuración y del objeto moral, que consideran la cuestión según el fisicismo –de una manera natural-física, y por eso no-ética–, es decir, conceptos que no tienen en cuenta la dimensión moral.

La causa fue que los contenidos del debate se limitaron a los aspectos que aparecían bajo la interpretación fisicista del problema. Desde este punto de vista, se atribuyó al documento una fundamentación de la norma de fondo naturalista, crítica que también se expresó mediante el reproche de «biologismo», y con la afirmación de que la HV rechaza lo «artificial»¹⁶⁶.

La amplia difusión de esta interpretación naturalista de la HV durante varios años –que algunos presentaron como «su característica»– dificultaba descubrir y tratar adecuadamente el problema fundamental. Además muchos asumieron este argumento, y lo utilizaron como motivo o excusa del rechazo de la HV. Todavía mucho tiempo después algunos autores, como B. HÄRING en la edición de 1995 del LThK¹⁶⁷, que piensan que la HV tiene una interpretación naturalista.

Nos parece obvio que la interpretación naturalista ha creado, por lo menos en parte, la dificultad de entender y aceptar la doctrina de la HV. Los comentarios revelan una paradoja sorprendente: las dificultades, p.ej., con el concepto de naturaleza –de origen fisicista– sólo existían para los teólogos, y se entienden sólo dentro de su debate anterior. Pero, para una persona que lee el texto de la HV sin estos prejuicios, esas dificultades no existen. Es decir, los «expertos» no sólo han creado los problemas, sino que los han difundido, y así –sin intención– han conseguido, en vez de explicar la doctrina del Magisterio, oscurecer su contenido, e interpretar la HV de una modo que hace muy difícil aceptar racionalmente su doctrina.

De todos modos, el problema fundamental quedaba oculto para una visión fisicista de HV, y continúa bajo una interpretación naturalista de la doctrina. Durante el desarrollo de las propuestas para la renovación de la Teología Moral, el problema de los fundamentos de la moral ha sido cada vez más evidente, aunque existía en el fondo ya en 1968. Se hubo de esperar a la publicación de la Encíclica *Veritatis Splendor*, en 1993, para contar con un marco doctrinal actual de los fundamentos de la Teología Moral. Termina, en nuestra opinión, una época de renovación, en la que la pérdida de los fundamentos comunes en la moral se manifestaba de manera impresionante en la HV, sin que este documento como tal haya sido el responsable.

1. Cfr. F. BÖCKLE, *Roma locuta*, en F. OERTEL, *Erstes Echo...*, cit., p. 10; F. BÖCKLE, *Freiheit und Bindung...*, cit., pp. 20-22.
2. Cfr. F. BÖCKLE, en «*Handbuch der Pastoraltheologie*», cit., pp. 80ss: «Man kann aber doch kaum zweifeln, dass zu der immer umfassenderen und praktisch gelebten Wahrheitsfindung alle Gläubigen aufgerufen und ermächtigt sind... Hier gibt es, so kühn das klingen mag, eine Norm-findung von unten, eine normative Kraft der gelebten Überzeugung».
3. K. RAHNER, *Reflexiones...*, cit., p. 56.
4. Cfr. L.M. WEBER, *Exkurs über «Humanae vitae»*, cit., p. 608: Wenn der Papst «dies tut im Horizont eines partikulär von der Hierarchie gesehenen Kirchenverständnisses, ohne kollegiale Mitwirkung der Bischöfe (vgl. LG 22 f) und ohne das Zeugnis des am prophetischen Amt Christi teilhabenden Gottesvolkes. Ist damit vielleicht (vgl. LG 12, 35) eine retrospektiv einengende Interpretation im Sinne kirchlichen «Integralismus» gegeben?».
5. Cfr. B. HÄRING, *Zur Situation nach «Humanae vitae»*, ThG 11 (1968), p. 228: «Nach dem lauten Nein in der Weltpresse kann die Diskussion vielleicht besser und aufmerksamer auf die Bedingungen für begrenzte Ausnahmen achten, falls man der Überzeugung ist, die biologische Norm genüge als solche nicht und könne darum nicht unbedingt aufrecht erhalten werden».
6. Cfr. F. BÖCKLE, en «*Handbuch der Pastoraltheologie*», cit., p. 82: «Aber es absurd, anzunehmen, jemand könne aus Gehorsam zur Zustimmung zu einer Lehre verpflichtet sein, solange diese Lehre selbst berechtigte Zweifel offen lässt. Hier liegt – weit herum – eine fatale Verwechslung vor zwischen Wahrheits- und Befehlsautorität. Die Wahrheitsautorität steht hinter der Verkündigung einer sittlichen Lehre, einer Botschaft. Jede Lehre, jede Wahrheitsvermittlung verpflichtet uns zur Zustimmung in dem Maße, wie die Wahrheit aus innern oder äußern (lehramtlichen) Gründen erwiesen ist; sie verpflichtet nicht im Sinne des Gehorsams... Die Befehlsautorität will dagegen per se nicht eine Lehre vermitteln, sondern das Leben einer Gemeinschaft ordnen» (el autor remite para esta distinción de las autoridades al artículo de A. MÜLLER, *Autorität und Gehorsam in der Kirche*, Conc 2 (1966) 354-361).
7. Cfr. J. GRÜNDEL, *Zehn Jahre «Humanae vitae»*, ThG 21 (1978) p. 195: «Die Vermittlung solcher Aussagen durch das kirchliche Lehramt trägt eher den Charakter einer Hilfsfunktion. Der gläubige Christ wird an solchen Äußerungen des Lehramtes sein eigenes Urteil bilden oder von ihnen in Frage stellen lassen. Er ist jedoch an den Spruch dieses kirchlichen Lehramtes nicht absolut gebunden.».
8. Cfr. B. HÄRING, *Zur Enzyklika «Humanae vitae»*, ThPQ 118 (1970) p. 52: «So versucht er gar nicht zu unterscheiden, zwischen jenen, die grundsätzlich die päpstliche Lehrautorität annehmen, aber in einem konkreten Punkt des Naturrechts eine wiederholt vorgetragene Lehre als nicht oder unter den neuen Gegebenheiten nicht mehr zutreffend finden.».

9. Cfr. F. BÖCKLE, en «*Handbuch für Pastoraltheologie*», cit., p. 79s: «Aber die Kirche hat eben mit Konzeptionsverhinderung nicht immer das gleiche gemeint, was wir heute darunter verstehen... Diese Deutung beruht auf einer falschen Vorstellung von den biologischen Vorgängen... Dieses Beispiel zeigt, dass man sehr wohl unterscheiden muss, zwischen einem allgemeingültigen Prinzip... und der konkreten Ausdeutung des Grundsatzes auf bestimmte menschliche Handlungen, deren tatsächlicher Sinn für das menschliche Leben von konkreten biologischen Erkenntnissen abhängig ist. Eine Manipulation... ist nach unserer heutigen biologischen Einsicht etwas völlig anderes, als sie dies für die Menschen des 17. und 18. Jahrhunderts war. Die geschichtliche Bedingtheit der Beurteilung konkreter menschlicher Handlungen zeigt sich daran geradezu eklatant... Die Geschichte der Sinndeutungen bedingt damit auch die konkreten sittlichen Weisungen.».
10. Cfr. Pej. F. BÖCKLE, *Das Naturrecht im Disput*, Düsseldorf 1966; J. ARNTZ, *Naturrecht und Geschichte*, Conc 1 (1965) 383-391, F. BÖCKLE, *Sittliches Naturgesetz in geschichtlicher Wirklichkeit*, en L. OEING-HANHOFF (ed.), *Naturgesetz und christliche Ethik...*, cit., pp. 103-115.
11. Cfr. J. DAVID, *Das Naturrecht in Krise und Läuterung. Eine kritische Neubestimmung*, Köln 1967, K. DEMMER, *Kirchliches Lebramt und Naturrecht*, ThGl 59 (1969) 191-213, L. OEING-HANHOFF, *Ist das kirchliche Lebramt für den Bereich des Sittlichen zuständig? Alfons Auer zum 65. Geburtstag*, ThQ 161 (1981) 56-66.
12. Cfr. J. G. ZIEGLER, *Menschliche Geschlechtlichkeit zwischen Emanzipation und Integration*, ThGl 64 (1974) p. 197s: «Für die Interpretation der Heiligen Schrift ist der Kirche die Begleitung des Heiligen Geistes verheissen, die vor Irrtum bewahrt. Dies gilt nicht für die Ausdeutung des durch die beschränkte menschliche Vernunft erhobenen sittlichen Natur-gesetzes. Hier eignet den Aussagen des kirchlichen Lehramtes nicht ein infallibler, sondern ein authentischer Gewissheitsgrad und demzufolge nicht ein absoluter, sondern ein bedingter Verbindlichkeitsgrad.».
13. Cfr. *ibid.*; J. G. ZIEGLER, *Theologische Gewissheitsgrade in der Moraltheologie*, TThZ 78 (1969) 65-94.
14. A. GÜNTHÖR, *Kommentar zur Enzyklika «Humanae vitae»*, Freiburg/ Br. 1969: cit. en B. HÄRING, *Zur Enzyklika «Humanae vitae»*, ThPQ 118 (1970) p. 52.
15. G. GRISEZ, J.C. FORD, J. BOYLE, J. FINNIS, W.E. MAY, *The teaching of «Humanae vitae». A Defense*. San Francisco 1988: la segunda parte contiene los artículos más interesantes del debate: (1) G. GRISEZ, J.C. FORD S.J. *Contraception and the infallibility of Ordinary Magisterium*, «Theological Studies» 39 (1978) 258-312; (2) la respuesta contiene la crítica de que no es posible enseñar una norma concreta; no sería posible exigir un consentimiento absoluto, definitivo e irrevocable: F.A. SULLIVAN S.J. *Magisterium: teaching Authority in the Catholic Church*, New York 1983, pp. 140-152; (3) la respuesta que se da es que la doctrina sobre la anticoncepción cumpliría las condiciones, es decir, es una doctrina definitiva, y tomada por absolutamente segura: G. GRISEZ, *Infallibility and Specific Moral Norms: A Review Discussion*, «Thomist» 49 (1985) 248-287).
16. Cfr. E. McDONAGH, *Die neuere englisch-sprachige Literatur zur Moraltheologie der Ehe*, Conc 1 (1965) p. 433s.
17. G. GRISEZ, *Das unfehlbare ordentliche Lebramt der Kirche zur Empfängnisverhütung*, Siegburg 1980; M. ZALBA, *Unabänderlich unfehlbare Lehre*, en J. BÖKMANN (ed.), *Nicht fehlbar? Zum miss-lungenen Angriff auf die untrügliche Wahrheit und den verbindlichen Anspruch von «Humanae vitae»*, Abendsberg 1981, pp. 17-33.
18. J. PIEGSA, *Hat das ordentliche Lebramt zur Empfängnisregelung unfehlbar gesprochen?*, ThG 24 (1981) 33-41.
19. Cfr. Encíclica «*Veritatis Splendor*» (1993), nn. 36-46, especialmente nn. 40-41.
20. Cfr. B. HÄRING, *Zur Situation nach «Humanae vitae»*, ThG 11 (1968) p. 227: «Ich begann die Enzyklika mit der festen Hoffnung zu lesen, sie annehmen zu können. Ich hoffte auf überzeugende Argumente (solche sind bei einer naturrechtlichen Aussage erforderlich) gegen

- meine eigene bisherige Auffassung und auf eine gewisse Offenheit gegenüber schwierigen Grenzfällen.» Cfr. también: IDEM, *Krise um «Humanae vitae»*, en F. OERTEL, *Erstes Echo...*, cit., p. 29: «Da es sich zugestandenermaßen um eine Frage des natürlichen Sittengesetzes handelt, müssen die Argumente stichhältig sein, denn natürliches Sittengesetz besagt, dass die Erkenntnis auf menschlicher Erfahrung und gemeinsam errungener Erkenntnis beruht.».
21. Cfr. F. BÖCKLE, en «*Handbuch der Pastoraltheologie*», cit., p. 78s: «Im Bereich ganz konkreten sittlichen Tuns aber ist die Einsicht in den Sinn des Handelns Voraussetzung einer reifen sittlichen Tat. Konkrete Verhaltensnormen gewinnen – soziologisch gesehen – ihre innere Geltung erst durch die Internalisierung, d.h. durch die innere Annahme in den persönlichen Überzeugungsbereich der Angeforderten.».
 22. Cfr. A. AUER, *Stellungnahme zur Enzyklika «Humanae vitae» vom 25.7.1968*, «*Diakonia*» 3 (1968) p. 300: «Genügt es die neuen Doktrinen der Moraltheologen zurückzuweisen, aber nicht zu widerlegen und lediglich zu innerem und äußerem Gehorsam gegenüber dem kirchlichen Lehramt aufzufordern?».
 23. Cfr. L. M. WEBER, *Exkurs...*, cit., p. 607: «... unter Nichtberücksichtigung der neueren theologischen Forschung und aller von der päpstlichen Expertenkommission beigebrachten Gegengründe...».
 24. Cfr. J. GRÜNDEL, en F. OERTEL, *Erstes Echo...*, cit., p. 25: «Wer die fortgeschrittene moraltheologische Diskussion um die Geburtenregelung kennt, vermisst in dem vorliegenden päpstlichen Rundschreiben die erforderlichen Argumente, um von der Gültigkeit der alten Lehre wieder neu überzeugt zu werden. Der Hinweis auf Beistand des Hl. Geistes ersetzt gerade in Fragen des Naturrechts nicht die notwendige Sachdiskussion.».
 25. Cfr. J. GRÜNDEL, *Zebn Jahre «Humanae vitae»*, ThG 21 (1978) p. 198: «Wenn jedoch die kirchliche Autorität nach Jahren erneut in gleicher Weise wie in der Enzyklika HV zur Empfängnisregelung Stellung bezieht – in einem Schreiben an die amerikanischen Bischöfe aus dem Jahr 1976 und in jüngsten päpstlichen Äußerungen hierzu ist dies der Fall – dann wird der gläubige Christ dieses Stellungnahmen durchaus ernstnehmen; solange aber keine neuen überzeugenden Gründe für diese kirchliche Position erbracht werden, sieht er sich nicht genötigt, seine auch mit theologischen Argumenten gestützte abweichende Einstellung aufzugeben; für die Theologie stellt sich die Frage, welche Bedeutung eine authentische Aussage des kirchlichen Lehramtes noch besitzt, wenn diese über Jahre hindurch ohne neue Argumente wiederholt, aber von einer breiten Basis des Volkes mit theologischen Gründen nicht akzeptiert wird.».
 26. Cfr. G. ERMECKE, en F. OERTEL, *Erstes Echo...*, cit., p.13: «Der eheliche Akt darf also in seiner Physis nicht manipuliert werden, nicht weil diese Annahme “Physiologismus” wäre, sondern weil in der Physis Metaphysisches, im Äußeren Innerlich-Wesentliches realisiert wird.».
 27. Cfr. A. GÜNTHÖR, *Kommentar zur Enzyklika «Humanae vitae»*, Freiburg 1969, p.42: «... das normale rhythmische Fruchtbarkeitsgeschehen normierend ist», cit. en B. HÄRING, *Zur Enzyklika «Humanae vitae»*, ThPQ 118 (1970) p. 54.
 28. Cfr. F. BÖCKLE, *Natur als Norm in der Moraltheologie*, e L. OEING-HANHOFF (ed.), *Naturgesetz und christliche Ethik...*, cit., p. 88: «Vielmehr habe er immer nur von der “signification pour nous” her argumentiert. “Signification pour nous” heißt: was bedeutet die biologische Vorgegebenheit für mich als Person?... Hier verweise nun das zyklische Gesetz der Fruchtbarkeit den Menschen sozusagen auf die ethische Form des “Gebrauchens” oder “Nicht-Gebrauchens”. Nicht die biologische Gesetzmäßigkeit als solche sei ethisch oder unethisch, sondern der Verweis richte sich an die menschliche Freiheit, ein in der Natur der Dinge begründetes Gesetz zu wahren, das da sagt: hier handelt man richtig nicht durch technischen Eingriff, sondern hier handelt man richtig durch Gebrauch oder Nicht-Gebrauch, insofern hier die Zyklik der Fruchtbarkeit selbst ein ethisches Gesetz indiziert.».
 29. M. RHONHEIMER, *Ética de procreación*, cit., p. 46, nt 27.

30. Cfr. J. GRÜNDEL, en F. OERTEL, *Erstes Echo...*, cit., p.24: «Wie bereits das II. Vatikanum betont hat, ist und bleibt für jeden Menschen sein Gewissen die letzte unmittelbare Autorität. Daran hat er sein Handeln auszurichten. Der "mündige Christ" formt sein Gewissen an der Wahrheit, die Christus ist. Er weiß jedoch auch, dass entsprechend dem Herrenwort "Wer euch hört, der hört mich" Christus durch das Lehramt der Kirche seinen Willen bekundet. Ist damit ein schlechthin blinder Gehorsam verbunden? Keineswegs. Wo allerdings die Kirche mit höchster Autorität in unfehlbarer Weise eine Glaubenswahrheit verkündet, ist der Christ zum "sacrificium intellectus", zum absoluten Gehorsam, aufgerufen. Eine Enzyklika beansprucht jedoch keine Unfehlbarkeit. Sie kann somit dem einzelnen die Gewissensentscheidung nicht schlechterdings abnehmen».
31. Cfr. B. HÄRING, en F. OERTEL, *Erstes Echo...*, cit., p. 31: «1. Jene, die die Enzyklika ehrlichen Gewissens bejahen können, müssen dies – mit allen Konsequenzen tun. 2. Jene, die zweifeln, ob sie die Enzyklika annehmen können, müssen sie gründlich studieren und auch von anderer Seite weitere Informationen besorgen und benützen, um zur Gewissensklarheit zu kommen. Inzwischen haben sie sich an die Enzyklika zu halten. 3. Jene, welche die Lehre und die Forderungen von "*Humanae vitae*" mit ehrlichem und auch durch ernste Fachleute informiertem Gewissen nicht annehmen können, dürfen dieser ihrer aufrichten Überzeugung folgen. Eheleute, die aus guten Gründen und mit ehrlichem Gewissen verantwortlich Methoden der Geburtenregelung anwenden, die nach ihrer Überzeugung die bestmöglichen sind (die Abtreibung selbstverständlich ausgenommen), können das, ohne schuldig zu werden, tun. 4. Priester müssen die Gläubigen unzweideutig über die Lehre des Papstes unterrichten, ohne dabei "*Humanae vitae*" als das letzte Wort der Kirche bezeichnen zu müssen.».
32. Cfr. B. HÄRING, *Zur Situation nach «Humanae vitae»*, ThG 11 (1968) pp. 229s: como una introducción dice: «Kernpunkt scheint mir in der Betonung der Ehrfurcht vor jeder aufrichtigen Gewissensentscheidung zu sein, auch wenn eine solche sich nicht mit der Argumentation der Enzyklika deckt...».
33. Cfr. *ibid.*, p. 229: «Soweit sie (die Eheleute) nicht aus Egoismus, sondern aus einem schwerwiegenden Grund eine weitere Empfängnis vermeiden, andererseits zur Vertiefung und Befestigung ihrer Gemeinschaft und zum Reifen ihrer Leibe die innige Hingabe brauchen, dürfen sich auch bei der Wahl einer anderen Methode als nicht von der Liebe Gottes getrennt betrachten und sollen deshalb auf keinen Fall sich von der gemeinsamen Kommunion ausgeschlossen wissen.».
34. Cfr. B. HÄRING, *Zur Enzyklika «Humanae vitae»*, ThPQ 118 (1970) p. 52: «der kollegiale Beitrag des Episkopats», «eine grundlegende pastorale und theologische Frage».
35. Cfr. K. RAHNER, *Reflexiones...*, cit., p. 47.
36. *Ibid.*, p. 48.
37. *Ibid.*, p. 52s. En el texto (p. 52) falta el «no» («... cuando *no* se ha formado...») que cambia erróneamente el sentido de la frase.
38. *Wort der deutschen Bischöfe zur seelsorglichen Lage nach dem Erscheinen der Enzyklika «Humanae vitae»* (Königsteiner Erklärung) 30.8.1968; *Erklärung der österreichischen Bischöfe zur Ehe-Enzyklika* (Maria Troster Erklärung) 21.9.1968, en F. BÖCKLE, *Freiheit und Bindung*, cit., 113-128.
39. Cfr. F. BÖCKLE, *Freiheit und Bindung*, cit., p. 114s: El texto de este número dice: «Enzykliken sind amtliche Lehraussagen der Kirche. Ihnen schulden wir religiösen Gehorsam. "Dieser religiöse Gehorsam des Willens und des Verstandes ist", wie das II. Vatikanische Konzil sagt, "dem authentischen Lehramt des Bischofs von Rom, auch wenn er nicht kraft höchster Lehrautorität spricht, zu leisten; nämlich so, dass sein oberstes Lehramt ehrfürchtig anerkannt und den von ihm vorgetragenen Urteilen aufrichtige Anhänglichkeit gezollt wird entsprechend der von ihm kundgetanen Auffassung und Absicht" (LG 25). In unserem Lehrschreiben an alle, die von der Kirche mit der Glaubensverkündigung beauftragt sind, haben wir letztes Jahr zur Begründung dieser Autorität gesagt, dass zur Wahrung der eigentlichen

und letzten Glaubenssubstanz, selbst auf die Gefahr des Irrtums im einzelnen, das kirchliche Lehramt solche Lehrweisungen aussprechen kann. Anders kann die Kirche ihren Glauben gar nicht verkündigen, auslegen und auf die je neue Situation des Menschen anwenden. "Ernsthafte Bemühung, auch eine nicht unfehlbare Lehräußerung der Kirche positiv zu würdigen und sich anzueignen, gehört zur richtigen Glaubenshaltung eines Katholiken (Lehrschreiben 20)". – Wer glaubt, in seiner privaten Theorie und Praxis von einer nicht unfehlbaren Lehre des kirchlichen Amtes abweichen zu dürfen –ein solcher Fall ist grundsätzlich denkbar–, muss sich nüchtern und selbstkritisch in seinem Gewissen fragen, ob er dies vor Gott verantworten kann.».

40. La traducción de esta parte está publicado en K. RAHNER, *Reflexiones...*, cit., p. 18s.
41. Cfr. F. BÖCKLE, *Freiheit und Bindung*, cit., p. 119: «Auf der anderen Seite wissen wir, dass viele der Meinung sind, sie könnten die Aussage der Enzyklika über die Methoden der Geburtenregelung nicht annehmen. Sie sind überzeugt, dass hier jener Ausnahmefall vorliegt, von dem wir in unserem vorjährigen Lehrschreiben gesprochen haben... Wer glaubt, so denken zu müssen, muss sich gewissenhaft prüfen, ob er – frei von subjektiver Überheblichkeit und voreiliger Besserwisseri – vor Gottes Gericht seinen Standpunkt verantworten kann. Im Vertreten dieses Standpunktes wird er Rücksicht nehmen müssen auf die Gesetze des innerkirchlichen Dialogs und jedes Ärgernis zu vermeiden trachten. Nur wer so handelt, widerspricht nicht der recht verstandenen Autorität und Gehorsamspflicht. Nur so dient auch er ihrem christlichen Verständnis und Vollzug.».
42. Cfr. F. BÖCKLE, *Freiheit und Bindung*, cit., p. 126: «Da in der Enzyklika kein unfehlbares Glaubensurteil vorliegt, ist der Fall denkbar, dass jemand meint, das lehramtliche Urteil der Kirche nicht annehmen zu können. Auf diese Frage ist zu antworten: Wer auf diesem Gebiet fachkundig ist und durch ernste Prüfung, aber nicht durch affektive Übereilung zu dieser abweichenden Überzeugung gekommen ist, darf ihr zunächst folgen. Er verfehlt sich nicht, wenn er bereit ist, seine Untersuchung fortzusetzen und der Kirche im übrigen Erfurcht und Treue entgegenzubringen. Klar bleibt jedoch, dass er in einem solchen Fall nicht berechtigt ist, mit dieser seiner Meinung unter seinen Glaubensbrüdern Verwirrung zu stiften.».
43. Cfr. Encíclica «*Veritatis Splendor*», nn. 57-63.
44. Cfr. J. GRÜNDEL, *Zehn Jahre...*, cit., p. 195: «... haben die deutschen Bischöfe in der "Königsteiner Erklärung" die Frage der verantwortlichen Elternschaft einschließlich der Wahl der Methode der Geburtenregelung der gewissenhaften Prüfung der Eltern anvertraut und die Möglichkeit zugestanden, hiebei eine Entscheidung zu treffen –so sie "frei von subjektiver Überheblichkeit und voreiliger Besserwisseri" getroffen wird–, die nicht mit der offiziellen kirchlichen Lehre übereinstimmt. Wie ein Bischof auf der Synode erklärte, hat der Hl. Vater diese Königsteiner Erklärung für den deutschen Raum akzeptiert. Auch die gemeinsame Synode wollte in dieser Frage auf keinen Fall hinter die Erklärung der deutschen Bischofskonferenz zurückkehren.».
45. *Dokumente der Päpstlichen Kommission für Geburtenregelung* (Gutachten der Mehrheit, Gutachten der Minderheit, Fachtheologisches Gutachten), HerKorr 21 (1967) 429-439.
46. Cfr. H. KÜNG, en F. OERTEL, *Erstes Echo...*, cit., p. 8: «Das ausschlaggebende Argument des Papstes für seine Meinung war, dass er sich an die amtlich und als definitiv angesehene Lehre seiner Vorgänger und des Episkopats der ersten Jahrhunderthälfte gebunden fühle.».
47. Cfr. *Dokumente der Päpstlichen Kommission für Geburtenregelung*, HerKorr 21 (1967) 429-439.
48. A. AUER, *Stellungnahme...*, cit., p. 301: «Hat die Enzyklika mit ihren Hinweisen auf die "sich immer gleich bleibende (kirchliche) Lehre über das Wesen der Ehe" (Nr. 4, 6, 18) die tatsächlichen Wandlungen der Lehre nicht doch in unzulässiger Weise bagatellisiert?».
49. Cfr. F. BÖCKLE, en «*Handbuch der Pastoraltheologie*», cit., p. 72: «Im einzelnen ist schwer zu beurteilen, ob die Verurteilung Abortus oder Antikonzeption betrifft. Die geltenden Theorien der Biologie und die Auffassung über die Beseelung ließen auch keine strenge Unterscheidung in der Beurteilung zu.».

50. Cfr. *ibid.*, p. 73: «... ohne ausdrückliche Äußerung zur artifiziiellen Antikonzeption...».
51. Cfr. *ibid.*, p. 73: «Mit der These von der natürlichen generativen Ausrüstung des Geschlechtlichen... verwirft Thomas jeden Vollzug des Geschlechtsaktes, der eine Fortpflanzung positiv ausschließt. Dazu wird er bestärkt durch die Überzeugung, dass der männliche Samen "in potentia" bereits den ganzen Menschen enthält.».
52. Cfr. *ibid.*, p. 73: «Kajetan... greift vor allem die teleologische Ausrichtung auf Zeugung auf. Der Samen ist von Natur per se auf Fortpflanzung hingeeordnet.».
53. Cfr. *ibid.*, p. 73: «Ein "Nicht-in-den-Mutterschoß-Gelangenlassen" des *semen virile* musste sinngemäß als das erscheinen, was wir nach heutigen Kenntnissen als Nidationshemmer signifizieren und verurteilen. "Konzeptions"-Verhinderung stand damit an der Seite der Abtreibung...».
54. Cfr. *ibid.*, p. 73: «Man hatte inzwischen diese Zielbestimmung bereits zu einer die konkreten physischen Möglichkeiten transzendierenden metaphysischen Wesensbestimmung des Geschlechtsaktes erhoben. Der CIC (can. 1082, 2) bestimmte darum die Natur des Geschlechtsaktes als "einen Akt der in sich selbst zur Zeugung geeignet ist."».
55. Cfr. J. M. REUSS, *Familienplanung und Empfängnisverhütung: Überlegungen im Anschluss an die Synodenvorlage «Christlich gelebte Ehe und Familie» sowie an die Enzyklika «Humanae vitae»*, Mainz 1975, pp. 21s: «So beständig nun diese kirchliche Lehre sich durch die Jahrhunderte hindurchzieht, so wechselnd und –wie sich nach einige Zeit herausstellte– nicht stichhältig sind ihre Begründungen.».
56. Cfr. *ibid.*, p. 22: «Zunächst wurde durch fünfzehnhundert Jahre die Empfängnisverhütung deshalb ausnahmslos als unerlaubt ausgeschlossen, weil die eheliche Vereinigung nur mit dem Zweck der Fortpflanzung als erlaubt galt und deshalb zu ihrem erlaubten Vollzug die Zeugungsabsicht gefordert wurde. Heute hält die kirchliche Lehre in keiner Weise mehr daran fest, dass die eheliche Vereinigung nur mit dem Zweck der Zeugung erlaubt sei und deshalb die Zeugungsabsicht fordere.».
57. Cfr. *ibid.*, pp. 22s.
58. Cfr. *ibid.*, p. 23: «Ein vierter Grund für die frühe christliche Stellungnahme gegen die Empfängnisverhütung lag darin, dass die Empfängnisverhütung besonders im Zusammenhang mit geschlechtlichem Verkehr vor und außerhalb der Ehe praktiziert wurde; der Hinweis auf die Sündhaftigkeit der Empfängnisverhinderung erschien als wirksamer Bestandteil des Verurteilungsfalles für die Unzulässigkeit des vor- und außerehelichen Geschlechtsverkehrs.».
59. Cfr. A. AUER, *Stellungnahme...*, cit., p. 300: «Das Konzilsdokument hat die neue Ehe-theologie als primäres Anliegen im Auge: auf die detaillierte Entwicklung ihrer sittlichen Implikationen sollte mit Rücksicht auf die noch andauernde Arbeit der päpstlichen Sonderkommission zunächst verzichtet werden, doch wurde schließlich der offen gehaltene Raum mit Hinweisen auf die immer noch bestehende Verbindlichkeit der traditionellen Lehre ausgefüllt. Das primäre Anliegen der Enzyklika ist es, die in der Pastoralkonstitution mit nur geringem Erfolg in Erinnerung gerufenen traditionellen Normierungen nochmals authentisch zu bestätigen und einzuschärfen.».
60. Cfr. B. HÄRING, en F. OERTEL, *Erstes Echo...*, cit., p. 26: «Nach langem Zögern hat Papst Paul VI. seine Antwort in der Frage der Geburtenkontrolle gegeben. Sie entspricht haarscharf den *modi* (Verbeserungsvorschlägen), die er im letzten Moment, am 25. November 1965, der Konzilskommission zugeleitet hatte. Die Kommission und die öffentliche Meinung auf dem Konzil waren der Auffassung, dass damit die Grundstruktur des Textes, der bereits eine vorbehaltlose Billigung von mehr als einer Zweidrittelmehrheit erhalten hatte, in sein Gegenteil umgekehrt würde. Was Paul VI. auf dem Konzil nicht erreichen konnte, hat er nun in eigener höchster Vollmacht, jedoch in einem nicht-unfehlbaren Akt seines Lehramtes vorgelegt.».
61. Cfr. *ibid.*, p. 30: «die enorme Schwierigkeit, die Denk- und Sprechweise des II. Vatikanums (GS, Nr. 47-52: Ehe und Familie) mit der Argumentation von "*Humanae vitae*" zu vereinbaren...».

62. Cfr. L. M. WEBER, *Exkurs...*, cit., p.607: «Im Vergleich zu GS bringt HV durch die Auswahl der Zitate und durch eine mehr dem “Natur” – Denken als dem Personendenken verpflichtete Ausdrucksweise eine spürbare Einengung.».
63. Cfr. F. BÖCKLE, en «*Handbuch der Pastoraltheologie*», cit., p. 74s: «Unter Abrücken von der traditionellen Ehezwacklehre wird von den “verschiedenen Gütern und Zielen der Ehe” gesprochen (48). Die eheliche Liebe wird in ihrem Eigenwert gesehen, wobei die Ausrichtung auf Zeugung nicht von jedem ehelichen Akt, sondern von der Ehe und der ehelichen Liebe in ihrer Gesamtheit ausgesagt wird (50).».
64. Cfr. *ibid.*, p. 75: «Die strittige Methodenfrage wird bewusst unentschieden gelassen, da es die überwiegende Mehrheit der Konzilsväter nicht für opportun hielt, einzelne konkrete Methoden der Empfängnisverhütung gutzuheißen oder abzulehnen.»... Man begnügte sich «mit einem allgemeinen Kriterium... Damit waren die Grenzen abgesteckt, innerhalb derer eine konkrete Lösung gesucht werden muss.».
65. El texto de GS dice: «Ehe und eheliche Liebe sind ihrem Wesen nach auf die Zeugung und Erziehung von Nachkommenschaft ausgerichtet.» Y la frase de BÖCKLE dice (Cfr. *ibid.*, supra): «Die eheliche Liebe wird in ihrem Eigenwert gesehen, wobei die Ausrichtung auf Zeugung nicht von jedem ehelichen Akt, sondern von der Ehe und der ehelichen Liebe in ihrer Gesamtheit ausgesagt wird (50).».
66. Cfr. B. HÄRING, *Kommentar zum I. Kap. des II. Hauptteils von «Gaudium et Spes»*, en LThK²/II.Vat., vol. III, Freiburg/Br. 1968, p. 438: «Dieses Abrücken von einer zu engen und zudem unzutreffenden Aktanalyse zu einer Schau der Gesamtberufung ist folgeschwer. Es ist für das Verständnis verantworteter Elternschaft grundlegend.».
67. Cfr. El mismo error de F. BÖCKLE está incluido en su comentario a la FC. Cfr. la crítica: A. GÜNTHÖR, *Ein Kommentar relativiert «Famili-aris consortio»*, ThkMs 143 (1982) 4535-4544; J. BÖKMANN, «*Familiaris consortio*» wird relativiert, ThkMs 142 (1982) cols. 4467-4470).
68. HV n. 14: «... Es, por tanto, un error pensar que un acto conyugal hecho voluntariamente infecundo, y por esto intrínsecamente deshonesto, pueda ser cohonestado por el conjunto de una vida conyugal fecunda...».
69. Cfr. F. BÖCKLE, en «*Handbuch der Pastoraltheologie*», cit., p. 76: «Hier geht Paul VI., mit ausdrücklicher Berufung auf CC und Pius XII (Anm. 12) hinter die in GS (Nr. 50) bewusst eingebrachte Gesamtsicht wieder zurück und bekennt sich zum Satz, “dass jeder eheliche Akt von sich aus (per se) auf die Erzeugung menschlichen Lebens hingeeordnet bleiben muss.”».
70. J. M. REUSS, *Familienplanung...*, cit., pp. 27-32.
71. B. HÄRING, *Frei in Christus*, 3 tomos, Freiburg 1979-1981.
72. Cfr. La recensión de A. GÜNTHÖR ofrece una crítica profunda del manual: crítica sobre todo su concepto de una cierta igualdad del Magisterio y la Teología; su concepción del Magisterio y su actitud problemática respecto al Magisterio; sus juicios en temas particulares que no están de acuerdo con la doctrina de la Iglesia, etc. (A. GÜNTHÖR, *Fragwürdige neue Moral von Bernhard Häring*, ThkMs 14 (1983) 5263-5271).
73. *Zur Problematik einer päpstlichen Entscheidung*, cit., p. 398.
74. J. D., *Zur Frage der Geburtenregelung. Versuch eines Ansatzes*, ThG 7 (1964) 71-79. Vid. p. 91s.
75. Vid p. 135ss.
76. Vid. p. 138.
77. Cfr. la publicación de un manuscrito redactado en 1967/68 en 1969: A. AUER, *Die Problematik der Empfängnisregelung. Zur innerkatholischen Diskussion*, en R. BOBEL... (ed.), *Familie und Geburtenregelung*, München 1969, 153-174.
78. Vid. *Apéndice II*, Observaciones.
79. Cfr. *Zur Problematik einer päpstlichen Entscheidung*, cit., p. 398.
80. cfr. B. HÄRING, *Zur Enzyklika «Humanae vitae»*, ThPQ 118 (1970) 52-55.
81. Cfr. K. RAHNER, *Reflexiones...*, p. 37.

82. Cfr. A. AUER, *Stellungnahme...* cit., p. 301s. La Encíclica «*Veritatis Splendor*» (1993) critica esta distinción y la considera contraria a la doctrina católica (cfr. n. 37).
83. Cfr. P. KNAUER, *Das recht verstandene Prinzip...*, cit.; IDEM, *Überlegungen zur moraltheologischen Prinzipienlehre...* cit. Vid. también p. 232.
84. Vid. especialmente el resumen en pp. 36-40 y pp. 182-196 (Las consecuencias «doctrinales» de una visión «física»).
85. *Zur Problematik einer päpstlichen Entscheidung*, HerKorr 22 (1968) 393-399, p. 398.
86. Se refiere a la Alocución de Pío XII de 29.10.1951 (n. 24 –que en parte pertenece al n. 55 de la CC– y al n. 27), que también literalmente aparecía en su Alocución del 12.9.1958 (n. 9 y n. 10): Vid. p. 151s. Cfr. también la crítica a esta interpretación en M. RHONHEIMER, *Ética de procreación*, cit., pp. 36-39.
87. Vid. p. 193ss.
88. Cfr. K. RAHNER, *Reflexiones en torno a la «Humanae vitae»*, Madrid 1968. A continuación citaremos la traducción española. (La versión original de este artículo está en la revista StZ: K. RAHNER, *Zur Enzyklika «Humanae vitae»*, StZ 182 (1968) 193-210; existen además ediciones en francés e italiano).
89. Cfr. K. RAHNER, *Reflexiones...*, cit., p. 14.
90. Cfr. *ibid.*, p. 8. K. Rahner no ha publicado nada especial al respecto en el debate anterior, aunque ha contribuido con reflexiones sobre el derecho natural y sus límites y al concepto de una «ética existencial» (Vid. p. 31s). Sus trabajos tenían una clara influencia sobre la propuesta de F. Böckle de un concepto «dinámico» en vez de «estático» de naturaleza (cfr. J. G. ZIEGLER, *Das natürliche Sittengesetz...*, cit., p. 328).
91. Cfr. K. RAHNER, *Reflexiones...*, cit., p. 8s.
92. Cfr. *ibid.*, p. 10.
93. *Ibid.*, p. 10.
94. Cfr. *ibid.*, p. 10s.
95. Cfr. *ibid.*, p. 11.
96. Cfr. *ibid.*, pp. 35-40.
97. Cfr. *ibid.*, pp. 36s.
98. *Ibid.*, p. 37.
99. Cfr. *ibid.*, p. 39.
100. *Ibid.*, p. 39.
101. Cfr. *ibid.*, p. 39.
102. Las propuestas de J. M. Reuss y L. Janssens, y sus críticas, las hemos presentado ampliamente (vid. pp. 90-109); además, en las pp. 188ss (especialmente p. 189), hemos desarrollado la crítica sistemática más detalladamente.
103. Vid. pp. 182-196 (Las consecuencias «doctrinales» de una visión «física»).
104. Cfr. A. AUER, *Ebeliche Hingabe und Zeugung. Zu einem Diskussions –beitrag des Mainzer Weibsbischofs Dr. J.M. Reuß*, ThPQ 112 (1964) 121-132 1964, p. 126: «Die Schwäche der bisherigen Position liegt darin, dass einseitig biologisch-physiologisch argumentiert wird.» Vid. p. 109s.
105. El autor publicó en 1969 un texto suyo de 1967/68 que explica los motivos por los que está a favor de un uso de contraceptivos bajo unas condiciones específicas; no quiso modificar el texto aun después de HV por su «carácter documentativo»: cfr. A. AUER, *Die Problematik der Empfängnisregelung. Zur inner-katholischen Diskussion*, en «*Familie und Geburtenregelung*», R. BOBEL... (ed.), München 1969, 153-174, p. 155: cit. por: H. HIRSCHI, *Moralbegründung und christlicher Sinnhorizont: eine Auseinandersetzung mit Alfons Auers moraltheologischem Konzept*, Freiburg 1992 (Studien zur theologischen Ethik; 45), pp. 95-103.
106. A. AUER, *Stellungnahme...*, cit.
107. Cfr. *ibid.*, p. 301: «Wird die in sich gerechtfertigte Unterscheidung zwischen der bloßen Ausnützung und der technischen Herbeiführung unfruchtbarer Tage bei der Frau – in Nr.

- 12 als “grundlegendes Prinzip” bezeichnet – infolge eines subkutanen Nachwirkens eines physiologischen Naturbegriffes nicht doch überbewertet?».
108. Cfr. *ibid.*, p. 301: «Und führt nicht gerade diese Überbewertung zu einer Radikalisierung der sittlichen Normen, die angesichts der Unmöglichkeit einer “chemischen reinen” Moralität als rigoros und angesichts des römischen Gutachtens, das im Kongo tätigen Nonnen bei begründeter Gefahr der Vergewaltigung empfängnisverhütende Präparate gestattet, als nicht überzeugend erscheint?».
 109. Cfr. *ibid.*, p. 300: «Sie betont, dass das Sittliche nicht nur in der Gesinnung liegt, sondern auch eine Sachverhaltsseite hat: es müssen die durch die Schöpfung vorgegebenen und dem Menschen auferlegten Sinnwerte und Ordnungsgesetze ehelicher Verbundenheit erkannt und bejaht werden.».
 110. Cfr. *ibid.*, p. 300: «Den entscheidenden Punkt der Sachverhaltsseite sieht das Rundschreiben durch die “innerste Struktur” des ehelichen Hingabeaktes signalisiert (Nr. 12).».
 111. Cfr. *ibid.*, p. 300: «Tatsächlich kann niemand bestreiten, dass der geschlechtliche Ausdruck der ehelichen Liebe dort am reinsten dargestellt ist, wo er für den Gesamtsinn der Ehe (liebende Verbundenheit und Fruchtbarkeit) uneingeschränkt offen steht und durch keine Manipulation verkürzt ist.».
 112. El autor utiliza otras expresiones parecidas, pero en el fondo diferentes: sustituye la expresión ‘Sinngehalte’ (significados) de la HV por ‘Sinnwerte’ (valores), y además parece que confunde los significados del acto conyugal con los fines del matrimonio como institución.
 113. Cfr. *ibid.*, p. 300s.: «Steht die “Untrennbarkeit” der beiden Sinnwerte der Ehe wirklich unbestreitbar fest oder muss man nicht mit der heutigen Anthropologie die Zeugungsfinalität wohl der Ehe im Ganzen, nicht aber jedem einzelnen Akt zuordnen?».
 114. Cfr. *ibid.*, p. 300: «(Verkürzt ist er allerdings auch schon bei der absichtlichen Beobachtung der periodischen Unfruchtbarkeit der Frau).».
 115. Cfr. *ibid.*, p. 300: «Freilich bieten diese Mittel – wie es der wesenhaften Ambivalenz des Technischen entspricht – auch positive Möglichkeiten für eine echte Personalisierung ehelicher Geschlechtlichkeit, wovon “*Humanae vitae*” aufgrund der radikalen Ablehnung empfängnisverhütender Techniken selbstverständlich nicht sprechen kann.».
 116. Cfr. *ibid.*, p. 300.
 117. Cfr. P. KNAUER, *Überlegungen...*, cit, p. 60: «Die Enzyklika “*Humanae vitae*” ist in Deutschland auf erheblichen Widerstand gestoßen, weil ihre Ausführungen in der entscheidenden Aussage, nach der jede künstliche Verhinderung einer Empfängnis als unerlaubt erscheint, nicht überzeugend wirkt.».
 118. A. AUER, *Stellungnahme...*, cit., p. 300: «...die negative Stellungnahme seines Lehramtes zu jeder künstlichen Empfängnisregelung bestätigt...».
 119. Cfr. *ibid.*, p. 301: «... “chemischen reinen” Moralität...»; p. 300: «...radikale Ablehnung empfängnisverhütender Techniken...».
 120. *Zur Problematik einer päpstlichen Entscheidung*, HerKorr 22 (1968) 393-399, p. 398: «die Berechtigung und Notwendigkeit der Geburtenregelung voll anerkennt, und sie mit Hilfe des Konzepts der “verantwortlichen Elternschaft”, zu der die Entscheidung der Eltern über die Kinderzahl gehört, rechtfertigt, zugleich aber jede “künstliche” Methode der Geburtenregelung, als dem göttlichen Gesetz widersprechend ablehnt.».
 121. *Zur Problematik...*, cit., p. 398: «Oder vereinfacht formuliert, warum ist die erste Methode bei gleicher Intention “natürlich” und sind die anderen “künstlich”?».
 122. Cfr. *Zur Problematik...*, cit., p. 399: «Das Gutachten der Kommissionsmehrheit., das sich um den Nachweis der Kontinuität der Lehre bei “Freigabe” “künstlicher” Methoden der Geburtenregelung besondere Mühe gegeben hatte... fand in diesem Punkt keinen Niederschlag.».
 123. Esta opinión ha sido difundida por los documentos de la «Mayoría» (*Apéndice II*), y especialmente p.ej. por A. Auer, J. Arntz, F. Böckle, E. Schillebeeckx, B. Häring: vid., pp. 113ss.

124. Cfr. la oposición entre 'objeto' y 'sujeto', 'naturaleza' y 'razón': p. 174ss. Cfr. M. RHONHEIMER, *Ley natural...* cit., p. 425s.
125. *Zur Problematik...*, cit., p. 398: «Ein kontroverser Naturbegriff»; en la misma línea cita P. PAWLOWSKY en su artículo (*Phänomenologie der österreichischen Kirchenpresse am Beispiel ihrer Reaktion auf die Enzyklika «Humanae vitae»*), «Der Seelsorger» 38 (1968) 422-426) a un autor diciendo que él es el único que menciona el concepto de naturaleza como el «problema central teológico»: si este concepto se ha cambiado; qué significa naturaleza; qué significa natural (p. 424: «... In ihm findet sich der einzige Hinweis auf das theologische Kernproblem: "Besteht der dabei herangezogene Natürlichkeitsbegriff zu Recht oder hat er sich grundlegend gewandelt? Was heißt Natur, was heißt natürlich? Das ist die Kernfrage, die sachlich beantwortet gehört."»).
126. *Zur Problematik...*, cit., p. 398: «Die Enzyklika antwortet: Weil die biologischen Abläufe (Gesetze) zur menschlichen Persona gehören».
127. Cfr. *ibid.*, p. 398: «Das theologische Fachgutachten... geht von einer ähnlichen Erklärung aus kommt aber zum entgegengesetzten Schluss:... Im ersten Fall wird das personale Geschehen auf den biologischen Vorgang fixiert, im zweiten Fall erhält umgekehrt der eheliche Akt (auch als biologischer Vorgang) seine sittliche Relevanz von der Gesamtpersonalität des Menschen und seinem partnerschaftlichen Vollzug her. Nur in dieser Hinordnung wird er zu einem vollen "menschlichen" Akt, der in die sittliche Verantwortung fällt.».
128. Cfr. *ibid.*, p. 398s: «Auch die Enzyklika verweist auf den Unterschied zwischen tierischer und menschlicher Sexualität (Abschnitt 11), ihr scheint aber der Weg zu dieser Einsicht dadurch verbaut, dass ein "biologischer" Naturbegriff, zwar personal verkleidet, aber in der Substanz unverwandelt, auf einen anthropologischen Sachverhalt angewandt wird... dieser vor, sie widerspreche mit ihrem "physiologischen" Naturbegriff aller heutigen anthropologischen Erkenntnis. Nichts am Menschen könne nur "natürlich sein, weil er wesentlich Kultur- und Geschichtswesen ist"».
129. Cfr. *ibid.*, p. 399: «... "bedingungsloser Respekt für die Natur" bedeute zugleich eine Numisierung der Natur, die der "vernünftigen Natur, die von Gott mit Freiheit und Verantwortlichkeit geschaffen wurde", nach heutigem Verständnis widerspricht. In der Gott-Unmittelbarkeit eines solchen numinosen Natur- und Menschenbildes erscheint zudem menschliche Autonomie verkürzt, wird der Mensch einseitig nur als "Diener des vom Schöpfer grundgelegten Planes" gesehen, während dieses Dienen doch auch den anderen Aspekt dialektisch einschließt, dass nämlich in der Welt die Herrschaft Gottes durch den Menschen ausgeübt wird, "der die Natur zu seiner eigenen Vollendung entsprechend der Weisung des gerechten Grundes gebrauchen kann."».
130. Cfr. *ibid.*, p. 398: «Nur in dieser Hinordnung wird er zu einem vollen "menschlichen Akt" (*actus humanus*), der in sittliche Verantwortung fällt.».
131. Cfr. *ibid.*, p. 398: «In der Tatsache, dass beim Menschen im Gegensatz zum Tier die geschlechtliche Hingabe nicht an einen Ovulationstermin gebunden ist, liegt nach Böckle "ihre einzigartige anthropologische Bedeutung" (Böckle, a.a.O. S 424).».
132. Cfr. F. BÖCKLE, *Natur als Norm in der Moralthologie*, en L. OEING-HANHOFF... 1970, 73-90, p. 78: «Und man spricht schließlich von Natur und meint den ganzen Menschen, aber von seiner Peripherie her verstanden, von seinen leiblichen und von seinen biologischen und physiologischen Gegebenheiten. Das ist der Naturbegriff, wie er vor allem in der Enzyklika *Humanae vitae* Verwendung findet.».
133. Se puede suponer que Böckle habla también de su propio pensar, es decir, de sus intentos de una «Existenzialethik»: vid. p. 30s.
134. Cfr. F. BÖCKLE, *Natur als Norm...*, cit., p. 87: «Nicht zuletzt die Schwierigkeiten einer metaphysischen Wesensbestimmung menschlicher Handlungen führten dann dazu, immer mehr auf die biologische Struktur des Menschen zurückzugreifen... Natur meint dann die vorgegebenen biologisch-physiologischen Ordnungen des Menschen, meint die empirische Natur.

- “Naturgemäß handeln” heißt jetzt biologische Vorgänge bewahren und nachahmen; “widernatürlich handeln” meint demgegenüber, den natürlichen Vorgängen zuwiderhandeln.».
135. Cfr. *ibid.*, p. 88: «... Er wehrt sich heftig gegen den Vorwurf, der Papst würde in seiner Ehe-Enzyklika biologistisch argumentieren... Vielmehr habe er immer nur von der “signification pour nous” her argumentiert... Hier verweise nun das zyklische Gesetz der Fruchtbarkeit den Menschen sozusagen auf die ethische Form des “Gebrauchens” oder “Nicht-Gebrauchens”... Ist der Tatbestand schon biologisch richtig gesehen?... Ich glaube nicht, dass man biologisch von fruchtbaren und unfruchtbaren Phasen sprechen kann, lediglich von einem hormonalen Zyklus, der in seiner Gänze auf Fruchtbarkeit angelegt ist...».
 136. Cfr. *ibid.*, p. 88: «Aber das Kernproblem liegt... darin, in welcher Weise das Verhältnis von Natur und Person bestimmt wird. In der Frage nämlich, ob das Personsein von Handlungsgefügen, von den Vorgegebenheiten des leiblichen Lebens her zu bestimmen ist oder aber ob gerade die Gestaltung der leibhaften Strukturen des Menschen vom Personganzen und seinen sittlichen Zielen her auszulegen ist.»... Die biologischen Vorgegebenheiten beinhalten «für das ethische Handeln keineswegs eine unabdingbare Grenze. Die Grenze ist allein von der personalen Beziehung her zu bestimmen...».
 137. L. M. WEBER, *Exkurs über «Humanae vitae»*, en LThK²/II.Vat., vol. III, Freiburg 1968, pp. 607-609.
 138. Cfr. *ibid.*, p. 607: «Im Vergleich zu “Gaudium et Spes” bringt “Humanae vitae” durch die Auswahl der Zitate und durch eine mehr dem “Natur” – Denken als dem Persondenken verpflichtete Ausdrucksweise eine spürbare Einengung.».
 139. Cfr. *ibid.*, p. 608: «Warum diese Verbindung unlösbar ist und weshalb der Mensch gerade hier nicht steuernd eingreifen darf, wird nicht gesagt... Die Doktrin scheint der Enzyklika durch die physiologischen Gegebenheiten des ehelichen Aktes einfach festzustehen; vielleicht auch durch eine zwar nicht genannte, aber aus der Tradition noch nachwirkende Zeugungsmetaphysik begründet zu sein (vgl. Ziff. 13).».
 140. Cfr. *ibid.*, p. 608: «So stellt sich das theologische Problem, was das genau heißt, wenn der Papst in einem nicht unfehlbaren aber doch verbindlichen Entscheid (vgl. GS 51, dass es den Kindern der Kirche nicht erlaubt ist, in der Geburtenregelung Wege zu beschreiten, die das Lehramt in Auslegung des göttlichen Gesetzes verwirft), unter Nichtberücksichtigung der neueren theologischen Forschung und aller von der päpstlichen Expertenkommission beigebrachten Gegengründe, fast nur auf der Grundlage einer Aktmoral und eines statisch verstandenen Naturrechtsbegriffs.».
 141. B. HÄRING, *Krise um «Humanae vitae»*, en F. OERTEL (ed.), *Erstes Echo...*, cit., p. 30: «Der biologische Rhythmus gilt als absolute Norm für die Gesamtperson, so dass das Wohl der Person und Familie dem aus der Kenntnis der Biologie abgelesenen Willen Gottes unterzuordnen ist.».
 142. Vid. más detalladamente en p. 289ss.
 143. B. HÄRING, *Zur Situation nach «Humanae vitae»*, ThG 11 (1968) 227-230.
 144. Cfr. *ibid.*, p. 228: «Nach dem lauten Nein der Welpresse kann die Diskussion vielleicht besser auf die Bedingungen für begrenzte Ausnahmen achten, falls man der Überzeugung ist, die biologische Norm genüge als solche nicht und könne darum nicht unbedingt aufrecht erhalten werden.».
 145. Cfr. *ibid.*, p. 228: «Schließlich wird das Naturrecht immer mehr zu einem personalen Verständnis geführt werden müssen, nachdem die Enzyklika sowohl positiv wie auch in der Behauptung absoluter biologischer Gesetzlichkeiten diese Frage zu einer Kernfrage der ganzen Diskussion gemacht hat.».
 146. F. BÖCKLE, *Die kirchliche Sorge für die Ehe*, en «*Handbuch der Pastoraltheologie...*», cit.
 147. Cfr. *ibid.*, p. 76. En su comentario a GS, B. HÄRING presenta un comentario –frecuentemente citado, pero incorrecto– del texto conciliar, que se utilizó como base de interpretación de la HV y su relación con la GS (vid. más detalladamente en p. 291ss).

148. Cfr. *ibid.*, p. 72-75.
149. Cfr. *ibid.*, p. 74: «Die Sittlichkeit des Tuns ruht aber “auf dem Rücken des Aktes”, und die Aktstruktur darf in der Aktsetzung nicht verletzt werden. So bildete in der kirchlichen Lehre die Überzeugung von einem inneren *Widerspruch im Aktgefüge* den *Grund und Kern des Antikonzeptionsverbotes*.».
150. Vid. los intentos de Pío XII (especialmente en su discurso del 12.9.1958), con que delimita el Magisterio a una interpretación de este tipo: p. 156s.
151. Cfr. el autor afirma la reducción de «naturaleza» a la «naturaleza empirica» (F. BÖCKLE, *Naturrecht im Disput*, Düsseldorf 1966, p. 139: «biologische Vorgänge bewahren und vielleicht korrigieren oder nachahmen»). Este concepto tiene una cercanía clara al concepto que se utiliza en las ciencias naturales empíricas: como afirma también A. Hertz en su comentario a W. Wickler (A. HERTZ, *Zwischen Sünde und Hypermoral*, StZ 186 (1970) 63-66, p. 63, p. 64). Parece que se apoya en esto en el concepto esencialista de F. Suarez, que el autor menciona como un concepto de naturaleza en otras publicaciones, pero lo interpreta de manera física.
152. Vid. el resumen del artículo de J. Kraus con la cita de J. Fuchs en p. 107ss. Vid también p. 153.
153. F. BÖCKLE, *Die kirchliche Sorge...*, cit., p.76: «In “*Casti Connubii*” ist der fundamentale Sinn und Zweck des Aktes die Zeugung, d.h., genau präzisiert, gilt, “die Keimzellenvermittlung als *finis* dessen, was im Aktvollzug getan wird”.».
154. Cfr. *ibid.*, p. 76s: «Auf diesem Hintergrund ist also der Akt in concreto sowohl auf “Zeugung” wie auf “Nicht-Zeugung” ausgerichtet. Die biologischen Gesetze erscheinen hier als maßgebend für ein geschlechtliches Leben nach dem Willen Gottes (13)... Dementsprechend liegt das sittlich Widersprüchliche nach “*Humanae vitae*” nicht mehr im Widerspruch gegen den Zeugungszweck als solchen, sondern im Widerspruch gegen den durch die biologischen Gesetze umschriebenen und ihnen gemäßen zu verwirklichenden Fruchtbarkeitsauftrag der Gatten. Diese Gesetze weisen den Weg sowohl zur verantwortlichen Zeugung wie zur Nicht-Zeugung, indem sie auf einen zyklischen Gebrauch und Nicht-Gebrauch der Ehe verweisen.».
155. Cfr. *ibid.*, p.77: «Darum sieht er im Verbot des Eingriffs in die biologische Natur eine Grenze, von der er glaubt, dass sie vom Menschen nicht ohne Schaden überschritten werden darf.».
156. Cfr. *ibid.*, p. 77: «Eine fruchtbare Auseinandersetzung mit der Enzyklika muss von diesen Gesichtspunkten ausgehen und hat sich insbesondere dem Verhältnis von Person und Natur zuzuwenden. Damit wird zunächst die Frage relevant, ob “*Humanae vitae*” die *leges biologicae* sachrichtig deutet... Wichtiger ist die Frage nach der Bedeutung, die den biologischen Gesetzen im Ganzen der menschlichen Natur und für die Sinnbestimmung des personalen menschliche Handelns zukommt... Nimmt aber eine Ontologie ihren Ausgangspunkt von der Person her,... dann kann auch das Ding im Lichte personaler Struktur erhellt werden. Nur so erfolgt eine ganzheitliche Interpretation der uns umgebenden Natur in die ethische Dimension hinein. In dieser Konsequenz können aber rein generische Schichtstrukturen nicht von wesensbestimmender sittlicher Signifikanz sein. Vom Potential menschlicher Personalität haben wir die Sinngestaltung spezifisch beim Menschen und zwar beim ganzen Menschen anzusetzen, der seine leiblichen Kräfte und Potenzen auch kultivierend gestalten soll.».
157. Cfr. *ibid.*, p. 78: «Ein Ausschluss aus dem einzelnen Liebesakt dagegen kann von den sittlichen Zielen der Gesamtperson her gerechtfertigt sein... Dass dieser Ausschluss gemäss dem in den biologischen Gesetzen gedeuteten Sinn des Aktes nicht durch einen Eingriff in diese Gesetzmäßigkeiten geschehen dürfe, sondern durch eine periodische Enthaltbarkeit verwirklicht werden müsse, damit wird die Gestalt des personalen sexuellen Verhaltens primär von der biologischen Schicht her interpretiert und an sie gebunden. Das aber entspricht ei-

- ner Ontologie des Seienden unter der Vorherrschaft des Dinges. Damit dürfte klar sein, dass die sachliche Auseinandersetzung um die Methodenfrage in “*Humanae vitae*” letztlich in einer philosophischen Denkform, sicher aber nicht in einer Grundfrage christlicher Existenz gründet.».
158. A. HERTZ, *Naturrechtsmetaphysik oder Heilsbotschaft?*, en F. OERTEL, *Erstes Echo...*, cit., pp. 15-23.
 159. Cfr. *ibid.*, p. 15: «Dabei meint der Begriff Naturgesetz bestimmte Regelmäßigkeiten, die der Mensch als zum “Wesen der Sache” gehörig erkennt. Der Übergang von der Seinsordnung in die Ordnung des Sollens, vom Naturgesetz zum sittlichen Naturgesetz und damit zum Naturrecht, erfolgt durch die Begründung dass Gott der Autor dieses Naturgesetzes sei. Er ist zugleich Schöpfer und Gesetzgeber.».
 160. Cfr. *ibid.*, p. 16: «Da diese biologischen Gesetze Ausdruck des göttlichen Willens und somit sittliche Gesetze seien, folgt die logische Konsequenz, dass die Eheleute “in ihrem Handeln mit dem göttlichen Schöpferwillen übereinstimmen” müssen,... Da aber “Gott in seiner Weisheit natürliche Gesetze und Gesetzmäßigkeiten für die Fruchtbarkeit grundgelegt hat... (Nr. 11)”, müssen sich die Eheleute an diese Gesetzmäßigkeiten halten. Und damit ist jede Form der Geburtenregelung, die über die biologischen Gesetzmäßigkeiten der unfruchtbaren Zeiten hinausgeht, als contra naturam abzulehnen.» El autor repite esta posición en su comentario a un libro del zoólogo W. WICKLER (*Sind wir Sünder? Naturgesetze der Ehe*, München 1969): aunque rechaza el reproche de Wickler de que la HV hable de leyes naturales que las ciencias naturales consideran dudosas o erróneas –y afirma que la HV, aunque utiliza un concepto de «estático metafísico» de naturaleza, también recurre a leyes biológicas para hacer de ellas leyes éticas– (cfr. A. HERTZ, *Zwischen Sünde und Hypermoral*, StZ 186 (1970) 63-66, p. 63).
 161. Cfr. A. HERTZ, *Naturrechtsmetaphysik...*, cit., p. 17: «Was nun den materiellen Aspekt der Naturrechtsargumentation in der Enzyklika betrifft, so ist die Beschränkung des Begriffs Naturgesetz auf die biologischen Gesetzmäßigkeiten auffällig... Im Grunde genommen bedeutet die Beschränkung des Begriffs Natur und Naturgesetzlichkeit auf physikalische und biologische Gesetze sowie die dazugehörigen metaphysischen Wesenheiten einen Rückgriff auf aristotelisch stoische Natur-rechtsvorstellungen,...». Más amplio en esta línea (cfr. también la contribución de J. ARNTZ en 1965): L. OEING-HANHOFF, *Der Mensch: Natur oder Geschichte? Die Grundlage und Kriterien sittlicher Normen im Licht der philosophischen Tradition*, en L. OEING-HANHOFF (Ed.), *Naturgesetz und christliche Ethik. Zur wissenschaftlichen Diskussion nach «Humanae vitae»*, München 1970, 13-47.
 162. Cfr. A. HERTZ, *Naturrechtsmetaphysik...*, cit., p. 19: «Gerade die Erkenntnis, dass es sich bei dem Naturbegriff, der dem Naturrechtsargument in der Enzyklika zugrunde liegt, um eine Naturvorstellung handelt, die der aristotelisch-stoischen Weltinterpretation entstammt, daher historisch bedingt ist und zudem in antik-religiösen Mythen wurzelt, sollte es der katholischen Moraltheologie möglich machen, ihre Vorstellungen vom Naturgesetz und Naturrecht zu revidieren.».
 163. A. WINTER, *Neues Licht auf «Humanae vitae»?*, StZ 183 (1969) 206-210 (el autor se refiere a G. MARTELET, *Pour mieux comprendre l'encyclique «Humanae vitae»*, «Nouvelle Revue Théologique» 90 (1968) 897-917, 1009-1063).
 164. Cfr. *ibid.*, p. 207: «Aufschlussreich sind die Ausführungen über den Naturbegriff im Hinblick auf die Enzyklika... drittens das Wesen des Menschen in seiner spezifischen Menschlichkeit, die sowohl seine Bedingtheit (Leiblichkeit) als auch seine Transzendenz und damit seine Beziehung zu Gott einschließt (911) Entsprechend wird das Naturgesetz an diesem dritten Begriff orientiert (1023)... Damit wird ein sehr weiter und doch ungeschichtlicher Naturbegriff zur Basis der theoretischen Überlegungen gemacht, wodurch ideologisierend schon in den Prämissen das in Abhängigkeit von der zugrundeliegenden Philosophie des Handelns und der menschlichen Liebe entwickeltes Ergebnis vorbereitet wird...».

165. Cfr. *ibid.*, p. 207s: «Es handelt sich dabei nicht um die Verbindung zwischen zwei Dingen, sondern zwischen zwei Bedeutungen (HV 12,1), wodurch der Vorwurf eines reinen Biologismus zugunsten einer anthropologischen Sicht abgewehrt sei, die den Sinn jener Funktionen für uns beachtet (1028 f.).»... Auch die Analogie mit Untrennbarkeit von Gottes Liebe und Schöpferkraft «ergibt keinen schlüssigen Beweis für die Verbindlichkeit der Norm in jedem Fall.» Esta crítica tiene razón: vid. pp. 271s.
166. Cfr. en esta línea: M. RHONHEIMER, *Ética de procreación*, cit., pp. 36-39.
167. Cfr. B. HÄRING, *Empfängnisregelung*, en LThK³, Freiburg 1995, vol. III, cols. 631-633. En la misma línea G. HUNOLD, *Humanae vitae*, en «LThK³», Freiburg 1995, vol. IV, cols. 316-318.

Índice del Excerptum

PRESENTACIÓN	159
ÍNDICE GENERAL DE LA TESIS	165
BIBLIOGRAFÍA DE LA TESIS	171
LA RECEPCIÓN DE LA ENCÍCLICA «HUMANAE VITAE» EN LAS REVISTAS TEOLÓGICAS DEL ÁMBITO ALEMÁN	203
Cap. 1. UNA CUESTIÓN DEBATIDA: LA AUTORIDAD DE LA ENCÍCLICA	203
1. LA NATURALEZA DEL DOCUMENTO	203
a) La HV: autenticidad y obligatoriedad	203
b) La necesidad de «escuchar» a los fieles	204
c) Confusiones y reducciones	206
2. «ENTENDER» EL DOCUMENTO	207
a) La pretensión de «argumentos convincentes»	207
b) Interpretaciones y explicaciones incompletas	209
3. LAS «RESERVAS» DE LA CONCIENCIA	210
a) El aspecto subjetivo de la obligatoriedad	210
b) La «suspensión» de la obligación	211
c) La repercusión de las declaraciones de los Obispos	212
4. LA CONTINUIDAD CON EL MAGISTERIO ANTERIOR	215
a) El alcance y sentido de la continuidad	215
b) Las «dudas» en la continuidad	216
c) La « <i>Humanae vitae</i> » y la constitución « <i>Gaudium et Spes</i> »	218
Cap. 2. LAS RAZONES DE LAS CRÍTICAS	221
1. LA PROLONGACIÓN DEL DEBATE ANTERIOR	221
a) Remisión a publicaciones anteriores	222
b) Como prolongación del debate en la Comisión Pontificia	222
c) Impulso para los intentos existentes de la renovación de la Teología Moral	223
d) Dentro de una moral «física»	223

2. LA INTERPRETACIÓN FISCISTA DE HV	224
a) La dificultad de distinguir dos comportamientos distintos	225
b) La dificultad con la inseparabilidad de los significados	227
c) El rechazo de lo «artificial»	229
3. EL REPROCHE DEL «BIOLOGISMO» POR LA «NUEVA MORAL»	230
a) Un concepto biológico de naturaleza	231
b) Un concepto empírico de naturaleza	232
c) Fisiología como fundamento	233
d) Lo biológico como «norma absoluta»	233
e) Interpretación de «leyes biológicas»	233
f) Una defensa de HV no aceptada	235
4. EL PROBLEMA FUNDAMENTAL OCULTO	236
NOTAS	239
ÍNDICE DEL EXCERPTUM	253